

Entre el dolor y la creación: una propuesta para la enseñanza de las ejecuciones
extrajudiciales en Colombia.

Presentado por: Sebastian Mesa Pineda

Tutor: Jonatan Caro Parrado

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Bogotá

2025

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a todas las víctimas de ejecuciones extrajudiciales, a mi padre y a mi tía dos fuegos que trataron de apagar pronto pero que viven en la llamarada de la rebeldía.

A mi abuelo Luis Pineda que me enseñó lo más profundo del amor y por haber sido el referente de mi niñez.

A mi abuela Gilma por su valentía, su compromiso, su amor y resistencia que siguen siendo el ejemplo por el que camino.

A mi madre por ser la mujer que más admiro y que formó lo que soy en día, que me enseñó a no matar las mariposas.

A mi compañera Brenda por reafirmar que el amor es una trinchera contra este mundo lleno de odio, por el aguante, por nuestro amor eficaz.

A mis hermanos por ser una razón más para levantarme todos los días.

Agradecimientos

A mis amigos por saberme sostener en la adversidad, a Camilo Velasco, a Gustavo "el chino".

A los chachos por ser los cómplices que me acompañaron en muchos sueños.

A la rimbombante banda bonita, por devolverme las ganas de hacer cosas.

Al profesor Jonathan Caro, por humanizar la academia y por acompañarme en este proceso.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	5
Capítulo 1. Marco teórico y revisión bibliográfica	14
1.1 Revisión bibliográfica	14
1.1.1 Antecedentes del problema de investigación sobre las ejecuciones extrajudiciales	16
1.1.2 Antecedentes sobre la enseñanza de la historia reciente de Colombia	18
1.2 Categorías	21
1.2.1 Ejecuciones extrajudiciales: marco normativo	22
1.2.2 Ejecuciones extrajudiciales: un crimen de Estado, un recorrido histórico	26
1.2.3 Literatura infantil	30
1.2.4 Posibilidades de la literatura infantil	33
1.2.5 Memoria social	35
1.2.6 La importancia de la memoria social en Colombia	38
Capítulo 2. “Entre el dolor y la resistencia”	40
2.1 Conflicto armado en el Nordeste antioqueño	41
2.1.1 Presencia de las insurgencias en la región	45
2.1.2 Paramilitarismo: proyecto en contra de las insurgencias y organizaciones populares	48
2.2 Historias de vida: relevancia en la investigación sobre memoria social	53
2.3 ¡Empieza esta vaina!: luchas agrarias, militancia política y violencias	58
2.3.1 Tras las huellas de Manuel Mesa y Yaneth Pineda	58
2.3.2 ¡Ha sido muy doloroso!: la historia de un crimen de Estado	71
2.3.3 Intentando reconstruir en medio del dolor	85

Capítulo 3. Fundamentación y propuesta pedagógica.....	88
3.1 Enseñanza de la historia reciente	88
3.2 Literatura infantil, conflicto y escuela	91
3.3 Enfoque narrativo	95
3.4 Contexto de la institución donde se llevará a cabo la práctica	99
3.5 Propuesta pedagógica	101
3.6 Sesiones	102
3.7 Cuentos infantiles	107
Capítulo 4. Entre conceptos y creación: perspectiva de los estudiantes	121
4.1 Preparación conceptual	123
4.2 Literatura infantil como medio para la enseñanza del conflicto armado	134
4.3 Creación colectiva y huellas	138
Conclusiones	146
Referencias	151
Anexos	154

Introducción

La necesidad de hacer este trabajo es poder hacer un pequeño homenaje desde las distintas esferas a dos vidas que fueron calladas por el conflicto armado, desde muy pequeño me interese por las causas sociales y eso me llevo a diversos caminos dentro del movimiento social y el trabajo con víctimas.

Vengo de una familia arraigada a las luchas populares, a las luchas campesinas y a la organización política, desde esa esfera es que este trabajo pretende hablar reivindicando la opción de enunciar la construcción de un mundo mejor, una familia que a pesar de la adversidad se recompuso y lucha por la verdad, que sigue creyendo que la dignidad y la solidaridad son valores esenciales para la transformación.

La ausencia de mi padre fue algo determinante en mi vida, cuando era pequeño y no entendía muchas cosas se construyó un relato sobre mi padre cargado de mucho miedo y de ocultar realmente lo que había pasado, la versión que decidió contarse a mí y a mi prima fue un relato para proteger la inocencia y blindar lo que éramos de niños, el relato fue que ellos habían muerto en un accidente de tránsito.

Cuando era niño no entendía lo que había sucedido, de igual forma en el círculo familiar existía temor y miedo de hablar de los hechos ¿a qué me refiero? Soy hijo de un hombre que decidió en un momento histórico optar por las armas para cambiar el mundo, soy hijo de Manuel Humberto Mesa Lopera un comandante del Ejército de Liberación Nacional que fue asesinado en extraños hechos que hasta el día de hoy siguen en investigación, soy el hijo de una persona asesinada en un caso de ejecución extrajudicial, un caso que por la militancia de mi padre ha querido invisibilizarse , fue asesinado en condición de indefensión, capturado por paramilitares en

el nordeste antioqueño y presentado por las fuerzas militares de la 4ta brigada como asesinado en combate.

Soy sobrino de Gilma Yaneth Pineda Metaute una mujer maravillosa, trabajadora, amorosa, callaron su vida con apenas 19 años, fue asesinada en el mismo hecho junto a mi padre, una mujer que le tocó vivir múltiples desplazamientos, que le toco crecer en medio del miedo y la persecución, que no era militante de ninguna organización pero que le toco el mismo destino, presentada como una baja más en combate, un número más sin rostro, una víctima de ejecución extrajudicial que han querido enterrar en el olvido.

Soy nieto de Luis Eduardo Pineda y Gilma Yaneth Metaute, dos campesinos del nordeste antioqueño que les tocó asumir una templanza admirable en medio del conflicto armado, que optaron por luchar por mejores condiciones en el campo colombiano, que se organizaron, que bloquearon vías, líderes políticos en la región que fueron víctimas de persecuciones, desplazamientos todo por tener la convicción de un mejor mundo para todos y todas.

Soy hijo además de Alba Nelly Pineda Metaute, una mujer que me formó en unos valores que siguen siendo mi ruta de camino como hombre, valores como la solidaridad, el compromiso y la lucha, una mujer fuerte y valiente que a pesar de las adversidades me mostró lo lindo de la vida, que optó por seguir luchando por la transformación desde el ámbito educativo.

En este ejercicio investigativo están las voces de ellos y ellas, están las remembranzas, las historias, la valentía, el dolor y la resistencia que hoy en día sigue siendo la ruta y la forma desde la cual nos encontramos y abrazamos el dolor, la recomposición a partir de la memoria, la reconstrucción del tejido familiar a partir de lo simbólico, lo político y la movilización de espacios

colectivos para sanar colectivamente, está la política y sobre todo la intención de hablar y reivindicar sus nombres que han sido desterrados al olvido.

La intención entonces no es solo establecer los móviles desde los cuales se victimizó a mi familia, sino como desde la resistencia y la disputa por una verdad desde la cual se reconozca estos asesinatos como un crimen de estado, siendo este trabajo investigativo uno de los pasos desde los cuales se recogen las experiencias, las resistencias, los miedos, los silencios y sobre todo la convicción de que la memoria es un catalizador del dolor, es una reivindicación por el derecho de nuestros muertos a ser nombrados.

Este pequeño homenaje articulando mi que hacer docente, mi preocupación por los temas sociales, la construcción de memorias colectivas y la movilización de estas, sobre todo, vinculando la academia como un eje transversal y la sistematización de mi trayectoria académica que permita vincular todas estas esferas y construir este homenaje cargado de historia, de memoria y de una apuesta política en la escuela.

Mi preocupación fue y es, como poder articular un ejercicio de memoria familiar y personal con mi apuesta ética política y es la escuela como un constructor de nuevos sentidos, de nuevas apuestas de mundo con ese sentido consolidar apuestas de nuevas ciudadanía para seguir desnaturalizando la violencia como forma hegemónica en el país, en la escuela y en nuestras sociedades.

Las infancias como población desde la cual se piensa la propuesta pedagógica nace de un interés personal y académico también de cómo llevar estos temas tan complejos a la escuela y las infancias, en donde desde mi perspectiva tiene un impacto sobre todo socio-emocional por que la educación en general tiene una gran carga afectiva pero sobre las infancias es mucho más eficaz,

ya que la posibilidad desde lo sensible y lo emocional permitirá entender y construir la propuesta sobre como permea en las infancias unos nuevos discursos sobre el entendimiento del conflicto armado desde la visión propia de las víctimas.

Esta preocupación y este interés me llevo articular la literatura infantil a toda esta apuesta de formación en memoria histórica y en construcción de nuevas ciudadanías, haciendo una articulación entre la enseñanza de la historia reciente tomando como elemento central las ejecuciones extrajudiciales como un problema social vigente analizando las consecuencias de este fenómeno en nuestras sociedades.

La literatura infantil entonces se transforma en un elemento que articula otro de los intereses de este trabajo investigativo y es de qué manera poder construir nuevas sensibilidades frente a las violencias a través de cuentos y narraciones construidas colectivamente desde las diversas formas y entendimientos, recogiendo las percepciones y las reflexiones propias de la infancia como un actor político que construye realidad y le otorga sus propios sentidos, sus experiencias, sus contextos, sus sueños y sus dolores.

Es allí donde los ejercicios de memoria histórica recobran importancia ¿de qué manera podemos intervenir y reflexionar sobre ese pasado?, la respuesta se encuentra en reivindicar la escuela como la posibilidad de construir un futuro distinto, en donde pensar distinto no sea delito, en donde el derecho a la vida sea inalienable y donde se posibilite un futuro digno para todos y todas, unas nuevas ciudadanías formadas en nuevos valores sociales que trastocuen la normalidad impuesta de la violencia.

Desde la década de los 60's el actual conflicto armado no les ha permitido a los campesinos, a las clases populares y al pueblo colombiano, la posibilidad de construir su porvenir en paz y

tranquilidad, el nordeste antioqueño fue y ha sido una región estratégica desde la cual se han disputado en diferentes momentos intereses.

Por un lado la concepción y la posibilidad de desarrollar un proyecto estratégico para la ganadería y los terratenientes, siendo este uno de los nichos del paramilitarismo en el país, por otro lado la concepción de la lucha agraria que los campesinos se han disputado el derechos a ser, a vivir y a persistir en sus territorios, luchando por condiciones dignas para habitar el campo, y por ultimo las insurgencias que vieron en estas luchas agrarias y estas desigualdades la justificación para sus luchas y su crecimiento cuantitativo y cualitativo.

La década de los 80's y 90's en el territorio del nordeste antioqueño va a ser muy convulsionado y de la misma forma consolidar unas formas de victimización sobre la gente de este territorio, las masacres, el desplazamiento, los falsos positivos judiciales, la represión, las ejecuciones extrajudiciales se convirtieron en las formas desde las cuales los diversos grupos se disputaban el territorio y garantizaban el control estratégico de este.

En la década de los 2000 se da uno de los casos más terroríficos de las ejecuciones extrajudiciales y son los mal llamados “falsos positivos” ocurrido durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) y su doctrina de seguridad democrática, sin embargo, este fenómeno empezó a ocurrir décadas anteriores como una forma de mostrar resultados en el conflicto armado colombiano, desde la necesidad de ganar la guerra como si fuera un principio maquiavélico desde el cual dictamina que el “fin justifica los medios”, siendo el miedo y el terror la forma desde la cual avanzar en este proyecto estratégico de pacificación, de inversión extranjera y de profundización del modelo de desarrollo desigual.

Si bien este caso movió todas las fibras políticas del país, es importante aclarar que las ejecuciones extrajudiciales que se dan en contra de militantes de alguna organización guerrillera tienen un tratamiento distinto y es más delicado hablar, ya que existe un imaginario social desde la cual, por su condición de militante, se criminaliza, se justifica y no se considera como un crimen de estado.

Es importante aclarar que en Colombia no existe la pena de muerte y por lo tanto se debe dar un debido proceso frente al tratamiento de militantes de organizaciones al margen de la ley y será el poder judicial quien dictamine la pena sobre los crímenes cometidos contra el estado social de derecho, por ello se habla de ejecuciones extrajudiciales y de crímenes de estado, en los cuales el estado colombiano sobrepasa los límites de sus funciones constitucionales y arbitrariamente decide quien debe vivir y quien no.

Esto marco de manera profunda al nicho familiar y a mí personalmente es así como nace la preocupación de como poder vincular esta historia con una intervención pedagógica y una propuesta para la enseñanza del pasado reciente desde la literatura infantil como mediador entre la memoria y la escuela, es así como la pregunta problema que surge de esta intersección es la siguiente: ¿Cómo se puede enseñar las ejecuciones extrajudiciales por medio de la literatura infantil y las historias de vida de Manuel Humberto Mesa Lopera y Gilma Yaneth Pineda Metaute a niños del grado 402 del colegio Nuevo San Andrés de los Altos de la localidad de Usme?

Para dar respuesta a esta pregunta problemática se plantea como objetivo general de la investigación: Analizar las maneras en que los niños del grado 402 del colegio Nuevo San Andrés de los Altos de la localidad de Usme identifican los elementos del conflicto armado en especial de las ejecuciones extrajudiciales de Manuel Humberto Mesa y Gilma Yaneth Pineda a partir del enfoque narrativo y la literatura infantil.

En ese sentido se construyeron unos objetivos específicos para poder cumplir con el objetivo principal y es en primera medida rescatar las historias de vida de Manuel Humberto Mesa y Gilma Yaneth desde la voz de los familiares con el fin de explicar sus trayectorias vitales que llevaron a ser víctimas de ejecuciones extrajudiciales. En segunda medida poder problematizar la ejecución extrajudicial como un crimen de estado, que afecta las trayectorias vitales del tejido familiar, comunitario dejando una profunda herida social y por ultimo crear una propuesta pedagógica con niños y niñas de 4to grado de primaria del colegio Nuevo san Andrés de los Altos ubicado en la localidad de Usme desde la creación colectiva y la literatura infantil, creando cuentos infantiles para explicar el fenómeno recogiendo los sentires e interpretaciones de los estudiantes.

El enfoque metodológico a trabajar en el presente trabajo investigativo va hacer el enfoque narrativo desde el cual, la historia o el pasado reciente se cuenta desde la perspectiva biográfica de los protagonistas de los hechos sociales, desde el cual se prioriza el análisis inductivo, recogiendo los sentires, la política, las disputas desde la propia vivencia de los protagonistas que vivieron los sucesos para poder construir un relato en donde se puedan evidenciar y reconstruir la estructura social enfocándose en como afecto la vida de las gentes.

El enfoque narrativo como la posibilidad de construir una historia de abajo hacia arriba, recogiendo experiencias significativas y que en el ámbito pedagógico sean más cercanos a los estudiantes desde la necesidad de crear relatos en donde se evidencie el cómo ha afectado la política, la violencia y la economía a los pueblos, eso permite reconocerse en esos relatos, crear unas imágenes, unos sentimientos de empatía frente a pasados dolorosos y por ende una reflexión posterior en miras de poder interpelar ese pasado para poder proyectar un pasado distinto.

“El relato narrativo [es] una forma específica de discurso organizado en torno a una trama argumental, secuencia temporal, de escenarios y de personajes, que hacen que los enunciados

adquieran un significado sólo en el contexto de relaciones en el que se produce. En efecto, texto y contexto presentan una relación circular e interdependiente.” (Mateos Blanco & Núñez Cubero, 2011, p. 111)

Lo narrativo pone a interrelacionar todas las ideas construyendo una obra de forma colectiva, en donde se evidencie el desarrollo de la práctica pedagógica desde el cual la creación literaria se hará a partir de imprimir la esencia de los y las estudiantes en uno de los cuentos infantiles, que será uno de los resultados de la investigación.

El trabajo se organizó de la siguiente forma: en primera medida los antecedentes que devela el estado del arte en el cual se vincula los investigado frente a las ejecuciones extrajudiciales, literatura infantil y educación, por otro lado, se definen las categorías problematizando y dándole el sustento teórico al trabajo y son las siguientes la definición de las ejecuciones extrajudiciales, la literatura infantil y la memoria social como la triada que va a definir el carácter teórico del trabajo

Luego , en el capítulo 2, se rescatara la memoria de Manuel Humberto Mesa Lopera y Gilma Yaneth Pineda desde la voz de sus familiares, con historias de vida desde las cuales dos familiares que son Alba Nelly Pineda Metaute Hermana de Gilma Yaneth Pineda y compañera permanente de Manuel Humberto Mesa Lopera , pero también, Gilma del Carmen Metaute Duque, madre de Gilma Yaneth Pineda Metaute y líder campesina de la región de igual forma haciendo alusión al contexto del conflicto armado en la década de los 90's en el nordeste antioqueño especialmente en la subregión del río Porce-Nus.

Esto nos llevara al TERCER capítulo desde el cual se reflexionará pedagógicamente, sobre la enseñanza de la historia reciente y la pedagogía crítica como horizonte pedagógico que nos

llevara a la práctica y a la elaboración de nuestro proyecto, allí se dará la discusión pedagógica y se entablara la literatura infantil como dispositivo didáctico mediado por la creación colectiva para la enseñanza de la ejecución extrajudicial y como se movilizan los sentires frente a esta problemática, lo que quiere decir que se presentara el diseño de la propuesta pedagógica y su fundamentación

Por ultimo en el cuarto capítulo se EXPONDRAN, problematizará y se sistematizara los hallazgos de la intervención pedagógica en el colegio, recogiendo las experiencias, sentires y concepciones de los y las estudiantes de 4to grado de primaria del colegio Nuevo San Andrés de Los Altos de la localidad de Usme, como resultado de esta creación colectiva se presentarán unos cuentos infantiles en primera medida para la enseñanza del fenómeno de las ejecuciones extrajudiciales y la violencia en Colombia y por último la posibilidad de recoger algunas interpretaciones de los y las estudiantes plasmados en la construcción de otros cuentos infantiles.

1. Capítulo 1

“Los viejos amores que no están
La ilusión de los que perdieron
Todas las promesas que se van
Y los que en cualquier guerra se cayeron
Todo está guardado en la memoria
Sueño de la vida y de la historia
El engaño y la complicidad
De los genocidas que están sueltos
El indulto y el punto final
A las bestias de aquel infierno
Todo está guardado en la memoria
Sueño de la vida y de la historia.”
(Leon Gieco, La memoria)

1.1 Antecedentes de la investigación

Dentro de los antecedentes se gestionó la búsqueda principalmente en varios portales y base de datos en páginas web como: Redalyc, google académico, repositorio de la UPN, repositorio de la universidad nacional, tesis de pregrado, tesis de maestría, Dial net

Es necesario identificar que hablar de ejecuciones extrajudiciales sigue siendo un ejercicio político y de confrontación frente a los discursos hegemónicos que no ven a las ejecuciones extrajudiciales como un fenómeno dentro de la perspectiva del conflicto armado, esto significa que el lugar de enunciación de ejecuciones extrajudiciales tiene una carga simbólica y política implícita.

Esta carga se puede identificar como la manera desde la cual nombrar un crimen de lesa humanidad, que ha afectado a miles de colombianos a lo largo y ancho de la geografía nacional,

es un crimen de estado desde el cual los agentes al servicio de la seguridad del país, cometieron crímenes en base a poder ganar militarmente el conflicto armado.

En primera medida se establece un grupo de trabajos dedicados a la justificación normativa y política para poder sustentar las ejecuciones extrajudiciales como un crimen de estado y por lo tanto se encargan de su tipificación desde las diversas posibilidades que dan las leyes internacionales sobre la caracterización de crímenes de guerra y por lo tanto las disposiciones legales vigentes.

Según los estudios realizados y la perspectiva de las ejecuciones extrajudiciales en Colombia los estudios contemporáneos y las últimas investigaciones se centran en las ejecuciones extrajudiciales que pasaron durante los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006, 2006-2010), que fueron el caso más público y denunciado por su carácter sistemático que involucro miles de jóvenes de extracción popular a lo largo y ancho del país.

Por otro lado, el otro fenómeno social e investigativo por el cual se sustenta y se considera antecedente de la presente investigación es la relación entre la enseñanza del conflicto armado, entiéndase, como la posibilidad de enseñar todos los fenómenos, actores, sucesos, hechos, causas y consecuencias frente a lo sucedido en el conflicto armado colombiano.

En este ítem las investigaciones encontradas es la manera desde la cual la literatura infantil se transforma en un dispositivo didáctico para poder llevar a cabo el aprendizaje de determinado problema social y determinado hecho histórico social y relevante para su enseñanza.

En Colombia suceden diversos ejemplos desde los cuales la literatura infantil es una herramienta para hacer visible y problematizar los hechos del conflicto armado, uno desde lo literario y la construcción del libro infantil como medio para comunicar y para alcanzar algún

objetivo de enseñanza, por otro lado la posibilidad de llevar una intervención pedagógica desde la cual poder problematizar, enseñar y recoger las experiencias pedagógicas frente a la enseñanza del conflicto armado colombiano por medio de la literatura infantil.

Y por último los antecedentes pretenden analizar a la creación académica desde la cual integra específicamente las ejecuciones extrajudiciales y el aspecto educativo, lo que quiere decir proyectos formales para la enseñanza de las ejecuciones extrajudiciales como parte de la historia reciente en Colombia y por lo tanto un fenómeno desde el cual poder construir toda una práctica pedagógica de la memoria desde la cual nacen las siguientes preocupaciones: por un lado la posibilidad de establecer y mostrar las ejecuciones extrajudiciales como un crimen de estado, segundo como poder posibilitar ejercicios de formación política y ciudadana desde fenómenos históricos y hechos dolorosos del pasado reciente a partir de la identificación, la empatía y la conexión socio-emocional y por ultimo como la enseñanza de diversos hechos de nuestro pasado, reconstruyen la noción de formar nuevas ciudadanías para la paz, en donde se problematice el pasado reciente y se busque nuevas formas de relacionamiento y desnaturalización de la violencia como forma política hegemónica en nuestro país.

1.1.1. Antecedentes del problema de investigación sobre las ejecuciones extrajudiciales.

La investigación frente a las ejecuciones extrajudiciales es muy amplia, sin embargo, la mayoría de las investigaciones frente a este problema tienen dos escenarios desde los cuales se aborda este fenómeno de la violencia en Colombia.

Por un lado, la constitución o la elaboración de un marco jurídico de las ejecuciones extrajudiciales, desde la cual, se elabora todo el marco normativo desde el cual se analiza este

problema como un crimen de estado, dejando toda la normativa internacional y el bloque de constitucionalidad política evidenciando todos los tratados internacionales a los cuales están suscritos el estado colombiano. Uno de los aportes más relevantes en la clarificación del fenómeno lo ofrecen Mejía Alcalá y Gil Osorio (2021), quienes analizan cómo debe delimitarse el concepto de ejecución extrajudicial desde el derecho internacional humanitario

La otra perspectiva desde la cual se aborda el fenómeno de las ejecuciones extrajudiciales es la investigación sobre el caso más mediático y doloroso de la historia colombiana y es el de los falsos positivos durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) evidenciando la sistematicidad de los falsos positivos desde la política de seguridad democrática.

La investigación de Bermúdez Otálora (2022) examina cómo organizaciones como MAFAPO y Movice a partir de la movilización y denuncia constante han permitido participar en la comisión de la verdad construyendo unas nuevas narrativas, disputándose la verdad y construir unos nuevos tejidos sociales que permitan en avanzar al esclarecimiento de este flagel.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH, 2014), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH, 2015) y Human Rights Watch (2015) documentaron cientos de casos, advirtiendo sobre la impunidad estructural y la complicidad de mandos superiores. Human Rights Watch, por ejemplo, afirmó que:

“Existen pruebas sustanciales de que altos mandos militares estaban al tanto de los crímenes y no adoptaron medidas para evitarlos o sancionarlos” (Human Rights Watch, 2015, p. 8).

Es así que esta sistematicidad responde a una forma de entender el enemigo interno en Colombia, siendo estas las clases populares, los líderes sociales y cualquier persona que tuviera pensamiento crítico en el país.

Por último, los estudios sobre las ejecuciones extrajudiciales se han construido bajo la premisa del estudio histórico del fenómeno y el estudio histórico de las ejecuciones, desde un carácter de entenderlas dentro del marco de una política de estado en alianza con los grupos paramilitares y la clase política tradicional.

Existe un vacío frente al estudio de las ejecuciones extrajudiciales y es desde la construcción de una propuesta sobre la enseñanza desde la perspectiva del estudio de la historia reciente en el país.

1.1.2. Antecedentes sobre la enseñanza de la historia reciente de Colombia y literatura infantil.

La literatura infantil en Colombia ha sido influenciada por los diversos contextos políticos, históricos, sociales y culturales, en una primera medida se reconoce la tradición oral, los mitos, leyendas que han configurado un espectro de historias contadas para dejar algún tipo de enseñanza en las infancias, en segunda medida también es importante destacar como ha sido una herramienta para la formación de valores, identidad y pensamiento crítico en la niñez, con la creación de una industria editorial enfocada en la infancia se permite analizar los diversos discursos sobre la infancia anteriormente descritos y por último el desarrollo de una perspectiva mucho más crítica que analiza las condiciones en las cuales la infancia se produce, analizando los impactos de la violencia política, social y armada, contando historias que permiten la reflexión permanente sobre la realidad colombiana.

La literatura infantil en Colombia tuvo un desarrollo muy posterior en comparación con otras regiones de sur América, ya que la educación en gran parte del siglo XIX y principios del siglo XX estaba al servicio de los intereses y discursos religiosos que se centraban en la constitución de una moral fuerte y el fortalecimiento de un sentimiento nacional. Como señala Yolanda Reyes (2014), "la literatura infantil en Colombia comenzó a visibilizarse en el siglo XX con la aparición de autores que entendieron la importancia de narrar desde y para la infancia" (p. 25), con la expansión de nuevos imaginarios y paradigmas pedagógicos comenzaron a publicarse obras y cuentos infantiles con diversidad temática.

Uno de los referentes más importantes en la configuración de la literatura infantil fue el trabajo de Rafael Pombo, desde el cual sentó las bases de la literatura infantil en el contexto colombiano. Con sus fabulas y poemas como la pobre viejecita y el renacuajo paseador se constituye y se reproduce la posibilidad de enseñanza de la literatura infantil como un producto propio de las necesidades de su tiempo que han trascendido y hoy en día siguen siendo referencias para la escuela y la enseñanza.

En las últimas décadas, Jairo Anibal Niño, Jairo Buitrago e Irene Vasco han posibilitado narrar la realidad del país a partir de la mirada de los niños, construyendo desde un lenguaje accesible imaginarios sobre los problemas sociales y estructurales de Colombia.

La literatura infantil entonces desempeña un papel fundamental en la constitución de identidades, de marcos de entendimiento y sensibilidad social. Según Mendoza y Londoño (2018), "la literatura infantil no solo introduce a los niños en el mundo de la lectura, sino que también les permite reflexionar sobre su entorno y desarrollar empatía" (p. 47).

Libros como Camino a casa de Jairo Buitrago que nos cuenta como la niñez se ha configurado en medio de violencia estructural y violencia armada, contando la cotidianidad de dos hermanos que en medio de la escases y la desigualdad, viven y son protegidos por el recuerdo de su padre, desaparecido, que lo encarna la figura de un león , por su lado los agujeros negros de Yolanda Reyes que cuenta la historia de un niño que busca su origen ya que sus padres son asesinados por ser líderes sociales que protegen el páramo del Sumapaz y como en medio de la incertidumbre busca respuestas, estos ejemplos han demostrado cómo la literatura infantil puede ser una herramienta poderosa para la movilización de las memorias, el entendimiento y la reconfiguración de escenarios sociales. Como sostiene Reyes (2019), "escribir para niños en un país como Colombia implica reconocer que la infancia no es ajena a la violencia ni al desplazamiento" (p. 62). De esta forma la literatura infantil ha permitido abordar temas complejos y como una herramienta para la transformación social, desde la identificación y la empatía reconociendo actos de violencia en las historias.

A pesar de los avances, que ha permitido las nuevas configuraciones de la literatura infantil en Colombia, es necesario comprender que también enfrenta grandes desafíos en cuanto a su difusión y su razón de ser. Uno de ellos es la falta de acceso a libros de calidad ya que se evidencia una disparidad en la oferta de bibliotecas, de programas de cultura y arte en regiones apartadas y en los centros urbanos. Según el Ministerio de Cultura (2021), "el 60% de los niños en zonas rurales tiene dificultades para acceder a material de lectura adecuado" (p. 10).

Otro reto que cabe señalar es como la digitalización y el uso de redes sociales, han desestimado la lectura en los ámbitos escolares, encontrándose el problema que la lectura no es atractiva para las infancias, además, de la posibilidad de abordar mayores temáticas para comprender una identidad nacional que es múltiple y que desde la comprensión de los escenarios

inmediatos no hay un dialogo para entender las realidades de otros territorios , ya que se sigue reproduciendo modelos tradicionales. Como indica Pérez (2022), "es crucial que la literatura infantil colombiana continúe evolucionando hacia una mayor inclusión y representación de las distintas infancias del país" (p. 78).

La literatura infantil en Colombia ha tenido múltiples formas de abordar, pasando también por el trabajo que ha hecho la comisión de la verdad para construir herramientas para contar la historia del país, ya que es innegable el efecto de la literatura infantil en espacios de reflexión desde la escuela , donde permea y transforma imaginarios sociales, en donde se generan elementos de identificación con los otros, lo diferente y que se construye una nueva sensibilidad política para desnaturalizar las relaciones violentas del pasado y poder contar historias que lleven a la reflexión permanente de cómo nos hemos construido como sociedad.

1.2. Categorías

Las categorías que van a guiar la investigación tienen como objetivo poderle dar sustento teórico a la investigación, se propone el análisis de 3 categorías centrales, la primera es **ejecución extrajudicial** desde dos elementos la justificación o el marco normativos desde el cual se sustenta la posibilidad de entenderlas desde el marco de crímenes de estado. Por otro lado, la definición y el sentido de las ejecuciones extrajudiciales en medio de las dinámicas del conflicto armado en Colombia.

La segunda categoría que se va a trabajar es la **literatura infantil** desde dos puntos, definir sus alcances y definir sus potencialidades, pero también recoger toda la experiencia histórica en la construcción de la misma en el contexto colombiano, dando especial atención a lo referido a los elementos configurativos de una nueva narrativa que visibilice el conflicto armado desde la

literatura infantil, por ello la importancia de consolidarla como una propuesta para la enseñanza en donde la escuela juega un papel determinante y la niñez como una apuesta política para la visibilización de nuestro pasado reciente.

La tercera categoría que nos permitirá sustentar esta configuración teórica será la que se determina a partir de la **memoria social**, una memoria constituida desde la subalternidad con un enfoque profundamente político y reivindicativo sobre todo desde la perspectiva sudamericana desde la cual, la memoria como acto de resistencia permite movilizar ciertos sentires y ciertas apuestas para garantizar una nueva sociedad con verdad completa, reparación y garantías de no repetición. Posicionando desde las mismas víctimas los relatos, interpretaciones y resistencias frente a lo sucedido.

1.2.1. EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES: Marco Normativo

Las ejecuciones extrajudiciales en Colombia no están tipificadas como un delito específico ni como una violación directa a los derechos humanos. Este delito está tipificado como homicidio en persona protegida, lo que ha generado vacíos legales al momento de las denuncias y las investigaciones sobre este problema social.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) define las ejecuciones extrajudiciales dentro del marco del uso ilegítimo de la fuerza por parte del Estado, en el cual se llevan a cabo actuaciones criminales que privan de la vida a personas en estado de indefensión o civiles. Según la ONU (1989, p. 4), citado por Rodríguez Galvis (2015), este fenómeno se presenta cuando "individuos cuya actuación compromete la responsabilidad internacional del Estado matan a una persona en acto que presenta los rasgos característicos de una privación ilegítima de la vida".

En Colombia, el debate jurídico ha sido extenso, sin lograr la tipificación de las ejecuciones extrajudiciales como un delito distinto al homicidio. Por ello, se categoriza dentro del marco penal como un homicidio agravado. En este sentido, Rodríguez Galvis (2015) explica que se trata de "un homicidio perpetrado por agentes del Estado colocando a la víctima en situación de indefensión o inferioridad, cuya pena es de doscientos ocho (208) a cuatrocientos cincuenta (450) meses de prisión" (p. 24).

Esta práctica ha sido sistemática en el país dentro del contexto del conflicto armado, en el cual las fuerzas militares, en complicidad con grupos paramilitares, han cometido graves violaciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH). Al respecto, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH, 2014) ha señalado que "Colombia ha sido escenario de múltiples ejecuciones extrajudiciales cometidas por agentes del Estado, quienes, en algunos casos, han presentado a las víctimas como combatientes caídos en combate, fenómeno conocido como 'falsos positivos'" (p. 36).

A pesar de algunos avances en la judicialización de estos crímenes, persiste un vacío conceptual y jurídico sobre las ejecuciones extrajudiciales, ya que las muertes causadas por estos medios no están tipificadas de manera específica en la legislación colombiana. En este sentido, Henderson (2006), citado por Rodríguez Gómez (s.f.), menciona que "la falta de un marco normativo específico para estos crímenes permite que se diluyan en figuras penales más amplias, lo que dificulta su judicialización y sanción efectiva" (pp. 24-25).

En Colombia, la pena de muerte está prohibida conforme al artículo 11 de la Constitución Nacional de 1991: "El derecho a la vida es inviolable. No habrá pena de muerte" (Congreso de la República de Colombia, 1991). Además, el país reafirmó este compromiso con la ratificación del

Protocolo a la Convención Americana sobre Derechos Humanos Relativo a la Abolición de la Pena de Muerte en 2010. Esto implica que, bajo ninguna circunstancia, las fuerzas del Estado pueden ejecutar de manera directa a una persona debido a su condición, militancia, pensamiento o ideales.

Desde una perspectiva legal, la determinación del futuro de una persona acusada de un delito debe recaer en el poder judicial, en el cual se debe probar su culpabilidad mediante un proceso legal. Como lo establece el Código Penal Colombiano (Ley 599 de 2000), "todo individuo es inocente hasta que se demuestre lo contrario mediante sentencia judicial debidamente ejecutoriada" (art. 7). Por ello, las autoridades deben capturar y judicializar a los presuntos responsables, garantizando el debido proceso y el respeto por los derechos humanos.

En Colombia, el delito de lesa humanidad no está tipificado expresamente en el Código Penal; sin embargo, el país ha suscrito acuerdos internacionales que definen estos crímenes y han permitido su incorporación en la legislación nacional. El artículo 7° del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional establece que los crímenes de lesa humanidad son aquellos que se cometen como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque. Según Buriticá (2017), este artículo presenta tres aspectos fundamentales: la definición del contexto en el que una conducta puede considerarse crimen de lesa humanidad, el listado de actos que constituyen estos crímenes y una serie de definiciones necesarias para su interpretación.

En la legislación colombiana, con la promulgación de la Ley 599 de 2000, el Estado incorporó los tipos penales existentes en el Estatuto de Roma, estableciendo que los crímenes de lesa humanidad incluyen actos inhumanos que, por ser sistemáticos o generalizados, constituyen una ofensa contra toda la humanidad (Niño Camargo, 2015, p. 20).

Esta incorporación permite juzgar estos comportamientos dentro del ordenamiento jurídico colombiano, especialmente cuando los perpetradores son agentes del Estado. La Comisión de la Verdad también ha desempeñado un papel crucial en la reconstrucción de la memoria histórica y el reconocimiento de la responsabilidad estatal en la perpetración de estos crímenes.

El carácter sistemático de la política antisubversiva en Colombia permite considerar que ciertos actos cometidos en el marco del conflicto armado pueden calificarse como crímenes de lesa humanidad. Como se ha documentado en diversos informes, la lucha contra las insurgencias armadas ha llevado a la identificación de un "enemigo interno", justificando delitos contra colectividades y personas con posturas críticas contra el orden establecido. Además, se han reportado casos de militantes de organizaciones guerrilleras que, tras ser capturados, eran ejecutados y posteriormente presentados como bajas en combate para mostrar resultados en la lucha contra la insurgencia (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018).

POR OTRA PARTE, Desde la perspectiva de los crímenes de Estado, es fundamental abordar el fenómeno de las ejecuciones extrajudiciales, conocidas en Colombia como "falsos positivos". La Constitución Política de Colombia (1991) establece en su artículo 13 que "las autoridades de la República están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, honra, bienes, creencias, y demás derechos y libertades, y para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares". La prohibición de la pena de muerte y el derecho a la vida son principios fundamentales que han sido vulnerados en el contexto del conflicto armado.

El derecho a la vida es un derecho fundamental en el cual el Estado debe garantizar su cumplimiento en todos los contextos, el conflicto armado en Colombia ha traído consigo unas

prácticas de las fuerzas armadas de este país contrarias a las leyes de acuerdo a la política de la lucha antiterrorista que llevo a las fuerzas militares a cometer delitos de lesa humanidad con el afán de mostrar resultados “positivos” en esta misma guerra.

Este fenómeno consiste en los asesinatos por parte del gobierno hacia personas ya sean civiles o que pertenezcan a alguna organización al margen de la ley que se encuentren en estado de indefensión, construyendo toda una escena en la cual estos muertos se presentan como muertos dados de baja en combate, esto significa que las fuerzas militares se atribuyeron funciones judiciales que no les correspondían y violando el derecho a la vida, vulnerando el debido proceso y los juzgamientos que se deben hacer en un juzgado que es el encargado de condenar a quienes hayan cometido delitos, sin embargo en estos casos se muestra también una fuerte complicidad con jueces penales militares, jueces civiles, medicina legal, lo que constituye en un crimen en el cual varios actores de las instituciones se ven involucradas por políticas de la muerte y la complicidad.

1.2.2. Ejecuciones extrajudiciales: Un crimen de estado, UN RECORRIDO HISTORICO

Las dinámicas de la guerra en Colombia degradadas por las constantes violaciones de derechos humanos por parte de los grupos alzados en armas y por parte del estado colombiano dejando un panorama con millares de víctimas en lo ancho del territorio nacional, siendo un balance bastante preocupante en la cual militares de alto rango y la clase política están involucrados tanto en la materialidad de la ejecución de los crímenes como en la creación de políticas sistemáticas que legitiman estos crímenes de estado desde la perspectiva de la lucha contrainsurgente que en muchos casos quedan en la impunidad.

El Estado desplegó diversas formas de represión, incluyendo ejecuciones extrajudiciales y la creación de grupos de autodefensa con respaldo legal a través de la Ley 48 de 1968. Romero (2003) describe que "la Ley 48 de 1968 otorgó un marco legal a la organización de grupos de autodefensa, lo que favoreció el auge del paramilitarismo" (p. 210).

Estos grupos paramilitares, aunque amparados por el Estado, operaban con lógicas distintas a las fuerzas oficiales, siguiendo manuales de guerra contrainsurgente que priorizaban la eliminación del "enemigo interno" sin respeto a los derechos humanos. González, Bolívar & Vélez (2002) destacan que "la estrategia paramilitar se basó en el terror y la violencia indiscriminada contra la población civil para debilitar el apoyo social a la insurgencia" (p. 87).

Los grupos mencionados anteriormente financiados por sectores económicos y políticos regionales, dieron origen al paramilitarismo, consolidando un modelo de violencia con profundas consecuencias para la población civil. Hristov (2014) señala que "el paramilitarismo no solo operaba con el beneplácito del Estado, sino que también contaba con el respaldo de élites económicas y políticas" (p. 50).

Con la degradación del conflicto armado y la irrupción del narcotráfico en los años 70, se intensificaron las disputas por el control territorial y económico. En respuesta, el Estado emitió el Estatuto de Seguridad en 1978, bajo el gobierno de Julio César Turbay Ayala, otorgando funciones judiciales a las fuerzas militares, lo que derivó en graves violaciones de derechos humanos. Villarraga (2013) denuncia que "el Estatuto de Seguridad permitió la militarización de la justicia y facilitó la detención arbitraria de miles de ciudadanos" (p. 163).

El término "ejecución extrajudicial" se usó por primera vez en Colombia para denunciar estas prácticas arbitrarias del Estado. Cepeda (2006) documenta que "la represión del Estado llegó a tal punto que se acuñó el término ejecución extrajudicial para describir los asesinatos cometidos por agentes estatales" (p. 49). Durante los años 80, la proliferación del narcotráfico exacerbó el conflicto, y a pesar de los intentos de paz del gobierno de Belisario Betancur con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, el paramilitarismo y la creación de grupos como Muerte a Secuestradores (MAS) intensificaron la violencia contra sectores de izquierda. Duncan (2006) menciona que "el MAS fue una de las primeras expresiones del paramilitarismo organizado, con vínculos directos con las fuerzas militares" (p. 215).

En 1985, se documentó por primera vez el uso del término "falso positivo" en el caso de Ana Francisca Rodríguez y Ernesto Castro Chaparro, campesinos presentados falsamente como guerrilleros de las FARC. El Centro Nacional de Memoria Histórica (2018) relata que "las ejecuciones extrajudiciales de estos campesinos evidenciaron la práctica sistemática de falsos positivos por parte de las fuerzas armadas" (p. 79).

Durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se registró uno de los mayores escándalos relacionados con ejecuciones extrajudiciales. La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP, 2021) documentó que "al menos 6.402 personas fueron víctimas de falsos positivos entre 2002 y 2008, en el marco de la política de seguridad democrática" (p. 103).

El caso más mediático en el que el estado colombiano se vio involucrado en violaciones al derecho internacional humanitario van hacer los mal llamados "falsos positivos" en los cuales se les daba recompensas a militares de todos los rangos por enemigos dados de baja en combate, esto, en el marco de la política de seguridad democrática del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, en el cual

a jóvenes de clases populares se les hizo promesas de trabajos en otras regiones del país diferentes a las cuales habitan y en donde la confrontación armada era muy fuerte, a estos jóvenes se los llevaron aprovechándose de la situación de vulnerabilidad que tenían por ser jóvenes con carencias de todo sentido, es así, como estos son presentados como bajas en combate principalmente en acciones en contra de las organizaciones guerrilleras, para justificar y darle un aire de confianza al país, en el cual las instituciones estaban ganando la guerra.

Esto, apoyado con diversos incentivos a los militares de diversos rangos por baja confirmada en combate, lo que incremento las ejecuciones extrajudiciales con el afán de ganar beneficios como: vacaciones, remuneraciones económicas y permisos, amparados dentro del marco de la política de la seguridad Democrática que promulgaba la recuperación del país.

Sin embargo esta práctica se puede rastrear desde décadas anteriores principalmente con líderes sociales, poblaciones civiles y comunidades en general pero también con los alzados en armas en donde las leyes colombianas son muy claras en el sentido del deber de capturar y sea la justicia quien determine el futuro de estas personas, sin embargo, en las regiones en donde el conflicto armado ha sido agudo se ha encontrado una fuerte relación entre grupos paramilitares y agentes del estado para perpetuar diversos hechos que violan los derechos humanos, además de estar relacionado con intereses económicos de los grandes terratenientes, ganaderos y empresarios de los diversos territorios, esto con el afán de permitir una “tranquilidad” para el sector económico del país, esto a costa de inocentes asesinados generando una política del terror en las comunidades y organizaciones sociales.

Las ejecuciones extrajudiciales entonces nos muestran una relación clara entre las fuerzas del estado y los grupos paramilitares en regiones en las cuales las insurgencias tuvieron cierto control territorial y en ese afán de mostrar resultados positivos en la guerra se dan las violaciones

de derechos humano, en muchas ocasiones personas vinculadas alguna militancia orgánica y de afinidad con las insurgencias son capturadas para luego ser mostradas como bajas en combate, siendo una violación al derecho internacional humanitario y las leyes colombianas ya que hay un relacionamiento directo entre las fuerzas militares y paramilitares consolidando una alianza estratégica para recuperar la seguridad de los territorios.

En muchas ocasiones existe un vacío jurídico en el sentido de que estos delitos son juzgados en corte penal militar por ser delitos en medio de la guerra, sin embargo, la disputa de las víctimas y de las organizaciones sociales es que sean juzgados por jueces civiles ya que estos delitos contra las organizaciones sociales y contra personas en estado de indefensión pasa el marco de la confrontación armado y pasa a ser un delito de lesa humanidad, además, por la recreación de escenas de combate con fotos dolorosas de jóvenes asesinados con uniformes camuflados nuevos y botas al revés creando toda una escena para justificar y mostrar resultados en medio de la guerra.

La lucha incansable de las victimas ha tenido frutos y el estado ha reconocido actores criminales dentro de sus fuerzas, sin embargo, aún faltan los máximos responsables de estas políticas criminales, en la cual, las victimas siguen pidiendo la justicia en estos casos y que se juzguen los responsables en todos los niveles para que haya una verdad completa y escenarios de transición hacia la no repetición, en donde se transforme la sensibilidad política, desnaturalizando estos hechos de violencia como garantía de justicia para las víctimas.

1.2.3. Literatura infantil

La literatura infantil se puede considerar como la obra estética y literaria que se hace para el disfrute y es especializado para los niños y las niñas “La literatura infantil es ‘la obra estética destinada a un público infantil’” (Bortolussi, 1985, p. 16), cuando hablamos de estética es que se

considera que tiene unos valores propios y unas formas para contar el mundo que son especializadas para los primeros años de vida.

Es necesario entender que la literatura infantil no es el paso o la simplificación del mundo para los niños, es entender EL CARÁCTER DIFERENCIAL en cuanto a su comprensión, sus habilidades y su experiencia, lo que quiere es la posibilidad de adaptar los contenidos a su propio desarrollo López Tamés (1985) sostiene que literatura infantil no es “la que imita grotescamente el mundo de los niños... sino la que se adecúa a una etapa del desarrollo humano sin renunciar a la universalidad de los temas” (, p. 15)

La literatura infantil se constituye por 3 vías, en primera medida el texto relacionado o apropiado por el público infantil, desde el cual las historias o lo narrado en los libros sirven y contextualmente se apropia este público por su capacidad narrativa e imaginativa desde el cual logra un mayor ahínco en los públicos infantiles, eso no significa, que hayan sido creados específicamente para los niños y para las niñas.

La segunda vía es la posibilidad de contar historias específicas para el público infantil desde el cual se fortalecen escenarios imaginativos y la construcción de la fantasía desde el cual permite ahondar en las dimensiones oníricas de los niños y niñas creando múltiples perspectivas, pudiendo generar sentimientos de admiración y potenciando los procesos de creación y de acercamiento a nuevas formas de entender el mundo.

Por último, la literatura y el texto construido específicamente para el público infantil, desde el cual apunta directamente a fortalecer escenarios de socialización, imaginativos, procesos de lecto-escritura, lecturas para entender el mundo que nos rodea “todas las manifestaciones o actividades que tienen como base la palabra con finalidad artística o lúdica

que interesen al niño” (Cervera, 1984, p. 15). eso presupone que todo lo relacionado a esta forma tiene un interés pedagógico de poder afianzar conocimientos y tratar temas propios de los asuntos de la enseñanza.

En esta última vía es preciso ahondar ya que es allí donde nuestro interés se inscribe la literatura infantil como forma de enseñanza y forma de construir múltiples lecturas del mundo, desde donde entran a jugar las interpretaciones propias con el contenido de lo escrito y visual consolidando una síntesis propia donde entra en consideración lo que se pretende enseñar, el contexto y la interpretación propia de la infancia “Desde su origen, la literatura infantil ha estado intrínsecamente conectada con la ciencia para niños, como lo ejemplifican los libros de Tom Telescope (siglo XVIII) donde un joven explica fenómenos naturales. Esa tradición de divulgar ciencia desde lo literario ha configurado parte del campo temático de la literatura para niños” (Robledo, 2021, p. 187)

La literatura infantil permite entonces fortalecer procesos de lecto-escritura, competencias básicas en la escuela desde las cuales la intención es poder consolidar en primera medida un nuevo lenguaje para intervenir la realidad, para integrarse en su contexto social y poder imaginar otros mundos posibles “La literatura es un arte que recrea las emociones y los afectos... conmueve y transforma el alma escondida del niño... expresa la realidad de su vida con significados colmados de alegría y esperanza” (Navarrete, 2013, citado en Polo del Conocimiento, 2025, p.-sist.)

Es por eso por lo que es importante entender la literatura infantil desde una perspectiva desde la cual se interpela el contenido propio del libro, desde las experiencias de los estudiantes, por lo tanto, el libro no es un objeto pasivo, se convierte en un agente que permitirá dinamizar e integrar las interpretaciones de la niñez:

“Es por esta razón que cuando el niño interpreta a partir de diferentes estrategias pedagógicas, y teniendo en cuenta la creatividad, imaginación y las habilidades comunicativas, se les puede incentivar a redactar eso que piensa, siente o quiera dar a conocer desde su punto de vista, con la intención de dejar grabado sus propias producciones” (Colomer, pag 5)

Entonces la lectura de un libro infantil debe ser guiada no es el libro por el libro, es poner atención a los detalles, a lo narrado, al mensaje, en varias ocasiones a lo visual que se constituye en un refuerzo positivo a lo narrado o a la temática que se pretende llevar a la narración.

1.2.4. Posibilidades de la literatura infantil

La literatura es un lenguaje estético propio que permite construir a partir de las palabras situaciones, historias, memorias en pro del desarrollo imaginativo y artístico, entonces hay que diferenciar la literatura infantil con los libros explicativos para los niños, en el ultimo la intención es dar una fórmula de entender el mundo de hacer una transposición didáctica para ciertos temas que se pretenden enseñar, en el primer caso por el contrario, no hay verdades dadas, se da la posibilidad de la interpretación, de la sensibilidad, del cuestionamiento como factor fundamental en el desarrollo del pensamiento crítico.

Es por ello que entender la literatura desde su dialéctica, por un lado, lo escrito, por otro lado, lo interiorizado que tiene varias funciones “Funciones terapéutica, axiológica, sociocultural, didáctica, literaria y lúdica” (Guimaraes, 2010) y como síntesis la intervención, o la lectura colectiva y guiada recogiendo los análisis del libro escrito.

Por ello es necesario recalcar que existen dos elementos configurativos de la literatura infantil, por un lado, la constitución de valores sociales que se pretenden constituir, desde unos

valores determinados por el contexto y el momento histórico determinado, es así como la literatura infantil se transforma en un agente de socialización y pedagógico pero transmitir unos ideales sociales, en este sentido la producción de la literatura infantil desde el análisis de los valores sociales, se pueden determinar 3 elementos configurativos que son:

- **Multiculturalismo y tolerancia:** Así se constituye una forma desde la cual se pueden integrar las diferentes formas culturales de entender el mundo y validarlas en la vida social.
- **Educación ambiental:** la perspectiva de poder generar unos lazos de cuidado hacia la naturaleza, reconociéndose como parte de un sistema integrado que funciona interrelacionadamente.
- **Compasión, amistad y solidaridad:** Como unos valores sociales a resaltar para la convivencia social, mostrando resolución de problemas desde lo colectivo con el fin de construir un imaginario de estabilidad social.

Estas temáticas no se alejan de entender que un elemento configurativo de la literatura en general, es una estructura desde la cual se evidencia un conflicto en medio de la trama, lo que permite tener un aprendizaje socio-emocional mucho más eficaz, desde los procesos de identificación, emocionalidad y empatía que se pueden construir con los personajes del libro, eso presupone de igual forma un elemento desde el cual permite plantear soluciones a esos conflictos planteados en la literatura en harás de avanzar en una perspectiva propositiva.

Por otro lado, existe la intención de configurar unos valores literarios, desde la potencialidad de los procesos de lecto-escritura, reconociendo el papel de la literatura, sus funciones, sus partes, el valor estético, creando una conciencia crítica sobre los contenidos desarrollados en la literatura infantil, este elemento presupone una educación literaria hacia

la configuración de un pensamiento holístico sobre la literatura, la coherencia, ampliar el lenguaje, la redacción son valores literarios a consolidar.

El lenguaje estético “Es una literatura que haga posible la diversión, que lleve en sí, posibilidades de producir goce estético... asequible por estructuras lingüísticas... psicológicas y socioculturales... responda a centros de interés y a la libre elección de los destinatarios” (Cervera, 1984, p.-sist.) de la literatura infantil está cargado de una perspectiva intergeneracional que permite el dialogo social entre las diversas generaciones, reforzando aprendizajes colectivos y sociales, en pro de construir una idea de ciudadano que se constituye y se evidencia en las formas de relacionamiento social y que tiene como objetivo también el goce y disfrute propio de los elementos que configuran la literatura.

Es allí donde la literatura infantil que hace parte de la expresión artística y estética exterioriza una intencionalidad, “Estimula el hábito lector y la competencia literaria... establecimiento de conexiones intertextuales” (Mendoza, 1999) es por ello que hay que construir una literatura infantil que cuestione, que les dé un lugar a las interpretaciones de los niños como interlocutores válidos en la construcción de mundo, en ese camino se ha venido avanzando sobre todo en estas décadas del siglo XXI en donde se ha construido una literatura crítica, social y sobre todo que cuestiona la normalidad social.

1.3. Memoria social

La memoria social es un concepto dinámico que se transforma de acuerdo a las necesidades contextuales y políticas de quienes recuerdan su pasado, por su lado los estudios historiográficos han priorizado el estudio de las estructuras permanentes y hegemónicas de los diversos periodos de largo aliento, a su vez la memoria prioriza en cómo la gente recuerda y eso presupone el rescate

de poder entender los momentos históricos desde una construcción desde abajo, desde la voz de las gentes “Lo que hace que los recuerdos recientes se agrupen no es que sean contiguos en el tiempo: más bien, es que son parte de una totalidad de pensamientos comunes a un grupo.” (Halbwach,1950)

Es así, como la memoria social se inscribe en la posibilidad del pasado reciente, de cómo atraviesan las estructuras sociales a las personas, como se recuerda, narra mucho de las identidades construidas, del significado que se le da a ese trasegar de la vida misma, en ella confluyen diversas dimensiones temporales del ¿para qué recuerdo?, “Las memorias son procesos incomprensidos que requieren de algún sentido con respecto del pasado, pero siempre en vinculación con el presente y con el futuro.”(Jelin,2024) desde una necesidad imperiosa de darle un significado a ese pasado, el presente entra a conjugar en ¿Cómo me ha afectado el pasado?, “La memoria es un elemento constitutivo del sentimiento de identidad... extremadamente importante del sentimiento de continuidad y de coherencia...” Pollak, T. (1992). Citado en Jelin, E. (2002) como ese pasado se relaciona con mi identidad como sujeto desde unas reivindicaciones propias y por último en la necesidad del reconocimiento del pasado como proyección para el futuro en dos vías ya sea de permanencia o de transformación.

Es por ello que la memoria es vuelve social, cuando las subjetividades construidas en las dimensiones individuales entran a jugar con la otredad, cuando tratamos de darle un significado común a ese pasado en el cual se pretende una proyección identitaria del conjunto social, que pasado nos identifica, nos construye, nos da un sentido como sociedad. Es ahí cuando la memoria se transforma en un escenario en tensión, desde el cual surge la pregunta ¿Cuál pasado es el que nos une como nación?, desde esa pregunta nacen los diversos intereses, en donde se evidencian relaciones de poder uno por construir un relato hegemónico el cual se sirve para

construir un discurso unitario de la nación y otro que queda en la subalternidad, recogiendo las memorias de los otros, de los que no tienen representación y se disputan sus verdades.

“Una de las grandes premisas de Jelin era que la memoria no se podía desarrollar dentro de las dinámicas del conflicto por las cargas emocionales... Según Jelin... los procesos de memoria son agencias realizadas por quienes han sufrido los atropellos... la memoria cobra un sentido distinto... y se convierte en una plataforma en la cual se libran las luchas por otorgarle significados a la memoria...”.(Luengas, 2023)

El pasado reciente y la memoria se movilizan en identidades políticas, en espacios públicos, en políticas institucionalizadas desde la cual se pone en evidencia el conflicto sobre el entendimiento de ese mismo pasado, la conmemoración entonces se convierte en un espacio del recuerdo colectivo, desde el cual se institucionalizan en lugares y en fechas, desde los cuales las colectividades permean y rompen la cotidianidad desde la rememoración.

“La primera premisa es entender a las memorias como procesos subjetivos anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales... La segunda premisa es reconocer a las memorias como objetos de disputa... y la tercera... es la necesidad de ‘historizar’ las memorias y reconocer que existen cambios históricos en el sentido del pasado...”(Daona,2016)

En pasados traumáticos, violentos y atravesados por diversas prácticas de terror, se convierte en una necesidad imperiosa superar las causas que llevaron a esas formas, es por ello que es necesario periodos de transición desde el cual la verdad se convierte en el catalizador para reconocer las causas y consecuencias de los conflictos no solo en la sociedad en general, sino en los territorios, en los tejidos sociales consolidados por tradición, una verdad que reconozca las heridas sociales para poder superar y llegar a escenarios en los cuales la política sea más democrática.

1.3.1. La importancia de la memoria social en Colombia

En Colombia que ha sido atravesado por diversos conflictos, civiles, sociales, políticos, armados, la memoria social ha sido la forma desde la cual se construye diversas concepciones del pasado que ayuden a entender como sociedad lo que nos ha pasado, las causas y consecuencias de los hechos del conflicto.

Es necesario reconocer que la memoria es un escenario constante de disputa social por la verdad, en donde se configuran unos intereses desde los cuales se legitiman ciertos tipos de verdad, para beneficiar de igual forma unos discursos sobre la construcción del estado y de los mismos conflictos, “Nunca hay una memoria única y permanente. Las memorias, que siempre se construyen en un presente, tienen que ver con el pasado, pero también con el momento en que las evocamos o las olvidamos. Se dan siempre en escenarios de lucha...” (Jelin,2020) es decir, la verdad depende de lo que se quiera reivindicar, lo que se quiera proponer y lo que se quiera transformar en nuestras sociedades.

En esa disputa de la verdad es necesario reconocer que en Colombia existen dos sectores por un lado quienes niegan la existencia de crímenes de estado en el marco del conflicto armado Colombiano y por otro lado quienes han sufrido las consecuencias del mismo, en la primera orilla se pretende justificar la construcción de la democracia colombiana y la legitimidad de las instituciones, por el otro lado pretende reconocer los diversos actores del conflicto, incluyendo al estado colombiano como un actor principal dentro del mismo, el cual ha dejado víctimas a lo largo y ancho del territorio nacional.

Es por ello que la memoria social, es una forma de entender nuestro pasado reciente desde un posicionamiento ético-político que permite consolidar y poner en juego una visión de

mundo o múltiples visiones de mundo que entran en confrontación en la disputa por la verdad, los marcos sociales de la memoria planteado por Halbwach, entiende que la memoria es un escenario dinámico y colectivo que construye identidad política, que se confronta y que además constituye unas prácticas propias dentro del marco social.

En Colombia las víctimas se han disputado su lugar de enunciación y su verdad, frente a un estado colombiano que blindaba y que escondía todos los vejámenes que se cometieron en nombre de la democracia, ese lugar ha sido una nueva disputa cargada de amenazas, silenciamientos, disputas que hasta el día de hoy siguen configurando una tensión en la visión sobre el conflicto armado colombiano.

Entonces la memoria tiene diversas dimensiones desde la cual se moviliza y se constituye, por un lado está la dimensión simbólica, desde la cual se construyen prácticas de la rememoración que lo que intenta es subsanar y reconstruir tejidos familiares, comunitarios y personales que fueron rotos por la misma agenciación del conflicto armado, el pasado reciente colombiano que fue fracturado por el terror, el miedo y el silencio, ha querido acallarse y ha querido enterrarse en el olvido, “Las constantes situaciones de conflicto no permiten una memoria única. Existen distintas maneras en que la gente recuerda, olvida y silencia...”(Jelin,2024) lo simbólico aporta a la reconstrucción de los valores sociales, entendiendo que las acciones que se hicieron en el marco del conflicto armado no se superan o se estabilizan, se necesita avanzar en agendas comunes, en la verdad y la justicia para poder ir cerrando esas brechas y esas heridas del conflicto armado.

Por otro lado, la discusión sobre la justicia, esta discusión que ha sido permanente en los procesos de transición política de los diversos grupos armados, es así, como en el 2015 tras el acuerdo y la implementación del acuerdo de paz entre las FARC-EP y el gobierno nacional se

posiciona la discusión sobre la memoria en pro de escenarios de justicia, verdad y reparación, es importante señalar que los acuerdos a los que se llegaron con la insurgencia potencio los ejercicios institucionales para entender el conflicto armado, la consolidación de la comisión de la memoria, la JEP, “El esclarecimiento de los hechos sucedidos durante el conflicto propician procesos de reconstrucción de la memoria histórica con las voces de las víctimas que ‘contribuyen a la reparación integral, a las garantías de no repetición y a la construcción de una paz sostenible’” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 21). esto un gran paso para recoger las memorias del conflicto armado.

Escenario indispensable que ha permitido consolidar nuevos relatos sobre lo sucedido en el conflicto armado que pretende construir una verdad completa, en donde se evidencian los actores, los hechos, las víctimas y sobre todo avanzar en procesos de reconstrucción de los tejidos comunitarios y sociales en un país que esta fraccionado por la guerra.

2. Segundo Capitulo: Entre el dolor y la resistencia.

En este capítulo la intención es poder contextualizar el conflicto armado en el nordeste antioqueño, en primera medida una descripción de esta subregión para ubicar geográficamente los municipios de esta, en un segundo momento poder identificar actores, territorios, intereses, hechos significativos que construyeron las dinámicas del conflicto armado en esta subregión, la intención es rastrear las causas y consecuencias del mismo.

Por otro lado, en una segunda parte se hará una presentación de las historias de vida recogidas de las familiares de Manuel Humberto Mesa Lopera y Gilma Yaneth Pineda Metaute,

desde el cual se reconstruirá sus trayectorias de vida, como fueron víctimas de distintas formas de violencia en el territorio y se narraran los hechos que llevaron a su ejecución extrajudicial.

Por último, se presentará como se ha movilizó la memoria, en torno a reivindicar sus vidas, sus opciones políticas y el reconocimiento de esta ejecución extrajudicial como un crimen de estado, en donde pasaron años para poder hablar, para poder enunciar, para que la familia pudiera entender que paso y como a través de los escenarios colectivos pudieron tratar de sanar para seguir luchando por una verdad completa para alcanzar la justicia en este caso.

2.1. Conflicto armado en el nordeste antioqueño

El nordeste antioqueño es la segunda subregión más grande del departamento de Antioquia está compuesto por 10 municipios que son: Remedios, Segovia, Amalfi, Anorí, Cisneros, San Roque, Santo Domingo, Vegachí, Yalí y Yolombo.

Esta subregión es una región profundamente estratégica desde el punto de vista territorial ya que es un paso obligado para muchas otras regiones del país limita con el departamento de Bolívar y con las subregiones del bajo cauca, oriente y con el Magdalena medio y que tiene incidencia en las regiones colindantes, esta subregión se encuentra en la cordillera central, al sur este de la serranía de san Lucas, entre los ríos Porce, Nechi, Nus y Alicante.



Fuente:https://rodastorres.fandom.com/es/wiki/Nordeste_Antioque%C3%B1o?file=Municipios_Nordeste_Antioque%C3%B1o.jpg

Su riqueza por estar en medio de la cordillera central y esta tener una orogénesis andina cuenta con la posibilidad, la disponibilidad de recursos naturales para la explotación principalmente se encuentran las minas de oro como un dinamizador de la economía, sin embargo también se sobrevive a partir de la pequeña producción campesina producto de los escenarios históricos de la colonización antioqueña en donde se evidencia una disputa entre pequeños colonos que cultivan productos de pan coger, café y caña de azúcar por otro lado los grandes terratenientes en los cuales sus latifundios son destinados para la producción ganadera.

Su variedad climática desde los profundos valles hasta la alta montaña permite tener variedad de productos para el cultivo. Además, es una zona estratégica para los grupos armados ya sea para asentarse, tener una influencia territorial o también como un lugar de paso obligado para las demás regiones y subregiones que componen este territorio.

Por la gran influencia de los ríos se evidencia la pesca, grandes canales de tránsito de mercancías, de control territorial y de comunicación fluvial entre los distintos pueblos de la subregión del nor- oriente antioqueño.

malas condiciones para la producción agraria, estas problemáticas se empiezan a discutir y a evidenciar en un movimiento campesino reciente y que va a configurar unas banderas de lucha propias para el gremio.

“A nivel subregional, en el Nordeste los propietarios de predios menores a 20 Has, en 1996, representaban el 62,9% de los propietarios con un 7,9% del área, mientras que los dueños de predios mayores de 100 Has, correspondían al 4,1% del total con un 46% del área. Para el 2004, los predios menores de 20 Has se encontraban en manos del 66,7% de los propietarios, con un área de 7,9%; por otra parte los inmuebles mayores a 100 Has representaban el 47,8% del área total, siendo propiedad de 3,8% de los dueños de tierras en el Nordeste (Gaviria & Muñoz, 2007). Lo anterior deja ver, que entre el periodo 1996 - 2004, se presentó, por una parte, división en la pequeña propiedad, aumentando el número de propietarios y conservándose intacta el área de terreno; y de otro lado, reducción del número de propietarios en los bienes de más de 100 Hectáreas con aumento del área ocupada por dichos predios. El aumento de la concentración de tierras básicamente ha beneficiado a los latifundistas ganaderos, pasando el GINI de 0,760 a 0,784 de 1996 a 2004.” (Gómez,2011)

Esta lucha se va configurando, arraigando en procesos sociales y comunitarios unas dinámicas y reivindicaciones por la dignidad campesina, esto va a llevar a elevar la conciencia política y movilizadora del sector campesino en la región, radicalizando las posturas y prácticas. Debido además de un acercamiento con las insurgencias armadas que ven en las organizaciones sociales una forma de crecer cuantitativamente y cualitativamente, haciendo vínculos estratégicos estas insurgencias empiezan a habitar y a ser un actor más en el territorio, configurando un control y un proyecto estratégico para la lucha en la región.

2.1.1. Presencia de las insurgencias en la región

La primera guerrilla que hace presencia en el territorio antioqueño va a ser el EPL en los años 60, recogiendo toda la experiencia de guerrillas liberales en el territorio, construyendo bases obreras y campesinas, además aprovechando la poca presencia estatal que había en este territorio, esta guerrilla de tradición Maoísta que planteaba la toma del poder a partir de la base social del campesinado consiente como vanguardia de la revolución , en la zona del norte el EPL va a consolidar lo que Mao Tse Tsung va a plantear como las “bases de apoyo” para la toma del poder del campesinado.

Su trabajo de masas se priorizo a partir de las llamadas juntas patrióticas de liberación, en el cual organizaran la población y articularan a sus cuadros políticos a la insurgencia armada logrando una estrecha relación con las organizaciones populares ya que veían en la guerrilla una forma de materializar sus reivindicaciones y sus apuestas políticas, teniendo identificación ya que esta estaba compuesta principalmente por campesinos y personas de extracción popular.

En 1968 el EPL empieza a desarrollar acciones militares con apoyo de la base social de la ANUC (Asociación nacional de usuarios campesinos) como su nicho de apoyo ya que su perspectiva de la revolución desde el campo, recogía los sentires e intereses de este grupo social que es el campesinado, hacia el año 1975 se logra construir el frente Francisco Garnica ya estableciendo un control en la zona norte del departamento antioqueño, dirigiendo sus operativos contra la fuerza pública aprovechando que estas desarrollaban una represión activa contra la población civil movilizada por sus reivindicaciones y por sus derechos.

En primera medida el ELN que nace en las montañas de Santander en el año de 1964 donde históricamente ha sido uno de sus fortines se puede identificar que a principio de la década de los

años 70's empiezan una expansión hacia el nor-orienté antioqueño, con acciones que provenían desde el sur de Bolívar y el Magdalena medio donde ya habían construido una fuerza social y militar importante. En el año 1972 una comisión al mando de Ricardo Lara y los hermanos Vásquez Castaño llegan a la cuenca minera del nor-orienté antioqueño con la idea de crear un nuevo frente guerrillero en los municipios de Segovia, Remedios, Amalfi y Anorí.

Su primer núcleo nace en las áreas rurales de Amalfi y Anorí, allí en poco tiempo fueron fortaleciendo su presencia, su militancia y sus redes de apoyo, hasta que en los años de 1973 el ejército inicia con la operación Anorí en la cual durante 44 días cercaron a la guerrilla.

Seguido a este operativo la guerrilla del ELN debido a este golpe entra en una crisis organizativa en la cual pierden varias estructuras y militantes, obligando un repliegue táctico a la ciudad de Medellín en la cual empiezan un trabajo urbano, político y militar que se va a consolidar hacia el año 1977 en los barrios más marginados, principalmente de invasión en la ciudad, recogiendo el capital político que dejaron sacerdotes de la corriente de teología de la liberación, esta presencia y control territorial se va a mantener hasta la operación Orión en el año de 2002 hecha por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

Esto implicó a los guerrilleros replegarse nuevamente hacia la zona de Santander y algunos hacia Medellín, enfocándose en el trabajo político- organizativo como un elemento que va a configurar la identidad de esta guerrilla, por lo tanto, el apoyo de la guerrilla a las luchas campesinas, cívicas, populares como estrategia de acumulación y de proyección política les va a permitir ganar en relaciones y en adeptos.

En la masacre de Puerto Triunfo perpetrada por los paramilitares en el año de 1982 en la cual caen varios miembros de la familia Buitrago, entre ellos Carlos y Alirio Buitrago Ramírez esta

familia se caracterizaban por ser grandes líderes en la región, lo que va a llevar al ELN a ser un actor político determinante en la constitución del conflicto, en ese momento la organización guerrillera proyectaba que la lucha política y electoral estaba desgastada por lo cual había que utilizar la guerra revolucionaria para transformar el país.

Esta masacre dará a los jóvenes la razón para clandestinizarse y posteriormente darle nacimiento al frente Carlos Alirio Buitrago en honor a los hermanos caídos en la masacre de Puerto Triunfo, este frente se instalará en la región del sureste antioqueño.

Por su lado en el Nordeste Antioqueño el frente Bernardo López Arroyave en honor a un líder religioso que fue asesinado por sus opciones políticas “De nuevo fue amenazado y trasladado a Sincé, Sucre. En pocos meses se ganó el cariño y aprecio de los campesinos, con los que realizó trabajo de cooperativas y acciones agrarias basadas en la recuperación de tierras. La gente de aquel municipio hablaba muy bien de él. Su nombre y pastoral liberadora cada vez se agigantaba más y ganaba el reconocimiento de los sectores populares sucreños, que lo respaldaban sin dudar. Sin embargo, todo ello no fue obstáculo para que el 25 de mayo de 1987 dos extraños llegaran a Sincé para matarlo. Mientras uno de los sicarios le disparaba, el otro esperaba a pocos metros con la moto encendida.”. (semanario voz, 2025

<https://semanariovoz.com/la-luz-liberadora-del-padre-bernardo-lopez-arroyave/>) Estos dos frentes de guerra nacen en la década de los años 80's con una perspectiva de superar el fracaso de los años 70's en la región por la operación Anorí en la cual la insurgencia queda casi exterminada, perdiendo a sus máximos comandantes los hermanos Antonio Vásquez Castaño y Manuel Vásquez castaño asesinado en los combates con el ejército colombiano y Fabio Vásquez Castaño queda en el exilio en Cuba donde murió en el año 2019. Luego de eso la guerrilla empieza una larga tarea de recomposición y repliegue estratégico de sus fuerzas.

En estas tierras se arrecio la lucha campesina construyendo una militancia activa frente a las reivindicaciones del sector campesino, esto llevo a elevar la conciencia política de la comunidad y por lo tanto empezaron escenario de movilización articulados a la ANUC estos procesos de movilización construyeron nuevamente una lógica represiva y de criminalización de la protesta social en la cual se empezaron a recibir nuevamente amenazas y detenciones arbitrarias.

2.1.2. Paramilitarismo: Proyecto en contra de las insurgencias

En el año 1995 Álvaro Uribe queda elegido como gobernador del departamento de Antioquia, representando los intereses de los grandes terratenientes del departamento construyendo toda una política de seguridad desde la cual trata de darle un sustento legal a los grupos paramilitares, construyendo también toda una lógica de persecución y de intensificación del conflicto armado.

La ganadería extensiva e intensiva va a construir una elite regional que va a desarrollar un imaginario del territorio a partir del monocultivo y por lo tanto de un proyecto político que logre gestionar todos sus intereses en el marco de la propiedad rural latifundista y la defensa de estos intereses, es así como la hacienda se convierte en la principal forma organizativa, esa hacienda heredada de las dinámicas coloniales y que permiten la proletarización del campo, la explotación de grandes extensiones de tierra y la acomodación de todos los recursos estatales para viabilizar los proyectos de explotación, es así como a partir de ejercicios de violencia los grandes terratenientes lograran acaparar tierras que antes le pertenecían a pequeños productores de las mismas.

Estas haciendas van a configurar una de las dinámicas más problemáticas frente a el conflicto de la propiedad rural, siendo la ganadería y sus elites regionales los principales promotores y financiadores de ejércitos privados que defenderán el proyecto de clase de una burguesía terrateniente, que luego van a desencadenar en la reproducción de las dinámicas paramilitares en Antioquia, desde un primer escenario en el cual intentan darle un soporte legal a partir del proyecto para la “seguridad y la convivencia ciudadana” “Convivir el Decreto Ley 356 de 1994” y luego desde lo ilegal con apoyo estatal y de estas elites regionales lo que vamos a conocer como “ Autodefensas Unidas de Colombia AUC” apropiándose de diferentes tierras y evidenciando procesos de desplazamiento forzado.

Es así como el informe final de la Comisión de la verdad relata el nacimiento de las AUC en el nordeste antioqueño:

“Del Magdalena Medio se movieron hacia el Oriente antioqueño unidades de las Autodefensas del Magdalena Medio, a las órdenes de Ramón Isaza. En el Nordeste, la presencia del Bloque Metro, dirigido por alias Rodrigo Franco o Doble Cero, y apoyado por la Convivir El Cóndor, cuyo representante legal era el ganadero Luis Carlos Villegas Uribe³³⁰, incrementó los desplazamientos forzados. El 11 de mayo de 1996, mediante el Decreto 2035 de la gobernación de Antioquia, se declaró a los municipios de Segovia y Remedios como «zona especial de orden público»³³¹. El objetivo era contrarrestar la presencia de los frentes Bernardo López Arroyave del ELN y 36 de las FARC³³². Con la medida incrementaron las operaciones militares en la zona, y también algunas modalidades de violencia realizadas de forma conjunta entre integrantes del Ejército y paramilitares del Bloque Metro. Uno de los casos representativos fue la masacre en la vereda Cañaveral³³³ en Remedios, donde paramilitares –en connivencia con miembros del Batallón Héroes de Tacines de la XIV Brigada– mataron a 18 personas ³³⁴. Los hechos

ocurrieron desde la noche del 6 de julio de 2001 hasta el final del día siguiente; todos los habitantes de la vereda fueron secuestrados y obligados a presenciar el asesinato de las 18 víctimas.” (Informe de la comisión de la verdad,2022)

El paramilitarismo ha configurado a partir de la guerra irregular que implanto la insurgencia como método de combate, esta guerra irregular para combatir la insurgencia empezó a establecer principalmente al campesinado a partir de una idea de “colaboradores de la insurgencia” por lo tanto empiezan a ser objetivo militar de estas fuerzas oscuras que en alianza con las fuerzas militares empiezan a instaurar un régimen de terror en los territorios.

“Es decir, desde una ideología marcadamente anticomunista y ultraconservadora, con base en apoyos provenientes de ganaderos y empresarios del norte del país e, igualmente, desde un importante rubro de finanzas erigido desde el narcotráfico y la acumulación de tierras, el paramilitarismo, desde 1994, organizado en torno a las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), empieza a ganar presencia en el departamento de Antioquia y los siete departamentos que conforman la conocida como región Atlántica.” (Ríos Sierra, pag 18)

Estos ejércitos privados se construyen y se financian a partir de las elites del territorio que les permiten desarrollar su proyecto de clase y seguir con el proceso de acapararían de tierras o bien también por empresas multinacionales que querían desarrollar algún tipo de explotación de recursos naturales que tenían algún tipo de resistencia por parte de las comunidades que habitaban los territorios o también por parte de las insurgencias armadas que desarrollaban una idea de control político y territorial a partir de las dinámicas económicas (Cobro de impuestos, extorsiones, secuestros) o bien de confrontación por no estar de acuerdo con la explotación de estos recursos en el territorio.

Se conforman varios grupos paramilitares como lo son el bloque cacique Nutibara, el bloque metro, los 12 apóstoles...etc. que luego se unirán a las autodefensas unidas del córdoba, así construyendo una estructura armada mucho más grande al mando de los hermanos castaños oriundos además de uno de los municipios del nordeste antioqueño llamado Amalfi.

Cuando se unifican a la estructura de las AUC o la organización paramilitar de carácter nacional va a permear todas las esferas del poder antioqueño, desde los políticos o llamados “para-políticos” y los ganaderos principalmente muchos investigados por sus vínculos con grupos paramilitares en el nordeste antioqueño.

En este contexto de fortalecimiento de los grupos paramilitares que van a desarticular las formas de organización popular, en complicidad con las fuerzas estatales, las convivir fue un proyecto en la cual se les quería dar reconocimiento jurídico a los ejércitos privados de los terratenientes desde la lógica de la defensa, este proyecto fue impulsado por Alvaro Uribe, en este periodo de tiempo la proliferación de grupos paramilitares se extendió por toda la región, afectando la vida y la tranquilidad de las poblaciones y comunidades del departamento.

“En cuanto a los crímenes cometidos por los grupos paramilitares, el Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política del CINEP (Cinep, Banco de Datos, 2004), señala que, entre el periodo 1988-2003, el paramilitarismo fue responsable de 3.712 ejecuciones extrajudiciales en Antioquia, el 30% del total nacional, siendo el departamento con más casos reportados; de igual forma, estos grupos fueron autores, para el mismo periodo de 624 desapariciones forzadas, equivalentes al 29,4% de la cantidad total del país.” (Gómez,2011)

El frente Bernardo López Arroyabe se convierte en uno de los principales enemigos públicos del discurso de Álvaro Uribe Vélez ya que un día antes de su posesión, este frente al mando de Manuel Humberto Mesa, quema la finca Guacharacas, roba 600 cabezas de ganado y

además le roba unos caballos de paso fino, que según declaraciones eran del papá de Uribe, asesinado por las FARC-EP, la Guacharacas y la hacienda la Carolina eran el fortín de Uribe y en múltiples denuncias el lugar de nacimiento de los doce apóstoles un grupo paramilitar por el cual el hermano de Álvaro Uribe Vélez fue investigado y luego absuelto.

“Al mismo tiempo que el expresidente Álvaro Uribe encara una investigación ante la Corte Suprema por los delitos de manipulación de testigos y soborno a dos hombres que lo han señalado de nexos con grupos paramilitares, su hermano Santiago Uribe Vélez también está en la recta final de otro proceso en un juzgado de Antioquia relacionado con la creación de un grupo paramilitar en los años noventa en ese departamento. Se trata del grupo Los 12 Apóstoles, una organización criminal que habría sido responsable de los homicidios de unos 400 campesinos entre 1990 y 1998, señalados de ser auxiliadores de las Farc en Yarumal y Santa Rosa de Osos, en el Norte de Antioquia.” (El Espectador,2020).

Entre las estrategias del terror utilizadas en la época se evidencian las masacres, los asesinatos selectivos, la complicidad entre las fuerzas estatales y para estatales para cometer crímenes, la criminalización, todo para construir un proyecto regional y una perspectiva de seguridad desde la cual acabar militarmente con el enemigo.

2.2. Historias de vida: relevancia en la investigación sobre memoria social

En este apartado pretendo analizar las historias de vida como una categoría y una metodología de investigación social, en donde se prioriza el relato de los seres humanos en su contexto, desde el cual se recogen las interpretaciones que estos le dan a su experiencia humana.

Esta metodología de orden cualitativo es una herramienta que permite comprender la experiencia humana subjetiva o colectiva a través de las fuentes primarias, dándole un análisis y validez científica a los relatos presentados por las narraciones personales, con el objetivo de que a partir de estos relatos analizar procesos sociales, culturales, políticos y en marco de los conflictos, ha sido utilizado primordialmente por las ciencias humanas como la sociología, la antropología, los estudios sobre la memoria y la historia.

Si hablamos de los antecedentes de las historias de vida, las comunidades humanas desde el inicio van a tener la necesidad de contar y sistematizar aprendizajes, experiencias, transmisión cultural a partir de los relatos personales o colectivos, sin embargo, en la emergencia de la aparición de las ciencias humanas se ha preocupado por la validez científica de sus postulados, en determinados momentos descartando las perspectivas subjetivas o personales por no aportar al análisis estructural de la sociedad.

Una de las primeras escuelas o perspectiva de las historias de vida la vamos a encontrar en la Escuela de Chicago, en donde se pretendió analizar fenómenos sociales violentos tales como la migración, la delincuencia, la marginalidad urbana y la desigualdad, producto del crecimiento de la ciudad de Chicago. Estos fenómenos sociales se analizaron desde los relatos personales, correspondencia, las autobiografías recogiendo las interpretaciones de los actores principales de estos fenómenos sociales. Thomas y Znaniecki (1918) fueron pioneros en este

enfoque con su obra *The Polish Peasant in Europe and America* los autores plantean la relación entre el análisis de la experiencia individual para entender las estructuras sociales, "las experiencias individuales revelan patrones culturales y sociales que de otra manera serían difíciles de identificar" (Thomas & Znaniecki, 1918, p. 5).

De igual forma las historias de vida se fueron enriqueciendo desde diversas perspectivas como la fenomenología en donde los sujetos reconstruyen sus experiencias vitales en función de entender a partir de las cotidianidades, las rupturas, las continuidades y las rupturas en los escenarios sociales, también desde el interaccionismo simbólico en donde se recogen las interpretaciones de estas experiencias de vida para darle un sentido más estructural, en un dialogo permanente entre lo subjetivo y las estructuras sociales, en donde lo simbólico y las prácticas cotidianas tienen un significado concreto y obedecen a unos discursos, valores que influyen en las formas de construcción social, Bertaux (1981) señala que "las historias de vida permiten acceder a la experiencia subjetiva y a la construcción del sentido que los individuos otorgan a su existencia" (p. 12).

Las historias de vida y la historia oral, es una herramienta para la disputa de la verdad y un acto de resistencia en contra de una historia oficial construida desde los intereses de las clases dominantes de consolidar un discurso conveniente, negando el conflicto social y las desigualdades, entonces, la historia de vida se convierte en una posibilidad de visibilizar sectores y colectividades marginalizados, democratizando el conocimiento social estudiando nuevos fenómenos sociales que permiten entender y luchar por la transformación de estos, Paul Thompson (1988) plantea que "la historia oral y las narraciones de vida son herramientas que

permiten dar voz a aquellos que han sido marginados de la historia oficial" (Thompson, 1988, p. 24)

Esa perspectiva ha venido transformándose ya que las memorias subalternas o marginalizadas tienen sus propias reivindicaciones y formas en las cuales se visibilizan a partir de prácticas, resistencias y colectividades que permiten organizar sus luchas, empoderando sus voces, en donde se evidencia los diversos intereses de darle cabida a ciertas voces y otras que sean silenciadas en el debate y discurso político nacional, por eso las historias de vida tienen una intencionalidad política de darle la importancia a estas luchas.

Desde Latinoamérica han proliferado varios intereses y formas en las cuales se aplican las historias de vida, una perspectiva ha sido la historia cultural, el estudio de nuevos problemas sociales y el rescate de saberes propios dentro de un marco identitarios, en México por ejemplo el estudio sobre las comunidades indígenas entendida como comunidades marginalizadas, ha permitido analizar como las estructuras sociales han afectado la constitución identitaria de estas comunidades, Daniel Cazés (1993) analiza los procesos de movilidad social y transformación de las comunidades indígenas. El autor nos plantea como "Las narraciones personales revelan las estrategias de adaptación de los grupos marginados frente a los cambios económicos y políticos" (Cazés, 1993, p. 56) esas adaptaciones se dan también en medio de procesos de resistencia.

Dentro del marco de las dictaduras del cono sur en Latinoamérica se han rescatado las historias de vida, desde la posibilidad de reivindicar las víctimas de estos procesos sociales, en donde la confrontación, la persecución, la grave violación de derechos humanos por parte de los estados hacia la población civil perpetuaron prácticas en donde el miedo, el silenciamiento y la ejecución de prácticas totalitarias fueron generalizadas, por ejemplo en Chile el trabajo de

Elizabeth Lira y Eugenia Weinstein (1987) permitieron documentar en forma de denuncia estas violaciones de los derechos humanos en donde plantean que . "Los testimonios de las víctimas no solo son un acto de denuncia, sino también una herramienta de resistencia y reconstrucción del tejido social" (Lira & Weinstein, 1987, p. 78), estas denuncias permiten enlazarse con procesos de justicia transicional y reconstrucción de los tejidos comunitarios y sociales rotos por las dictaduras.

Asimismo, en Colombia las formas de violencia por diversos actores armados incluyendo las fuerzas estatales, los grupos insurgentes, los grupos paramilitares, el narcotráfico y la delincuencia común ha dejado múltiples víctimas y formas de victimización a lo largo y ancho del país. De igual forma la multiplicidad de sectores que componen el tejido social colombiano permite tener un nicho investigativo bastante amplio desde los cuales las historias de vida han permitido recoger diversos procesos de resistencia y adaptación a la realidad, por ejemplo, Uribe Alarcón (1997) analizo uno de los fenómenos que han afectado a múltiples poblaciones campesinas y es el desplazamiento forzado construyendo un proceso de desarraigo en los cuales el autor rescata las historias de vida afirmando que "las narraciones individuales revelan las estrategias de adaptación y resistencia de quienes han sido obligados a huir de sus territorios" (Uribe Alarcón, 1997, p. 65).

En Colombia se rescata las historias de vida desde la posibilidad de analizar la memoria histórica y los procesos de violencia política que se han naturalizado y normalizado, construyendo una cultura sumamente violenta desde la cual, la diferencia se gestiona a partir de la eliminación del contrario, estas historias de vida marcan un camino sobre el entendimiento, la empatía y la reflexión sobre las formas de la violencia, desnaturalizando estos imaginarios

colectivos, por ello, las historias de vida son y serán una estrategia transformadora porque permiten recomponer las identidades y los desarraigos que ha dejado la violencia, según Jelin (2002, p 45), "las historias de vida permiten comprender cómo los individuos procesan la violencia y reconstruyen sus identidades en medio de escenarios de conflicto".

Desde la creación de la comisión de la verdad se ha procurado institucionalizar unos ejercicios de memoria histórica en Colombia que permita develar esas historias que a lo largo de mucho tiempo fueron silenciadas, en la comisión se han recogido múltiples testimonios de las víctimas del conflicto, con el interés de visibilizar, movilizar y construir una memoria colectiva sobre las diversas violencias sufridas, . "Las historias de vida permiten no solo documentar las violaciones de derechos humanos, sino también comprender los procesos de resiliencia y reconstrucción de las comunidades afectadas" (Comisión de la Verdad, 2022, p. 30), lo que permite ampliar la perspectiva de no solo entender y comprender las génesis de los conflictos y las violencias, sino poder avanzar en la recomposición de una sociedad que ha estado rota por este fenómeno.

La metodología de historias de vida entonces se ha convertido en una herramienta imprescindible para la investigación social, que se alimenta de las percepciones y las formas desde las cuales se nombra, se gestiona y se construyen imaginarios e interpretaciones de los agentes directos, en este caso de las víctimas, recogiendo multiplicidad de enfoques no solo desde la perspectiva de victimización, sino como estos procesos han posibilitado procesos de resistencia y transformación social, evidenciando las tensiones, los conflictos y las disputas sobre la constitución de un relato o de múltiples relatos sobre el conflicto armado en Colombia, el

ejercicio de la comisión de la verdad, de las organizaciones sociales han permitido avanzar en la visibilización de una verdad que tenga en cuenta a las comunidades y sus miradas.

2.2. Tras las huellas de Manuel Mesa y Gilma Yaneth Pineda

En este apartado la idea es poder reconstruir la experiencia de dos familiares de víctimas de ejecuciones extrajudiciales, desde su propia voz, desde sus interpretaciones, de sus percepciones, análisis de lo que significó la violencia para sus familias, para sus trayectorias de vida y como también esto configuro unas marcas identitarias, unos miedos que perviven y que siguen presentes.

Por un lado, esta Gilma del Carmen Metaute Duque, madre de Gilma Yaneth Pineda Metaute víctima de ejecución extrajudicial, que además ejerció un liderazgo importante en la región, nos cuenta como se consolidó el territorio de San Roque a partir de la lucha campesina y como eso fue consolidando de igual manera un nicho para el nacimiento de grupos armados y por ende prácticas de victimización hacia los habitantes de la región.

Por otro lado, se encuentra Alba Nelly Pineda Metaute, hermana de Gilma Yaneth y compañera sentimental de Manuel Humberto Mesa Lopera asesinados en los mismos hechos de ejecución extrajudicial, que nos cuenta su experiencia a partir de vivir el conflicto en la niñez y como los casos de violencia transformo su vida y las relaciones sociales que construyeron en los territorios.

2.3. Empieza esta vaina: Luchas agrarias, militancia política y violencias

El conflicto armado en esta zona empezó como lo vimos anteriormente con el desarrollo de la lucha agraria, campesina y con el establecimiento de movimientos sociales, tales como la pastoral obrera, los movimientos apoyados por la Teología de la liberación y los sindicatos agrarios. Estas organizaciones empiezan a reclamar unas banderas de lucha que van en contravía a los intereses de los grandes terratenientes en la región, develando una contradicción en el modelo productivo y de apropiación de tierras.

“Bueno, o sea, las organizaciones sociales, o sea, estaba la pastoral social, que hacía un papel muy importante en la región, pues los cristianos, por medio de, pues le daban, o sea, ellos eran los encargados como de darle la formación, la educación a las comunidades, también, pues ayudaban mucho con otras, a ver, en el sentido que capacitaban a la gente, por ejemplo, en cuestión de cómo se hacía una huerta casera, cómo a las mujeres nos daban cursos de panadería, nos daban cursos de primeros auxilios, y así, por ejemplo, se fue, pues la región, que eso era la región del NUS, y abarcaba toda la región del NUS, entonces eran unas comunidades que eran, pues eran muy grandes”. (Metaute 2023, comunicación personal)

Esto movilizo muchos y muchas religiosas a lo largo y ancho del territorio nacional, también religiosos europeos que vieron en Latinoamérica la posibilidad de organizar las clases populares, desde una perspectiva revolucionaria, tal es el ejemplo del grupo de la “Golconda” un colectivo español que viajaron a Colombia a encarnar el ejemplo dado por Camilo Torres desde el cual creía que las armas eran la forma de materializar el mensaje de justicia para los pobres que profesaba Jesús.

Una de las formas desde la cual se organizó un cristianismo comprometido van a ser las comunidades eclesiales de base que, desde la perspectiva de la teología de la liberación, crearon

colectivos organizados reconciliando el marxismo con el cristianismo desde una bandera de lucha por la transformación social.

Esto implicó que la iglesia católica estuviera al servicio de la lucha campesina, cívica y popular en el país, construyendo diversos tejidos comunitarios a lo largo y ancho del país, el nordeste antioqueño no fue la excepción, estos grupos en los cuales la espiritualidad estaba al servicio de la lucha campesina, permitió unos lazos organizativos muy estrechos ya que la comunidad campesina antioqueña en general era muy religiosa, esto se consolidó en propuestas colectivas de gestión de la vida y proyección de un país al alcance de los sueños de estas comunidades. Como dice Pineda, 2024 (Comunicación personal) “yo participé en campamentos de niños que eran promovidos por las comunidades eclesiales de base, donde nos enseñaron de alguna manera a relacionarnos con un Dios, con un Jesucristo obrero, un Jesucristo del lado de los pobres.”

En nuestra reconstrucción del conflicto armado en el nordeste antioqueño aparecen figuras como el padre Jaime Restrepo que dedicó su vida a la organización campesina y al acompañamiento de estas organizaciones sociales, el padre Jaime Restrepo fue asesinado por grupos paramilitares con tres disparos en el municipio de San José del Nus el 17 de enero de 1988. Como lo recuerda Pineda, 2024 “un hecho que nos marcó mucho a nosotros fue el asesinato del padre Jaime Restrepo, un sacerdote muy comprometido con la comunidad, y fue asesinado por esos grupos que nosotros llamábamos macetos, fue asesinado por estar al lado del pueblo, de la gente, organizándolos” (comunicación personal)

Así mismo su compromiso y su proyección con las clases populares se pueden identificar en: ...“Sus amigos hacen una semblanza de **Jaime**: "Fue un profeta encarnado en su pueblo pobre... Un profeta educador: que enseñaba y aprendía de los campesinos, de los jóvenes... Fue un testigo

de Jesús, de los que van cambiando la historia por su entrega, su generosidad, su compañerismo...". (Instituto Humanitas Unisinos,2020)

Por un lado, la persecución estatal a los movimientos cívico-populares se convierten en una estrategia para desarticular el tejido colectivo organizado por estos movimientos que si bien tenían una relación territorial con la insurgencia no todos hacían parte o estaban interesados en ingresar a las filas guerrilleras lo que provoco señalamientos, falsos positivos judiciales y el asesinato que se van a convertir en estrategias de control estatal y paramilitar de la región.

Sin desconocer que la insurgencia encuentra en estos nichos y organizaciones campesinas la forma desde la cual crecer en el territorio, el ELN hace fuerte presencia en la zona, construyendo milicias, grupos de apoyo de mano de las comunidades agrarias que veían en la insurgencia la materialización de sus luchas sociales, ya que estas organizaciones construyeron un discurso que iba de la mano de estos reclamos populares.

Muchos jóvenes de las veredas fueron seducidos por la insurgencia, ya que no veían otra salida ante la persecución y las pocas oportunidades para salir adelante, esto estrecho mucho más la relación ya que habitantes de las veredas después de ser campesino, se convierten en militantes activos por su conocimiento del territorio y por su estrecho vínculo con la comunidad ayudo a que la insurgencia creciera de manera exponencial.

De igual forma las guerrillas vieron en las organizaciones sociales un aliado estratégico para construir su propuesta política de la mano de las comunidades, construyendo relacionamientos, esto llevo a la profundización de la persecución estatal y paramilitar, visibilizando como colaboradores de la guerrilla a los líderes campesinos.

Los frentes Carlos Alirio Buitrago y Bernardo López Arroyabe del ELN van a ser los frentes que se van a establecer en el territorio, frentes que nacen desde la necesidad de crecer estratégicamente y tácticamente superando la crisis de Anorí en 1979 y por toda la algidez social encontraron allí su lugar de crecimiento.

Otro de los actores principales del conflicto van a ser los grandes terratenientes de la región que van a ser un agente activo en el territorio y van a construir unas dinámicas sobre el mismo como nos narra: Pineda, 2024 “Y de ahí para acá empiezan ya una serie de hechos, digamos esa región ya se convirtió en una región fuertemente disputada, claro, porque ahí había dueños de tierras muy adinerados, estaban los Uribe Vélez, estaban los de la Comunidad de Uribe Vélez, los Villegas, los Sierra, o sea, era una región, gente que tenía mucha influencia también en la política de Antioquia”. (comunicación personal).

De igual forma con el establecimiento del MAS 1982-1986 (Muerte a secuestradores), que desde el relato recogido los vamos a referenciar como los Masetos, un grupo paramilitar creado por el cartel de Medellín y que van a consolidar en todo Antioquia unas dinámicas de persecución a todo lo que fuera por lo menos en el papel cercano a la guerrilla.

Estos “Masetos” van a empezar a configurar estrategias de terror y persecución contra las organizaciones campesinas, tenían el beneplácito de las fuerzas militares y de los terratenientes de la región, ya que era claro, que estas fuerzas estaban en contra de los movimientos que reclamaban los derechos campesinos.

Es así como la finca Mundial previamente descrita como un proceso de recuperación de tierras en la cual los Uribe Vélez perdieron la propiedad a la luz de la lucha campesina, pero luego de eso, la constante incursión paramilitar obligo a los campesinos que habían ganado la

tierra a desplazarse o a vincularse a grupos paramilitares para salvaguardar sus vidas y su integridad. Metaute,2024 nos explica este proceso:

“pues fue muy difícil, porque ya los líderes, muchas familias, pues tuvieron que huir, huir de la región, entonces ya, pues ya, ese tejido social que se había construido, pues ya quedó en manos de los grupos, sobre todo los grupos paramilitares, porque, y bueno, y en parte, pues también, también la guerrilla, pero la gente no se desplazaba por lo de la guerrilla, ya la gente se desplazó cuando ya entraron la confrontación con las fuerzas militares, porque ya la comunidad quedó en medio de esa confrontación, entonces la gente lo que hizo fue huir o desplazarse para otros lados, o sea, mucha gente fueron asesinadas, presos, ya caían presos a la cárcel, entonces ya, pues por ejemplo, lo que se había construido, pues ya la gente quedó, el temor, el miedo, ya la gente, y los pocos que se quedaron, pues esos fueron los que los asesinaron, los desaparecieron.”(Comunicación personal)

Se puede evidenciar que los paramilitares y los militares fueron los que principalmente se dedicaron atacar la población civil, teniendo como objetivo militar estas, para quitarle la base social a la guerrilla y generar un miedo generalizado frente a la organización popular y la lucha por la tierra y poder garantizar los proyectos de acumulación de tierra de los grandes terratenientes de la región.

En las declaraciones de Hernán Sierra líder de los paramilitares que explica el nacimiento del bloque Metro de los paramilitares, explica claramente la relación de los Uribe Vélez y otros ganaderos de la región con los grupos paramilitares, financiándolos, dando apoyo logístico y todo el fundamento ideológico y político, como esto se convirtió en la forma desde la cual estos ganaderos apropiaban sus intereses en la región.

Los paramilitares en estrecha relación con los masetos, las fuerzas de seguridad del estado, los políticos y ganaderos empezaron en los años 80's a perseguir el movimiento campesino, en la región del nordeste. Metaute, 2024 nos referencia “, por ejemplo, en San Roque hubieron siete comerciantes que los desaparecieron, en Cristales, Corregimiento de Cristales también hubo muchos comerciantes y familias que desaparecieron, porque por ejemplo, una familia en Peñazules que desaparecieron, pues un campesino, lo desaparecieron, entonces con ellos se fue también la lucha que se tenía por la tierra, porque la lucha era por la tierra, entonces al llegar las fuerzas violentas, porque digamos que eran los violentos que llegaron a callar el pueblo, los pocos que quedaron también se unieron a los paramilitares y los que alcanzaron a huir, bueno, nos tuvimos que desplazar.”(Comunicación personal)

La familia Pineda Metaute vivió una de las escenas que los marco profundamente y es el encarcelamiento del padre de la familia, a partir de la persecución y el señalamiento de los vínculos con el ELN agudizando la estrategia de persecución a los líderes sociales de la región que si bien no hacían parte de la organización insurgente, se señalaba por tener unas ideas en favor de las luchas campesinas como lo fue la recuperación de la finca “La Mundial” , Metaute y Pineda (2024) describen esta situación de la siguiente manera:

“nosotros también en la mundial nos llevó el ejército como a las cuatro de la mañana, nos llegó a la casa y entraron disparando por las cuatro esquinas de la casa y ahí estaban los niños, estaban durmiendo y había tres trabajadores ahí, que ellos se venían a dormir ahí, tres muchachos, porque ellos pues, o sea, cuando la gente está pues amenazada, entonces uno busca salvar su vida y ellos se venían a dormir ahí porque estaban, esa finca ya estaba, estaba muy amenazada de que iban a entrar los paramilitares, porque era una finca que los campesinos se la habían, también en su lucha, se lograron pues, o sea, se tomaron esa finca y llegaron pues como a

unos acuerdos con el patrón y él, bueno, él se fue y ellos quedaron, ellos quedaron en, administrando, administrando esa finca ya cuando entró el ejército, que porque nosotros, pues, la, los que, los muchachos, los señores pues que se venían a dormir ahí, pues porque eran guerrilleros y ellos entraron disparando por las cuatro esquinas de la casa como por no dejarle salida pues a, a ningún, yo recuerdo que eso fue algo muy, pues muy duro porque uno, uno siempre pues de madre saca, o sea, uno defiende sus hijos, como esa yo recuerdo que yo me di cuenta pues que el ejército estaba ahí y yo me levantaba a despacharlos a, a despacharlo a él a trabajar cuando yo vi a alguien que se, se alzaba así y volvió otra vez y se agachaba entonces yo entré, me entré a, a pues a decirles a ellos que había alguien que ahí en la parte de ahí como en un, en un altico mientras yo entré a decirles hay algo aquí al frente de mi casa cuando ya con, pues apuntándome a mí con un, con un fusil y entonces yo les dije que en la puerta, yo venía saliendo ya de la puerta ahí donde, de la pieza de, de donde estaban y entonces yo me les paré al, me les puse todo el, el a mitad de la, de la puerta y yo dije no, ahí los que están durmiendo son, son unos niños pequeños y, y, y como el muevo uno de un pelado que se voló pues el susto le dio miedo y se voló y entonces claro ellos empezaron a disparar por todos, por todas partes, no sé ese día pues como nos salvamos de, de, de milagro y empezaron a sacar los niños a, que era Alba pues y Freddy y Elisa y la Mona y los tiraron todos en él, en el patio y los, los, les ponían los pies encima y les decían que guerrilleras que, qué pues los trataban mal porque a nosotros pues nos pusieron aparte y, y ese día nos robaron, se llevaron una plata, se llevaron un reloj, se llevaron una camiseta, camiseta nueva de, de, de Alba, ese día pues fuimos, fuimos muy violentados, tanto los niños como y, pues y a nosotros nos llevaron a, a, a mi esposo y a mí nos, nos llevaron que porque nosotros éramos auxiliares de, de, de la guerrilla.”(Comunicación personal)

En este escenario es necesario entender como el miedo se configura en una forma de presión hacia los líderes campesinos, para desmovilizar sus luchas y configurar un escenario de consolidación territorial, para asegurar los intereses de los grandes terratenientes de la zona.

“luego en la vereda la Mundial sufrimos un episodio de guerra, de violencia muy fuerte, pues yo creo que eso nos marcó a todos, ya estábamos adolescentes, después de que matan a don Alfonso, meses después, en mi casa hay una incursión del ejército, porque los campesinos empezaron a irse, a dormir como ahí a mi casa, pero en ese tiempo también hubo un comando del ELN, que estaba en la vereda, estaba por ahí en la vereda comisionando, y salieron a hacer algo, salieron a hacer alguna acción al municipio de Maceos, y alguien como que los sapió y los detuvieron, resulta que uno de los muchachos, pues me imagino que bajo tortura, no aguantó la tortura y pues habló de la gente que les colaboraba y que los apoyaba, resulta que él habló de mi papá, de mi familia, de otros campesinos que estaban ahí, uno de ellos se logró escapar y vino y dio aviso, y ese muchacho se fue esa noche a dormir a mi casa, y ellos llegaron como a las 5 de la mañana, mi mamá se levantó, como todos los días se levantaba ella a hacer el desayuno para que mi papá se fuera a trabajar, mi mamá se levantó, fue a recoger el agua para el tinto, que tocaba la casa acá y pasaba un caño y se recogía el agua y mi mamá fue, y mi mamá decía que ella veía como que alguien, como que una cabeza se agachaba en el matorral y volvía y se levantaba, y mi mamá se quedó mirando y mi mamá le llamaba la atención, y mi mamá, cada vez que pienso en mi mamá, digo, no, este es el ejército, entonces mi mamá corrió a la pared y le dijo, Pineda, el ejército, pero cuando mi mamá dice Pineda, era pensando también en un muchacho que estaba ahí, el otro, y había un líder de la comunidad, cuando mi mamá dice Pineda, el ejército, el muchacho que estaba, habían dos muchachos, uno salió con una linterna, cuando él salió con la linterna, el ejército ya se había rodeado la casa y empezó a disparar y

empezó a disparar y nosotros adentro, yo lo único que me acuerdo fue que mi mamá se paró en medio de la balacera en ese patio y dijo, por favor, respeten la vida de mis hijos, hay niños pequeños dentro de la casa, y el muchacho que tenía la linterna, del susto, él salió sin camisa, sin zapatos, y salió y se tiró por un callao y lo disparó en una parada, nosotros había tirados en el piso, yo recuerdo que eso fue terrible, eso fue terrible, ya nosotros estábamos, yo tenía, en ese tiempo ya tenía 14, 15 años. Cuando ya se logra, cuando ellos logran ya dejar de disparar, a toda la familia nos sacan, nos sacan, nos tiran en el, seis de la mañana nos tiran ahí en el patio mojado, nos tiran al piso, a todos mis hermanitos los pusieron así de, de en fila, a mi mamá, y a mi papá se lo llevan, se lo llevan para atrás de la casa y nosotros escuchábamos que mi papá se quejaba, le pegaban ahí a patadas, pues lo golpeaban porque mi papá se quejaba, decían que dijera que dónde estaban las armas, que dónde estaban las armas, que yo no sé qué, y resulta que mi papá por ese tiempo había noches que no se quedaba en la casa, pues por todo que lo perseguían y mi papá tenía una maquita y un toldo y él se quedaba, y un plástico y él se quedaba durmiendo afuera de la casa, porque pues como habían tantas amenazas de los paramilitares del, entonces mi papá se quedaba allá, y fueron, sacaron el toldo, donde mi papá tenía la cobijita, todo lo que tenía allá, la linterna, papá tenía ahí como una muita de ropa por si le tocaba salir corriendo, todo eso lo sacaron, se lo hicieron cargar a él, lo amarraron, cuando ya sacaron eso, que le pegaban y que le decían que dónde estaban las armas, mi papá pidió que no, que no tenía, que no tenía armas, ya nos empezaron fue a nosotros, a chantajear ahí, que nos cogían del pelo, nos tiraban otra vez al piso, nos echaron agua, que mire que se están orinando del miedo, y el hostigamiento, el acoso, claro nosotros ahí éramos niños, pues de alguna manera mi hermanita estaba pequeñita, Elizabeth estaba muy pequeña, si yo tenía 15, 15 años, mi hermano que me seguía tenía 13, la mona 12, y Eliza tenía 7 años, 7 años tenía, o sea éramos de varias edades,

estábamos muy pequeños, cuando me los pensó dijeron que se llevaban también a mi mamá, eso revolcaron toda la casa, sacaron todo, se robaron las joyas de mi mamá, se robaron un dinero, se llevaron fotos, destruyeron todo, cuando dijeron que se llevaban a mi mamá y que se llevaban a mi papá, a mi papá lo amarraron, lo amarraron atrás y lo pusieron a cargar, las cosas esas que encontraron, y a mi mamá si no la amarraron, pero pues la echaron también ahí por delante, yo lo único que me recuerdo fue como para darle tranquilidad a mi mamá, que yo les decía a mis hermanitos que no fueran a llorar, no vamos a llorar, no les demos el gusto como a llorar, y lo único que les gritamos fue que, pues que les respetaran la vida a mi papá y a mi mamá, y se lo llevaron, ya cuando se lo llevaron, pues claro, el caos ya, viene el llanto, el desespero, la angustia, que vamos a hacer, yo era mayor, pero pues era todavía una china, yo con mis tres hermanos, sin embargo toda la vereda, digamos que la gente de la vereda se volcó y nos dijeron que nada, tranquilos, que íbamos a estar bien, empezaron que a repartirnos, que el uno se hacía cargo del otro, que yo no sé qué, pero ese día la pasamos en donde una vecina que era muy allegada a nosotros, y ahí, pues ahí, dándonos consuelos los unos a los otros, como cuando a las cinco de la tarde, vimos a cinco, no, ya estaba anocheciendo, eran por ahí las cinco y media o seis, cuando vimos así por el caminito llegaba mi mamá, que ya nos volvió otra vez la vida al cuerpo, pero la tristeza que a mi papá se lo habían llevado, mi papá siempre estuvo en esa ocasión, estuvo detenido como cuatro años en Puerto Berrío”(Comunicación personal)

En el recuerdo está implícito la emocionalidad y un posicionamiento político desde reivindicar las luchas de los padres y la condena por la persecución a los líderes campesinos de la época, estas prácticas sistemáticas de amedrentamiento fueron configurando una territorialidad basada en la guerra y el conflicto.

La memoria es dinámica y corresponde también a los elementos políticos e ideológicos desde los cuales se recuerda, el lugar de enunciación teniendo en cuenta ¿Cómo se recuerda?, claramente las memorias presentadas se posicionan desde una lucha permanente en los territorios por vivir y pervivir, en los recuerdos están implícitos sentimientos, reflexiones, posicionamientos desde los cuales se moviliza la memoria, se hace palpable. “La memoria colectiva no es la suma de memorias individuales, sino un producto social que se reconstruye en el presente.” (Halbwach,1950)

Entonces la intencionalidad es poder entender en los relatos las diversas formas en las cuales se ha configurado la violencia y como esa memoria está cargada de traumas, de miedos, de silencios que se evocan desde el dinamismo propio desde donde se narra, en donde las victimas necesitan contar, narrar y reconstruir lo que les paso, para poder llegar a escenarios de reconstrucción de sus vidas en medio del dolor “significan para ellas reconocimiento social y restauración de su dignidad; tener la posibilidad de ser oídas, de contar su verdad frente a públicos amplios...” Orozco Abad, I. (2012).

Sin ningún tipo de consideración la niñez y las familias también fueron objeto de estas prácticas criminales por parte de las fuerzas de seguridad, en donde la violencia no discriminaba edad, género o condición, el terror sobre todo en las familias se fue configurando en una estrategia de guerra desde la cual, se desmovilizaba las organizaciones, ocasionando desplazamientos para evitar la victimización de las familias.

El miedo es una forma desde la cual se asegura la inmovilidad social, el control territorial y la impunidad, como lo referencia Martinez G“La explotación, la dominación y el control territorial por medio de la violencia ... la sensación de fragmentación social se ha acentuado por medio del miedo”(2020) la posibilidad de reconocer y hablar públicamente de lo sucedido es un

riesgo en un país donde el conflicto armado sigue siendo una realidad en los territorios, por lo tanto, poder hablar es un acto de valentía en medio de la confrontación y la estigmatización que sigue pasando en el país.

Luego del encarcelamiento de Luis Pineda, padre de la familia, esta le tocó desplazarse para salvaguardar la vida, describen esta época como muy difícil en términos económicos ya que a quien le toco asumir la responsabilidad fue a la madre y al hermano mayor como evidencia Metaute, 2024 “Y ya a mí, pues, ya me tocó enfrentarme, pues, yo sola con, con los cuatro niños a, a sobrevivir porque a mí me tocó trabajar allá en la molienda de, allá en la máquina de, era una máquina, pues, de panela y a mí me tocó, me tocaba trabajar allá en la, en la molienda de panela Sí, de la caña y con, con mi hijo Freddy, pues, que él estaba todavía muy, estaba muy pequeño, entonces, él y, él era el que, el que también ayudaba como para, para la sobre, sobrevivencia” (Comunicación personal).

Por ultimo luego de los 3 años de detención de Luis Pineda a la familia le tocó asumir un último desplazamiento, ya que después del encarcelamiento se siguió con las amenazas y con los señalamientos y un control fuerte de los grupos paramilitares, en pro de salvaguardar la vida se produce este desplazamiento como narra Metaute, 2024 “pues, sale él de la cárcel, y ya de ahí, pues, de todas maneras siguió las amenazas y, y el, y el miedo, porque, o sea, el, el miedo es, pues, sí, uno, o sea, para unos, de todas maneras, la vida, , hay que salvarla, mayormente, habían cuatro niños que, que había que proteger, y ya él salía de la cárcel, ya, y ya los paramilitares estaban muy, muy dados, pues, muy, ya en toda la región estaban los paramilitares, y ya de ahí, pues, ya él sale de la cárcel y nos desplazamos para, ya, ya nos vinimos para Guarne, y ya en Guarne, pues, nos llevamos aquí a, a Medellín”. (Comunicación personal)

En este apartado pudimos evidenciar como los campesinos en el territorio fueron víctimas de múltiples formas de violencia, ya que optaron por reivindicar y luchar por mejores condiciones de vida en el campo, lo que los llevo al desplazamiento, la persecución y el miedo constante de habitar el territorio, como los distintos actores armados se fueron configurando en una perspectiva de garantizar sus objetivos y en medio la población civil intentando recrear sus sueños y esperanzas ahogadas por la guerra.

2.3.1. ¡Ha sido muy doloroso!: La historia de un crimen de estado.

La historia de Manuel Humberto Mesa Lopera hace parte de la historia del conflicto armado en la región, por un lado, la forma de entender su militancia con el ELN, donde llego a ser comandante del Frente Bernardo López Arroyabe activo en este territorio y por otro lado las condiciones en las cuales se da su asesinato o ejecución extrajudicial violando los derechos humanos.

Manuel Humberto Mesa Lopera nace en el municipio de Amalfi Antioquia, una tierra fría en medio de las montañas del nordeste antioqueño, era el hijo menor de doce hermanos, desde muy pequeño fue creciendo en medio del conflicto armado, en medio de noticias, en medio de bandos que llegaban al pueblo.

Fue uno de los mejores bachilleres de su promoción del colegio del pueblo esto lo llevo a ganarse una beca en la universidad de Antioquia en la ciudad de Medellín, beca que no acepto por no haber condiciones económicas en la ciudad de Medellín, además, porque la guerrilla del ELN lo sedujo para que se integrara a sus filas.

Empezó su militancia inclusive antes de salir del colegio con 15 años, luego de graduarse del colegio decidió irse de lleno al monte y desde allí luchar por un mundo mejor, vio que esa era la salida para construir otro futuro distinto, la persecución política y veía que la democracia era un sistema en el cual no tenían cabida los sectores campesinos y populares.



Fuente: Archivo Personal

Amalfi fue un pueblo bastante disputado, de ese municipio también eran oriundos los máximos exponentes del paramilitarismo, los hermanos Castaño, inclusive uno de los hermanos mayores de Manuel fue compañero de estudio de Vicente Castaño Gil, uno de los máximos comandantes de las AUC que junto a sus hermanos sembraron el terror en la región.

“En ese tiempo los castaños que eran de Amalfi, conocían a su familia, Manuel Humberto Mesa era de Amalfi. Tengo entendido que uno de los hermanos inclusive alcanzó a estudiar con

Fidel, con este Fidel, con Fidel y con... Vicente. Con Fidel y con Vicente Castaño.” Pineda,2024
(Comunicación personal)

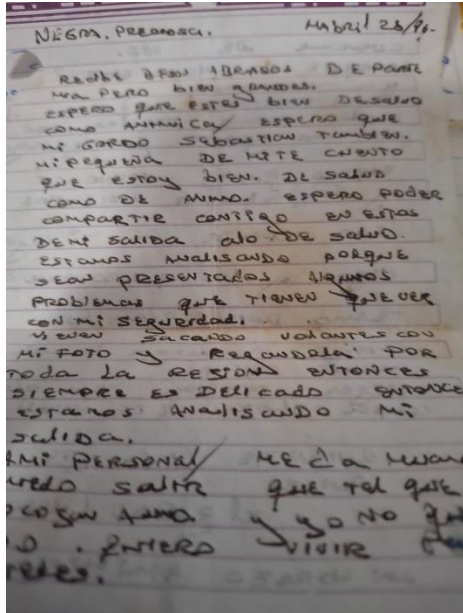
Manuel Mesa por su liderazgo, su carisma y su compromiso político, rápidamente ascendió en las filas de la guerrilla, llegando a ser el comandante del Frente Bernardo López Arroyabe y haciendo parte de la Dirección Nacional de esta, poco a poco fue siendo una cabeza más visible en el territorio, para las autoridades y los grupos paramilitares.

De igual forma su conocimiento sobre el territorio le permitió ser una fuente de ingresos para la insurgencia, las retenciones (secuestros), extorsiones (impuestos de guerra) les daban a las organizaciones grandes rentas por parte de este frente, convirtiéndose en un líder estratégico, además caracterizado por sus acciones en contra de los ganaderos, terratenientes, políticos y paramilitares en la región.

En los movimientos de Manuel por el territorio la historia de Manuel Mesa y la familia Pineda se entrecruzan, se enamora de la segunda hija de la familia pineda y empiezan a tener una relación sentimental y producto de esa relación sentimental tienen un hijo en 1995 “Sebastian”, estrechando esos lazos, si bien la hermana mayor de la familia Pineda tenía conocimiento de lo que hacía su compañero sentimental, nunca se involucró en la organización insurgente por lo que su relación era más bien intermitente ya que a Manuel por su militancia y su rango tenía que estar constantemente en movimiento, así lo narra pineda, 2024: Humberto Mesa? Yo a Manuel Humberto Mesa lo conozco en, lo conozco en unas actividades culturales. Cuando nosotros vivíamos en Guame, por los lados de Marinilla. Fuimos invitados, bueno, mi mamá y mi papá tenían ahí relación con unos campesinos que estaban organizados ahí alrededor de una cooperativa. Y fuimos invitados a una actividad cultural en ese tiempo. ¿Qué era? Creo que era luchar. Nosotros seguimos con el vínculo de todas maneras con organizaciones. Y nos invitaron

y estuvimos como en una, como en una peña cultural. Entonces había grupos, estaba el grupo pasajeros y personas de varias veredas. Y ahí conocí yo a Manuel. Pues no, a partir de ese momento quedamos ahí como, como, como con la inquietud de, bueno, como que algo pasó. Luego él visita la casa, viene ahí. Sí, nosotros le decimos dónde vivíamos. Él viene, ahí vivía un amigo que tenían en común. Y ya empezamos como a, él viene, empieza a visitarme. Y ya por lo menos pensó terminamos involucrados en una relación. ¿ Mi hijo nació en el 95. Yo con Manuel estuve tres años, eso es años 91. Bueno, finalizando 91, porque luego ya, ya cuando lo conozco, ya llevábamos un tiempito, me doy cuenta que él hace parte de, de un frente guerrillero que era el Ramón Archila, que operaba en el oriente cercano. Guarné, Alejandría, bueno, unos pueblitos que quedan ahí cerca, ya no me acuerdo, pero sí creo que Guarné, Alejandría, Marinilla, San Vicente, como toda esa zona de ahí, operaban, operaban por ahí, pero pues no era un grupo... Cuando yo lo conozco era como, estaban como empezando, entonces era un grupo más, más político, estaban como abriendo primero las, estaban abriendo sus primeras, sus primeras bases, entonces era como un grupo todavía más, más político que militar. Yo lo conozco en el noventa y, en el noventa y uno, en el noventa y dos, en el noventa y dos más o menos, Ah no, yo lo conocí en el noventa y uno finalizando y nos volvimos a encontrar como en el noventa y dos. En el noventa y uno el visitó más y ya en el noventa y tres yo decido irme a vivir con él Pues por su

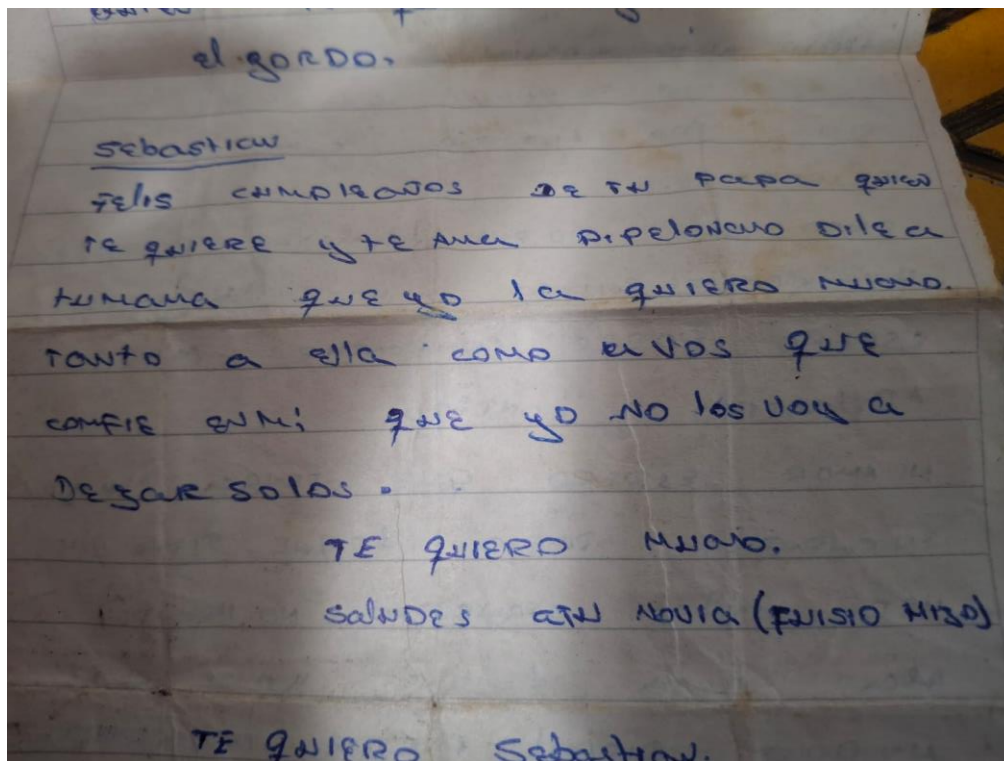
actividad política y militar y por hacer parte de la guerrilla y por este, inclusive por tener varias



acciones.

Fuente: archivo propio

La comunicación entre Manuel y Alba, era principalmente por cartas en las cuales le manifestaba su preocupación por la seguridad, su amor constante y la posibilidad de construir un futuro juntos, inclusive por el medio de las cartas le deseo el feliz cumpleaños a su hijo Sebastian, el único cumpleaños en el que en vida pudo deseárselo.



Fuente: Archivo Propio

Una de las acciones que lo pusieron en la mira de las autoridades es como vimos en el contexto del conflicto, fue la quema de la finca Guacharacas, el robo del ganado y el robo de los caballos de la finca de propiedad de Álvaro Uribe Vélez por ese tiempo recién electo como gobernador de Antioquia. Como lo relata Pacho Escobar, 2013 “Pero la historia de Las Guacharacas se partiría en dos a partir de otro hecho calamitoso. El miércoles 2 de enero de 1995, justo un día después de que Álvaro Uribe Vélez se posesionara como gobernador de Antioquia, guerrilleros del ELN llegaron fuertemente armados a la propiedad. Los insurgentes sometieron a los trabajadores, le prendieron fuego a la casa principal, se robaron 600 reses, media docena de caballos y dieron un plazo de 24 horas a los jornaleros para que abandonaran el lugar. La ira del gobernador no se hizo esperar e ipso facto mandó un grupo elite del ejército para resguardar la zona y dar pronta búsqueda a los culpables. Meses más tarde llegaría el rumor a la

gobernación de Antioquia de que Humberto Mesa Lopera -alias 'Juan Pablo'- jefe guerrillero que había liderado la toma a Las Guacharacas, se pavoneaba por todos los caminos de herradura en el nordeste antioqueño, montando el mejor caballo que se había robado de la hacienda de los Uribe Vélez. La ira del líder político estalló.” (<https://arcoiris.com.co/2013/01/la-maldicion-de-guacharacas-la-hacienda-de-los-uribe-velez/>)

De igual forma así lo narra Pineda, 2024 “Manuel después de estar ahí en el Ramón Arcila, que era en los municipios que yo le dije anteriormente, a él lo nombran responsable político, comandante político del Frente Bernardo López Arroyave, que operaba en la región por porce-nus . Fue un frente que alcanzó, digamos, una fuerza en la región importante, un control territorial importante. Tengo entendido que una de las acciones, en ese tiempo era gobernador Álvaro Uribe Vélez, una de las acciones que molestó mucho al gobernador Uribe fue que el Frente Bernardo López Arroyave incursionó en la finca Guacharacas, se llevaron un ganado y entre esos se llevaron un macho, un caballo, que había sido del papá de Álvaro Uribe. Y Manuel lo había acogido como para su desplazamiento, entonces Manuel andaba como en ese animal cuando necesitaba o cuando podía lo tenía. Dicen que eso enfureció mucho a Álvaro Uribe Vélez, más que lo otro fue como que hubiesen llevado el valor sentimental para él y despliega toda una campaña de recompensas por Manuel. Una campaña fuerte de recompensas.” (Comunicación Personal).

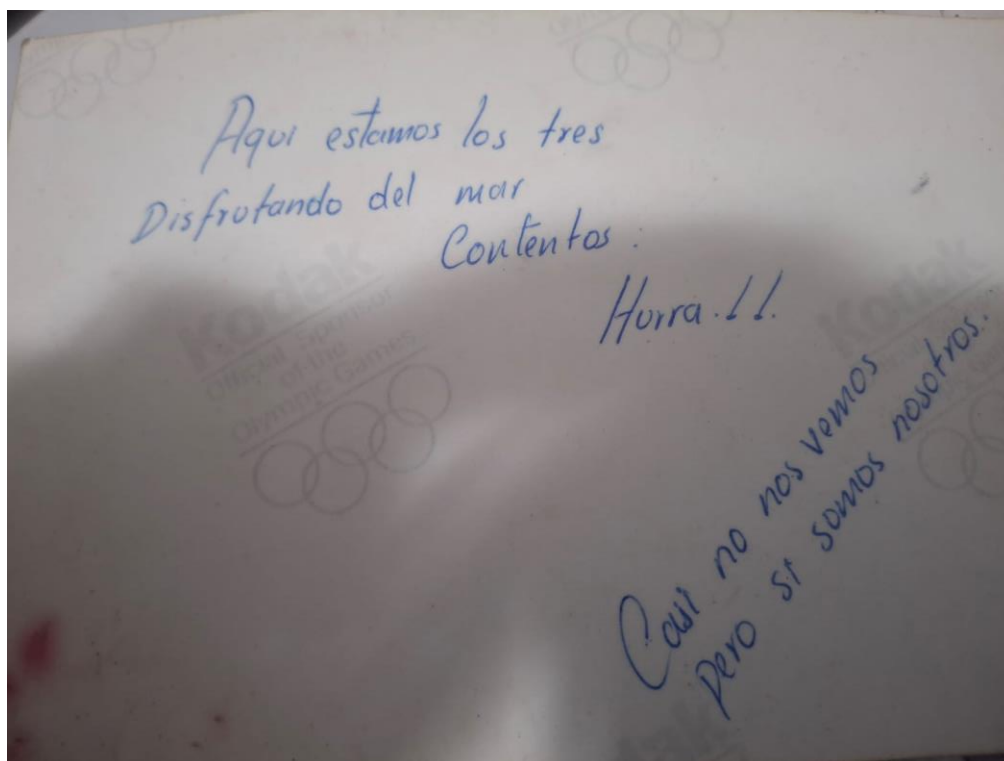
En 1996 logran hacer un viaje juntos la pareja y el hijo meses antes del asesinato de Manuel Mesa, pueden burlar la seguridad estatal y para estatal y logran llegar a Cartagena el único viaje que pudieron hacer juntos. Así lo narra Pineda, 2024 “Entonces los últimos, el último año, sí, el último año, no desde el embarazo, los últimos dos años fue más separados que poder compartir. Él no podía salir mucho, yo no podía ir mucho a visitarlo por los riesgos, porque

como usted dice, se hizo una persona muy visible, muy reconocido, muy perseguido, pedían recompensas, ofrecían recompensas por él. Entonces fue muy complejo, muy difícil llevar la relación y que él tuviera pues como un contacto cercano con su hijo, fue muy, muy difícil.

Sin embargo, la última vez que yo lo vi que compartimos fue, él vino hasta donde yo estaba en Pereira y nos fuimos a Cartagena y estuvimos allá unos ocho días compartiendo, él compartiendo con su hijo y fue la última vez que lo vimos, eso fue en julio del 96. Yo, pues habíamos planeado de que yo me volviera para Antioquia, de tratar de buscarme en como un lugar donde él pudiera estar un poco más cercano a su hijo, compartir, y estábamos en esos planes en más o menos, se suponía que yo me iba en octubre, finalizando octubre me volvía, pero no, pues no se dio la oportunidad. Pero era muy difícil, inclusive la familia de él sufrió como todas las consecuencias de su acción, de ser una persona visible, de ser un hombre perseguido, de estar pues del lado de las armas.(Comunicación personal)



Fuente: Archivo Propio



Fuente: Archivo propio.

Esta fue la última vez antes del asesinato que pudieron verse, compartir, hablar de sueños, estar como una familia normal y tranquila, luego de eso la comunicación seguía únicamente con cartas, ya que la persecución fue mucho más dura por parte de los grupos paramilitares y las fuerzas del estado.

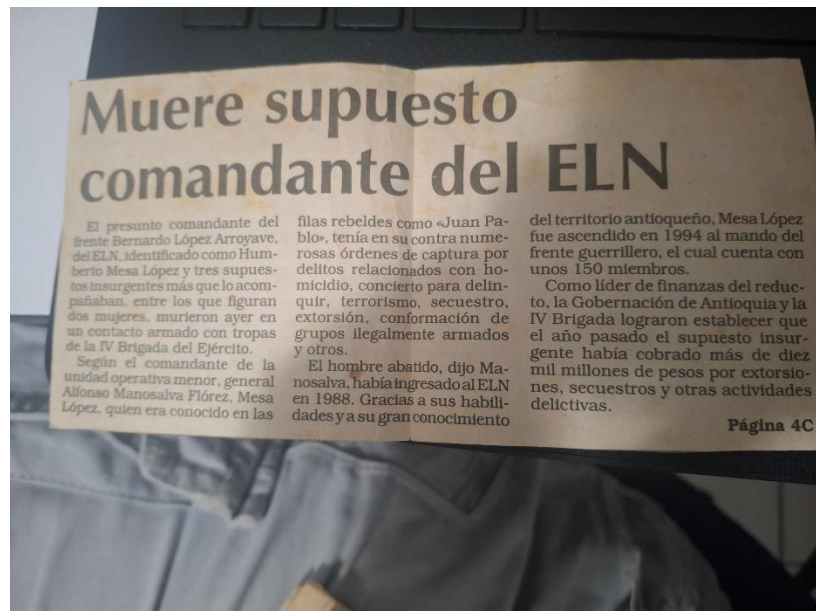
Por su lado Yaneth Pineda después de todo lo que paso con su familia, los desplazamientos y todo lo que les tocó pasar como familia, estaba intentando recomponer y construir un proyecto personal propio alejada de la guerra, estaba estudiando en el SENA, se había enamorado y producto de su relación tiene una hija “Catalina”. Como lo relata Metaute, 2024 “ ya cuando llegó aquí a Medellín, llegamos aquí a Medellín, ya ella también se puso, buscó trabajo, hizo su bachillerato, los días domingos estudiaba, ya ella, a los 18 años, pues, ya ella quedó embarazada, ya tuvo su, tuvo su hija, y, pues, ella tenía muchos sueños en estudiar,

ella se había escrito, había hecho un curso como de, de esto, de confecciones, y se había escrito a estudiar en el SENA, y en ese tiempo que se entró, que entró al SENA, fue que la, la asesinaron, porque ella la semana, ella la semana que murió, me llamaron del SENA, me llamaron del SENA que había, había, pues, la habían aceptado en el SENA.”(Comunicación personal).

De igual forma así la recuerda Pineda, 2024 “Emprendedora, echada para adelante porque en medio de las circunstancias ella estaba estudiando, fue de las que asumió trabajos como el trabajo doméstico para ayudar a la familia. Se enamoró de un muchacho con quien no pudo hacer una vida con él, pero luego terminó en una relación con otro muchacho de quien quedó embarazada y tuvo una hija, que es Catalina. Yo la recuerdo como una hermana muy cercana a todos nosotros, muy amorosa, comprometida, cálida... Yo llevaba, ya creo que llevaba un año larguito, no mentiras, unos meses, que no me veía con la mona, porque yo en ese tiempo estaba viviendo en Pereira, porque yo tenía la relación con Manuel. Me llevó a mí también a tener problemas legales, entonces yo tenía una orden de captura en ese momento. Yo me traslado a Pereira a vivir con mi hijo. Yo me fui como en marzo, me fui a vivir allá. Yo viajé a Medellín en mayo y me vi con ella. Ahí pues me vi con toda la familia y compartimos. Y el último recuerdo que yo tengo de la mona fue días anteriores, que estaba muy preocupada por mi hermano, porque mi hermano estaba en otro lugar. Nosotros nos, digamos que, como familia, nos fuimos a diferentes lugares. Y mi hermano se fue a trabajar a una vereda y ahí hubo una incursión, hubo un enfrentamiento entre la guerrilla y el ejército y mi hermano no aparecía. Mi hermano no aparecía, entonces estábamos muy angustiados. Y la conversación con la mona fue en eso, porque ella estaba, iba, buscaba y estábamos como en esa angustia de que mi hermano apareciera. Hasta que finalmente él apareció porque logró. Ahí donde, en la finca donde él estaba, fue que se presentó y los campesinos todos salieron corriendo. Él terminó, bueno, en unas

situaciones muy complicadas. Pero luego entonces apareció y ahí pudimos hablar de eso. De eso ella adoraba a su sobrino, entonces preguntaba mucho por él. Y pues yo también preguntaba por mi sobrino. Entonces digamos que ese fue como el último recuerdo que yo tengo así muy vivencial de los últimos días de haber compartido con la mona vía telefónica.” (Comunicación personal)

La familia sufrió una gran ruptura cuando la madrugada del 8 de octubre ven la noticia del asesinato de 4 guerrilleros “dados de baja en combate” , Manuel Mesa le pide el favor a Gilma que lo acompañe hacer una diligencia ya que iban de civil, según declaraciones de paramilitares y militares, fueron capturados por alias Lucas, un distinguido jefe paramilitar, los llevan a la carretera entre la unión y la ceja, se entregan al ejército colombiano y luego son vestidos con uniformes de combate, se les ponen armas y se presentan como una victoria de las fuerzas armadas en contra del terrorismo.



Fuente: Archivo propio

En operación militar

Muere supuesto comandante insurgente

También caen en la acción otros tres presuntos subversivos

Como una de las personas más buscadas por los servicios de seguridad del Estado en el territorio antioqueño fue calificado el supuesto comandante guerrillero, Humberto Mesa López, más conocido como "Juan Pablo", quien murió la madrugada de ayer en un choque armado con tropas de la IV Brigada del Ejército.

En esos términos se refirió el comandante de la unidad operativa menor, brigadier general Alfonso Manosalva Flórez, al presentar una carpeta de varias páginas donde figuran numerosas órdenes de captura contra el supuesto insurgente abatido por los delitos de concreto para delinquir, secuestro, terrorismo, homicidios, emboscadas, conformación de grupos ilegalmente armados, uso de prendas y porte de armas de uso exclusivo de las Fuerzas Militares.

En la carpeta además figuraba un afiche que fue distribuido en distintas regiones de Antioquia y en el que la guarnición militar ofrecía el pago de una recompensa de cincuenta millones de pesos para quien contribuyera con información que permitiera dar con el paradero de "Juan Pablo", nombre que lo identificaba como el presunto máximo líder del frente

te Bernardo López Arroyave, del Ejército de Liberación Nacional, ELN.

CONTACTO
El hombre abatido, comentó el general Manosalva Flórez, al momento de ser interceptado por las tropas regulares estaba acompañado por otros tres aparentes guerrilleros, un hombre y dos mujeres, quienes también murieron en la operación armada.

Las tropas de la IV Brigada llevaban más de ocho meses tratando de dar con el paradero de "Juan Pablo", quien se movía con aparente facilidad por los pueblos y carreteras antioqueñas, afirmó Manosalva.

El contacto que llevó a la muerte del líder y sus acompañantes se presentó en la carretera que comunica a las poblaciones de la Unión y La Ceja, del Oriente cercano país.

Autoridades de la región trataban de establecer ayer si una de las mujeres que murió al lado de "Juan Pablo" era su compañera permanente, Alba Mery Metaute, a quien conocían en la guerrilla con el nombre de "Laura".

El segundo hombre muerto fue identificado en las últimas horas de ayer como Abelardo de Jesús Estrada, de 37 años de edad,



Humberto Mesa López, supuesto insurgente muerto.

quien residía en el barrio El Picacho de Medellín. De la cuarta víctima se dijo que se trataba de una menor de 16 años de edad.

La identificación de las dos mujeres se dificultaba debido a que la mayoría de los impactos los recibieron en el rostro, precisaron las fuentes.

El contacto armado ocurrió cuando los cuatro supuestos

guerrilleros, quienes se movilizaban en el campero Trooper, placas CAL-774, trataron de evitar su captura por parte de soldados de los batallones contraguerrilla Héroes de Barbacoas y Granaderos, cuyos efectivos habían sido alertados desde el centro de operaciones de la guarnición militar en Medellín sobre la presencia del insurgente en la zona.

Dentro del carro las autoridades encontraron una submetralladora Mini Uzi, una pistola calibre nueve milímetros, un revólver 38 largo y dos granadas MK2, precisó el general Manosalva.

AÑOS DE GUERRA
De acuerdo con el general Manosalva, el supuesto dirigente muerto tenía treinta años de edad y había nacido en el municipio de Salgar, Suroeste antioqueño.

Afirmó que Mesa López había ingresado a las filas insurgentes en 1988. Aunque carecía de una gran formación profesional, sus habilidades en la lucha guerrillera, así como su profundo dominio del territorio antioqueño lo llevaron a convertirse en el comandante y jefe de finanzas del frente Bernardo López Arroyave, uno de los más activos del ELN en el departamento.

Como jefe de finanzas del re-

ducto, la Gobernación de Antioquia y la IV Brigada lograron establecer que el año pasado el supuesto insurgente había cobrado más de diez mil millones de pesos en extorsiones, secuestros y otras actividades delictivas.

Entre otros hechos, al frente que dirigió Mesa se le atribuyen los secuestros del transportador José María Velásquez, el piloto de aviación Nicolás González, el avicultor Jesús Roldán y la hermana de uno de los miembros de la organización que lideró Pablo Escobar Gaviria.

Para el servicio de inteligencia de la IV Brigada, de haber sido capturado vivo, el supuesto comandante del Bernardo López, también hubiera tenido que responder por los homicidios de los exalcaldes del municipio de Santo Domingo, Nordeste antioqueño, Héctor Antonio Orrego Zuluaga y Evelio Cifuentes, así como por las muertes del comandante de Policía de San Roque y cinco agentes más de la institución.

Esa misma agrupación, aseguró Manosalva Flórez, tiene que ver con la destrucción de la finca del gobernador Álvaro Uribe Vélez, localizada en el corregimiento Providencia, de San Roque, y numerosos asaltos y hostigamientos a la fuerza pública.

Fuente: Archivo propio

En las noticias se ve como dentro del informe quien fue asesinada fue Alba Nelly Pineda Metaute, pero en realidad fue asesinada su hermana, de igual forma la noticia se ve con gran alegría, celebrando la muerte de cuatro seres humanos, haciendo un recorrido por las acciones y la militancia de Manuel, como tratando de justificar su muerte y como si fuera algo para celebrar, el entonces gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez celebra la noticia.

Así lo narra Pineda, 2024 "La militancia de Manuel Mesa estaba ampliamente confirmada, sin embargo, la situación de Gilma Pineda era distinta, ella no hacía parte de ninguna organización guerrillera, por lo tanto, por el lado de Manuel se violó el debido proceso y se asesinó en estado de indefensión y por otro lado a Gilma siendo una civil la asesinaron y la

hicieron pasar por combatiente. Ya la región estaba muy complicada, ya los grupos paramilitares ya tenían su base, tenían ya su asentamiento, los confrontaban, digamos que la población estaba muy dividida. Manuel viene a Medellín, se reúne con un montón de gente, que es lo que me dicen a mí, y parece ser que uno de ellos, pues una persona que lo conocía lo entrega. Manuel antes de, bueno, llegó ahí a Medellín, él ya no iba donde mi mamá por seguridad, pero logra, él llama a mi mamá. La mona le parecía que era una buena coartada, iban en un carro, iban cuatro, dos hombres y dos mujeres. Mi mamá al comienzo no estuvo de acuerdo, mi mamá decía que no, que qué necesidad tenía de ir la mona, pero bueno, ellos le tenían cariño a Manuel, porque Manuel era un ser humano increíble, era bondadoso, cariñoso, carismático, se ganaba muy fácil el cariño de la gente. La mona decidió que sí que iba a ir a acompañarlos, se pensaba llevar la niña, y mamá sí se opuso, mamá le dijo no, y la niña no se la dejó llevar, Catalina tenía nueve meses, no había cumplido, ah no, diez meses tenía Catalina, diez meses, no había cumplido todavía el año, Y mi mamá dice que a ella la recogen a eso como desde las, no, la mona tenía que desplazarse, la mona salió como a las cinco de la casa, que la recogían en el parque La Milagrosa, y ya de ahí se iban. Y esa fue la última vez que vimos a la mona, pues lo que dicen ya los comentarios fue que a ellos los interceptan por la vía Santa Elena, o sea saliendo, lo interceptan, dicen que los grupos, un grupo paramilitar, cercano a Castaño, y que Castaño lo que hace es que llama al gobernador y le dice que tienen a, pues a Juan Pablo, y se lo entregan al ejército, a los de la decimocuarta brigada. Y pues ahí ya no sabemos porque ellos terminan asesinados, se monta, ellos iban de civil, les ponen arma, les ponen uniforme, y arman todo un teatro, un teatro de guerra, donde resultan ellos, pero los tiros son en la cara, a Manuel le destruyeron el rostro, a mi hermana también, a mi hermana en las noticias salen que habían asesinado a su compañera permanente, a ellos, y sale mi nombre, eso, o sea, al otro día sale el

portal de noticias, pero salen que ellos fueron dados de baja en combate, pero ellos no, pues mi hermana no iba armada, mi hermana iba de civil, iban en un carro a acompañar, Manuel estaba de civil, los cuatro iban de civil, les ponen armas y crean todo el teatro.” (Pineda, 2024 comunicación personal).

Se manifiesta claramente una actuación en complicidad entre grupos paramilitares con el ejército colombiano, desde el cual se viola el debido proceso, ya que ellos debieron ser capturados, llevados a juicio y que se les dictara condena, no la ejecución extrajudicial convirtiéndose este hecho en un crimen de estado que viola los derechos humanos y las leyes colombianas como vimos en el apartado del mar legal sobre las ejecuciones extrajudiciales.

Desde su lugar de madre de Yaneth Pineda y todavía con miedo de hablar de Manuel por la estigmatización que esto implica Doña Gilma, 2024 manifiesta “Pues, o sea, ella, ella recibe una llamada de un, de un amigo, y ella sale, sale de la casa, al parque La Milagrosa, nosotros vivíamos en Buenos Aires, y de ahí, pues, se encuentra como con un compañero, con un amigo, no sé, porque yo realmente no, y yo solo sé que, al otro día, cuando la noticia, los noticieros de que ella, que ella era una guerrillera y vestida, pues, de uniforme, con armas largas, y la noticia era que era que han caído en, en combate con el ejército. No, eso fue un momento muy, pues, muy difícil, es algo que uno, uno nunca esperaba un, nosotros ya habíamos pasado por momentos muy difíciles, pero uno nunca se imaginaba que iba a pasar por otro, por otro momento peor, porque la pérdida, pues, de un hijo, eso no, pues, uno no, nunca, nunca se espera un, una noticia de esas.” (Comunicación personal).

Esto obligo a la familia a otro desplazamiento, saliendo definitivamente del departamento de Antioquia y estableciéndose en la ciudad de Armenia Quindío, allí a partir del hecho

victimizante la familia sufrió una ruptura de su tejido social que duro muchos años en tratar de recomponerse. “para el análisis de las inscripciones y reconfiguraciones biográficas en los sobrevivientes- y las modalidades de fuga y/o resistencia que operaron como grietas de ese poderador de vida y muerte (Calveiro, 2004)

Ya que un hecho tan fuerte como estos implica en el dolor tratar se seguir con la vida, tratar de encontrarle sentido a todo lo que pasó y encontrar una razón para continuar, que en este caso fueron los niños que quedaron “...la experiencia traumática despliega una temporalidad en la que el pasado coexiste e incluso agobia afectivamente el presente... el trauma ‘no se deja olvidar por nosotros” (Ortega, F., 2008)

2.3.2. Intentando reconstruir en medio del dolor.

Este proceso está documentado por el MOVICE (movimiento de víctimas de crímenes de estado) y por la comisión intereclesial de Justicia y paz que han acompañado a la familia en los procesos de memoria y verdad.

La primera vez que como familia se tomó la decisión de hacer algún acto de memoria fue en la movilización por los crímenes de estado en contra del gobierno de Álvaro Uribe Vélez en el año 2006 en donde salieron con una pancarta en donde estaba el nombre de Yaneth Pineda y la situación que la llevo hacer víctima.



Fuente: Archivo Personal.

Salieron con mucho temor aquella movilización, pero de igual forma lo hicieron colectivamente en familia y pudieron empezar el proceso de configuración de la memoria social y colectiva, a disputarse esa verdad a movilizar los sentires y denunciar este asesinato como un crimen de estado.

Luego se hace un ejercicio de poder colocar una placa en el sitio donde fueron asesinados, como un espacio ritual para la memoria “La noción de ‘lugar de memoria’ incluye una dimensión material, funcional y simbólica... cualquier unidad significativa... que el tiempo o la voluntad humana ha convertido en patrimonio de la memoria...” (Nora, P. (1984-1992). En *Les Lieux de mémoire*, citado en Quintero y Solanyer López (2020))

La placa se convirtió en un lugar de ritualidad en el cual cuando se encuentran todos como familia se reúnen comparten unas palabras, se limpia la placa y se hace honor a la

memoria, así lo narra pineda, 2024 “de ahí en adelante pues digamos que nos dedicamos a sobrevivir a estudiar, a trabajar pues como a buscar caminos a buscar otras maneras de vivir la vida y yo entro a la universidad y conozco una ONG un sacerdote al padre Alberto Franco y con él empezamos de alguna manera a hacer como ese proceso de elaboración del duelo de la memoria de poder narrarnos de poder cada uno narrar como vivió como sobrellevo ese momento a sacar esas culpas hablar de las culpas de los dolores que teníamos atravesados y pudimos de alguna manera hacer un proceso de memoria nos acompañaron a ubicar el lugar donde nosotros tratábamos de ubicar de recordar a través de esa noticia tan corta que salió en los noticieros y en los periódicos de donde habían asesinado a mi hermana y a Manuel tratamos de de ubicarlo hacer ese recorrido que ellos hicieron poner una placa en su memoria, reunirnos alrededor de de esa placa de que Catalina y mi hijo pudieran también de alguna manera encontrarse o reencontrarse con ellos a través de de los recuerdos de los que nosotros teníamos vivos de ellos eso hemos hecho hemos participado de las marchas de la memoria hemos hablado ya abiertamente de quien era mi hermana de quien era Manuel sin vergüenzas, sin miedos sin culpas reconociendo lo que ellos fueron y esa fue su vida fueron sus opciones y que fueron asesinados por un Estado que castiga fuertemente al que piensa diferente.(Comunicación personal).



Fuente: <https://pbicolombiablog.org/2015/01/14/un-acto-humilde-de-memoria/>

La placa tiene los nombres de Manuel y Yaneth las fechas y el siguiente epígrafe escrito por Sebastian hijo de Manuel Humberto Mesa Lopera:

“Cuando el amor es asesinado,

el olvido es imperdonable

y la justicia prioridad”.

También dentro de lo que han podido hacer como familia está un pequeño homenaje hecho en un programa de radio llamado “sin olvido” de la comisión intereclesial de paz en el que se destaca lo escrito por Pineda, (S.F.) Hoy la familia está convencida que el asesinato de Yaneth fue una ejecución extrajudicial. Están en el proceso de esclarecer los hechos para que los responsables sean desenmascarados y rindan cuentas ante la justicia y la sociedad colombiana.

Este pequeño relato habla de la vida de un ser maravilloso, hermoso, a la que aman profundamente aún después de su partida, con la que tienen una deuda pendiente, dar a conocer su historia, que se sepa que existió, que tenía sueños que no le permitieron realizar, que quería estudiar, viajar, bailar, enamorarse, que su vida fue arrebatada, y que es necesario buscar el camino de la justicia en su nombre. (<http://sinolvido.justiciaypazcolombia.com/2014/10/gilma-yaneth-pineda-metaute.html>)

Al final de ese escrito se encuentra una de las cartas que le hizo Catalina hija de Yaneth Pineda, describiendo lo que significa crecer sin su madre que la perdió por el conflicto armado y por un crimen de estado, el enlace anterior redirecciona a la carta grabada en audio para ampliar sobre esta declaración de un amor y de una ausencia.

3. Capítulo Tercero: Fundamentación y propuesta pedagógica

3.1. Enseñanza de la historia reciente

Es necesario empezar este apartado desde la posibilidad de entender la funcionalidad de la enseñanza de la historia reciente en un contexto como el nuestro, un contexto en el cual se ha naturalizado la violencia como forma de resolver las diferencias y como una expresión de las desigualdades sociales y estructurales. Desde esta perspectiva, se hace fundamental develar las intenciones desde las cuales se construye un nuevo relato histórico basado en las necesidades sociales de nuestro tiempo.

Colombia, desde hace algunos años, principalmente a partir de los Acuerdos de Paz con las FARC-EP, ha venido presentando una necesidad social e histórica de construir una memoria colectiva e itinerante que nos permita entender nuestras fracturas sociales, nuestras tensiones y, sobre todo, los vejámenes que dejó la confrontación armada en el país. Como señala Jelin (2002), "la memoria es un terreno en disputa, en el que diferentes actores luchan por imponer su versión del pasado, con implicaciones en la construcción de identidades y en la legitimación de determinados proyectos políticos" (p. 35).

Estas tensiones y discusiones han cobrado fuerza en diversos sectores de la vida política del país, incluyendo movimientos sociales, organizaciones sectoriales, partidos políticos y la escuela, que, como espacio de formación ciudadana, no es ajena a esta discusión. La escuela tiene un rol clave en la construcción de una memoria crítica, ya que, como señala Gómez (2020), "es imprescindible su rol de formar ciudadanos críticos, cuidadores y conservadores de la paz" (p. 186).

En la búsqueda de la verdad en la sociedad colombiana, se establece la necesidad imperiosa de comprender nuestro pasado traumático como país, entender las causas y consecuencias del conflicto armado, y reconocer el papel de las víctimas en los nuevos relatos de memoria. De acuerdo con la Comisión de la Verdad (2022), "la enseñanza de la historia reciente debe contribuir a la construcción de una sociedad capaz de enfrentar su pasado con responsabilidad y construir caminos hacia la no repetición" (p. 14).

La escuela, como institución formadora con un sentido político, debe contribuir con propuestas para la enseñanza de nuestro pasado reciente, permitiendo que este proceso sea transitorio hacia una nueva sociedad que profundice en los valores democráticos y que supere el conflicto armado. Como plantea Patiño (2022), "la historia reciente es una herramienta esencial para la formación crítica, ya que permite a los estudiantes analizar los procesos que han marcado su presente y cuestionar las narrativas oficiales" (p. 7).

Desde esta perspectiva, la enseñanza de la historia reciente se puede analizar desde tres sentidos fundamentales. En primer lugar, como una forma de identificación y generación de lazos de solidaridad con las víctimas, socializando y colectivizando los relatos testimoniales para consolidar un sentido crítico sobre el uso de la violencia. Como afirma Traverso (2007), "las memorias de las víctimas han emergido como un elemento central en la redefinición de los relatos históricos contemporáneos" (p. 56). En segundo lugar, desde la posibilidad de analizar críticamente la construcción de nuestra democracia, explorando cómo el Estado ha actuado en diferentes momentos históricos y las formas en que ha legitimado ciertos intereses hegemónicos. Finalmente, es necesario reconocer las condiciones objetivas y materiales de desigualdad,

pobreza y falta de presencia estatal como elementos que han detonado diversas formas de violencia, especialmente en los territorios más alejados del país.

La enseñanza de la historia reciente es un debate extenso dentro de la disciplina histórica, ya que su temporalidad no está claramente demarcada ni es fácilmente rastreable. Sin embargo, es importante delimitar que la apuesta de esta investigación es entender la historia reciente desde la perspectiva de analizar condiciones traumáticas en la sociedad actual y sus repercusiones en el contexto colombiano. Como lo plantea Acevedo (2019), "la historia reciente no es solo una reconstrucción de hechos, sino una herramienta para comprender las continuidades y rupturas en la memoria social" (p. 98).

En el currículo escolar establecido en la Ley General de Educación de 1994, la historia reciente se aborda desde el grado 9. Sin embargo, esta propuesta ha evidenciado falta de voluntad política, ya que la escuela sigue desempeñando el papel de forjar valores institucionales que favorecen al Estado-nación. De acuerdo con la Comisión de la Verdad (s.f.), "la enseñanza de la historia reciente debe ser un espacio para la reflexión crítica, y no solo para la reproducción de discursos oficiales" (p. 22).

A lo largo de la historia, las clases políticas tradicionales han promovido la idea de que "Colombia es la democracia más vieja y estable de Sur América". No obstante, la enseñanza de la historia reciente pone en entredicho esta matriz discursiva. Como evidencian numerosos informes de organismos internacionales, "el Estado colombiano ha sido objeto de múltiples denuncias por violaciones de derechos humanos" (CIDH, 2021, p. 19). Por ello, ampliar la perspectiva de la enseñanza de la historia reciente permitirá reconocer las heridas que como sociedad mantenemos y que han impedido resolver las causas estructurales del conflicto armado.

Por otro lado, el reconocimiento de las formas actuales de confrontación nos muestra que las barreras del conflicto armado, social y político no han sido plenamente superadas. Si bien algunos grupos armados se han reintegrado a la vida civil, la persistencia de otros actores armados ha dificultado la construcción de una verdad completa y la superación de las prácticas de re victimización en los diferentes territorios del país. Como concluye García (2020), "la memoria histórica en la educación debe ir más allá de la simple reconstrucción de los hechos; debe convertirse en una herramienta para la transformación social" (p. 150).

3.2. Literatura infantil conflicto y escuela

La literatura infantil ha demostrado ser una herramienta valiosa para la enseñanza del conflicto armado en Colombia, al permitir que los niños se aproximen a esta realidad desde un enfoque empático y reflexivo. Sin embargo, es necesario seguir investigando sobre las mejores estrategias para su aplicación en el aula, así como continuar ampliando el corpus de obras que aborden esta temática de manera sensible y efectiva.

Desde la necesidad de construir una nueva ciudadanía reflexiva y capaz de cuestionar su realidad, resulta la emergencia de poder vincular proyectos transversales que permitan vincular los procesos de aprendizajes con problemas propios de la realidad colombiana, la literatura infantil permite fortalecer procesos de lecto-escritura en el aula, pero permite de igual forma ser un agente socializador, reflexivo y activo para los estudiantes que puedan crear una síntesis propia a partir de sus entendimientos.

Sin embargo, resulta paradójico que en un país donde la niñez es sujeto de protección especial y a lo largo de la historia del conflicto, este ha sido uno de los sectores que ha sido

victimizado de múltiples formas desde la violencia estructural, simbólica pasando también por la violencia física y sexual por ello es necesario abordar este problema social desde las aulas de clase.

Es por ello imprescindible que en los escenarios de transición hacia la paz que hemos venido pensando y atravesando como país, se brinde oportunidades reales de no repetición, construyendo una pedagogía de la paz y la memoria, que permita avanzar como sociedad en unos acuerdos sociales sobre la violencia política, social y armada, construyendo una sociedad que resuelva las diferencias a partir del dialogo.

El currículo se convierte entonces en la posibilidad de integrar desde el arte, la literatura y la historia de abordar temáticas como la memoria del conflicto armado, en este caso la literatura infantil es una didáctica que nos permitirá hablar de las historias de horror que han vivido diversas comunidades, abordado desde las propias interpretaciones de los niños y niñas, la intención es no solo mostrar los efectos de la violencia sino la posibilidad que desde el pensamiento crítico los estudiantes construyan sus propios criterios e imaginarios sobre las consecuencias de nuestras dinámicas violentas como sociedad.

La niñez se transforma en un agente activo de procesos de re significación y de memoria, cuando se les da lugar a las interpretaciones de los mismos, convirtiéndose la pedagogía de la memoria una posibilidad de construir una nueva sociedad en la cual la no repetición sea una garantía de paz larga y duradera, desde las nuevas generaciones que tengan una comprensión global sobre el fenómeno de la violencia en Colombia.

La educación tiene una responsabilidad social sobre la sociedad es preparar a las nuevas generaciones sobre las necesidades sociales imperantes, la necesidad imprescindible de estos momentos es superar la violencia política como la forma de resolver las contradicciones de nuestra

sociedad, es allí en la educación donde las nuevas propuestas de sociedad deben hacer eco para que la defensa de la vida democrática sea el escenario permanente de la discusión en las aulas de clase.

El conocimiento pertinente y al servicio de las necesidades de la sociedad colombiana nos permite establecer la literatura infantil como la posibilidad de movilizar historias, memorias, hechos significativos de forma individual, colectiva, movilizar los sentires y el pensamiento crítico permitirá unos escenarios de discusión permanente y reflexión sobre la historia de nuestro pasado reciente y como a partir de allí empezamos a desarraigar la violencia de nuestras prácticas sociales, que desde la cotidianidad se siguen reproduciendo.

Existe una estrecha relación entre memoria y literatura infantil como lo expresa Rebellon Osorio, 2019 las historias de vida ligadas al estudio del conflicto armado desde el escenario escolar tiene 3 vías para trabajar, el primero desde reconstruir los hechos ocurridos durante el conflicto armado desde un escenario de la enseñanza de los hechos y lo que significo en los territorios convivir con la cotidianidad de las comunidades inmersas en las confrontaciones, el segundo es como la escuela transforma la literatura en una estrategia y una posibilidad pedagógica desde donde se involucran las relaciones del pasado, su funcionalidad en el presente y una proyección de un futuro distinto en donde se reconstruya el tejido comunitario que se dispersó por el conflicto y poder movilizar nuevas conciencias hacia la educación en nuevas ciudadanías y el ultimo desde la posibilidad de construir la escuela como un vínculo intergeneracional en donde los diálogos entre padres, familias y estudiantes permitirá crear un puente entre la realidad social y la fantasía de los niños, consolidando un vínculo y un tejido pedagógico para la vinculación de diversos sectores a la enseñanza y a la movilización de la memoria social.

Uno de los escenarios más importantes de la vinculación de la memoria en la escuela es la caracterización de la pedagogía política y crítica en la cual la memoria se transforma en un eje para trabajar la recuperación del tejido social y la concientización para transformar las escuelas en mediadores de paz y de resolución de conflictos desde la concientización para educar en nuevas ciudadanías que impliquen que tomen las riendas de su realidad y la transformen a partir de los presupuestos teóricos y prácticos de la memoria histórica en el país que son verdad, justicia, reparación y no repetición.

De igual forma el proceso creativo de vincular la literatura infantil permite fortalecer los procesos de lecto- escritura en la escuela, elemento transversal y fundamental en las competencias que se pretenden desarrollar en la escuela, también tiene la funcionalidad de construir acuerdos comunes que desde la perspectiva de Rebellon,2019 socialmente se ha perdido la capacidad de gestionar acuerdos comunes lo que lleva a una pérdida de los valores colectivos y la inevitable pérdida de valores, por lo tanto estos procesos creativos harán que se garantice una sana convivencia en el ejercicio de la democracia, la justicia y el poder ser y hacer, llevando a cabo como fin último la desnaturalización de la violencia en una realidad social que se ha permeado a partir de la exclusión y la eliminación del contrario.

Por su lado Pilar Lozano, 2020 reconoce también la posibilidad de la literatura infantil en la escuela como el escenario para reconstruir el tejido social roto por la violencia ya que estimula a los miembros de una comunidad a narrar acontecimientos y a partir de esos diálogos de creación colectiva poder escribir los cuentos, esto permitirá potenciar el pensamiento crítico y el desarrollo integral de los niños dándole un protagonismo a la comunidad en donde se transforman en escritores de su propia experiencia transformando la trayectoria de la guerra hacia una trayectoria de la vida que permitirá tener una perspectiva de futuro.

La potencialidad de trabajar en la escuela la literatura infantil es trabajar el interés lector, que permite el desarrollo del lenguaje según Guarnizo, 2014 potenciando la creación literaria, la imaginación y la capacidad de integrarse y hacer parte del mundo que lo rodea, no solo desde el entender el contexto social común sino desde la posibilidad creativa e imaginativa.

3.3. Enfoque Narrativo

El enfoque narrativo en la educación es una herramienta muy útil a la hora de construir pensamiento crítico desde el cual los estudiantes se apropien de una realidad y la intervengan para visibilizar su apropiación de la realidad. El lenguaje se convierte entonces en el mediador del acto pedagógico desde el cual poder construir significados y significantes propios, que le permiten interiorizar y construir nuevas formas que adquieren sentido en el acto pedagógico.

Por ello es necesario aclarar que las diversidades del lenguaje están cargados con un profundo sentido emocional desde el cual los niños que tienen una mirada más sensitiva pueden tener una carga simbólica mediada por sus trayectorias de vida y desde una mirada más empática construir nuevas visiones que permitan entender y construir propuestas para el entendimiento y la superación del conflicto, desnaturalizando la violencia desde los relatos compartidos e intervenidos por la niñez.

“El enfoque narrativo contribuye con la estructuración de las emociones para abarcar dimensiones y aspectos que intervienen en su desarrollo, con la formación de los actores investigativos en términos de comprensión y refiguración de sus episodios emocionales, con la reconfiguración, tanto del objeto como de los modos de analizar y socializar los resultados de las experiencias emocionales.” (Barrios Tao, 2022)

Así mismo, este es una herramienta que nos permite sacar a los estudiantes de la cotidianidad escolar, potenciando los ejercicios de creación a partir de unos valores sociales que permitan cuestionar el pasado reciente de una nación que ha estado herida y una forma de poder ir avanzando en curarla es poder acercar y poder intervenir ese pasado a partir de la concepción de la formación de nuevas ciudadanías, Según Hunt (2001),” la literatura infantil permite a los niños explorar diversos mundos y realidades, facilitando su comprensión de contextos históricos y sociales complejos.”

Los imaginarios sociales, las representaciones y las prácticas sociales se dan a partir del contexto inmediato desde el cual se ejerce escenarios de socialización, pero estas prácticas e imaginarios se ponen en tensión cuando se encuentran con otras visiones de mundo, desde el cual la posibilidad de entender el conflicto como un escenario de poder gestionar las diferencias y llegar acuerdos comunes desde el mundo percibido, el mundo vivido y el mundo de los otros, una forma de reconocer estas tensiones y avanzar en la construcción de acuerdos que no niegan el conflicto pero si gestionan la capacidad de reconocer a los otros es el enfoque narrativo desde la posibilidad de enmarcarse dentro de la empatía como la posibilidad de construir y ser con otros, Bruner (1990) argumenta que la narrativa es una forma primaria de organizar la experiencia humana y que los niños aprenden mejor cuando la información se presenta en forma de historia.

Es reconocer a los sujetos de enseñanza como agentes de su propia historia, desde la formación de sujetos políticos que intervengan éticamente en el pasado, para una construcción del presente y una proyección sobre el futuro. Según Egan (1988), “las historias ayudan a los estudiantes a hacer conexiones emocionales y cognitivas con el material de estudio”

Integrar el enfoque narrativo, adelanta una discusión sobre el currículo, desde el cual se puedan abordar las discusiones del pasado reciente desde la lectura y los libros infantiles, Martínez (2015) destaca que las historias pueden ser una herramienta para la resolución de conflictos, ya que permiten a los niños explorar diferentes perspectivas y soluciones.

Sobre todo, abordar las distintas realidades desde las cuales la niñez ha producido su trayectoria de vida en otros territorios ya que Según un informe de Human Rights Watch (2010), “miles de niños han sido reclutados por grupos armados y muchos más han sido desplazados o han perdido a sus seres queridos debido a la violencia”, desde allí poder explorar la realidad territorial en Colombia.

El enfoque narrativo permite entender la necesidad social de comprender lo que nos pasó como sociedad en el marco del conflicto armado, propiciando escenarios para conocer y reconocer los hechos del conflicto en diversas regiones de Colombia, como base para la paz territorial, desde la necesidad imperante de evitar que se repitan las violencias, “En definitiva, a partir de las historias o relatos narrativos podemos inferir los motivos (deseos, creencias, valores, expectativas, intenciones) que conducen a los alumnos a actuar de una determinada manera...” (Mateos Blanco & Núñez Cubero, 2011, p. 120)

Se da un lugar prioritario a la experiencia, a la escucha, a la observación, contar la historia desde los actores principales, contando lo que se encuentra en la gente, en los paisajes, en esas huellas que ha dejado el conflicto armado en los territorios, desde la narración oral como un rescate de la forma en la que los pueblos han hecho pervivir su memoria.

Escribir desde las categorías y la forma desde la cual la gente nombra y analiza su realidad es imprescindible para encontrar la belleza escondida entre las palabras y los análisis propios de los pueblos, es allí donde se democratiza el conocimiento, llevándola a los marcos de entendimiento y de análisis de las mismas poblaciones, todo es valioso y se pone en dialogo, los sentimientos, los gestos, los silencios, los sonidos desde los sujetos y los entornos propios que cuentan la historia.

Presupone también el lugar político desde la intencionalidad de dignificar el lugar de las víctimas, que lleva a permitir nombrar lo que se ha negado a nombrar, rescatar esas historias escondidas en las montañas, ríos y paisajes de nuestro territorio, en un dialogo permanente entre la academia y las comunidades o sectores sociales.

Desde allí no solo darle voz a la victimización de la que ha sido sujeto las comunidades, sino enarbolar y visibilizar los procesos de resistencia que las comunidades han encontrado en sus prácticas y territorios para salvaguardar la vida, la memoria y sus prácticas de transformación en un tejido comunitario logrado a pulso.

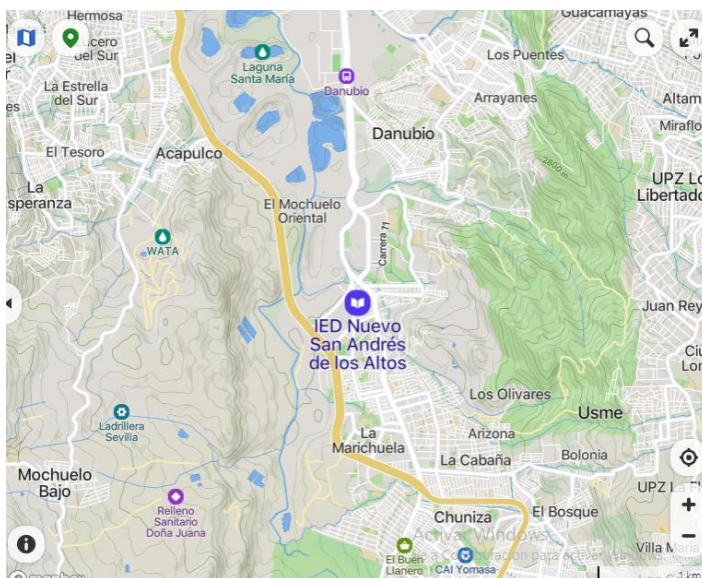
La narración y la fantasía se construyen en un relato donde juegan los sentires y las interpretaciones que se interpelan colectivamente, desde la palabra colectiva y el lenguaje popular, es allí donde el relato no es fiel digno, se entran las intencionalidades políticas, narrativas y las posibilidades de construcción de un país distinto, que reconozca en los relatos las huellas y trayectorias de nuestro territorio que reclama la reconstrucción de un tejido comunitario.

3.4. Contexto social de la institución donde se llevara a cabo la práctica

La institución educativa Nuevo San Andrés De los Altos se encuentra en la localidad 5ta de Usme, en el barrio la aurora, es un colegio que lleva 38 años de historia en el territorio y se ha encargado de recibir estudiantes de estrato 1,2 y 3.

“Se atiende a una población de 1640 estudiantes promedio, los cuales pertenecen a los estratos 1, 2, y 3. Pertenecientes a familias disfuncionales y multiproblemáticas, destacándose las madres cabeza de familia, las cuales se dedican a facilitar mano de obra no calificada, los padres de familia tienen un nivel académico centrado en la primaria y algunos con bachillerato incompleto, una muy pequeña población de padres tienen estudios técnicos, tecnológicos y universitarios. (Según estudio socio económico del departamento de orientación y asesoría escolar de la institución). En su gran mayoría tienen servicios de luz, energía, alcantarillado, agua y teléfono. En un 78.3% son católicos con un 21.7% distribuido en otras religiones y cultos” (Manual de convivencia, 2013)

Es un colegio que maneja doble jornada y atiende la población de la localidad, es un colegio que se enmarca dentro del trabajo contextual de la localidad, en este colegio la propuesta pedagógica se aplicó en el grado 402 de la jornada Tarde, este curso tiene 20 estudiantes.



Fuente: <https://mapcarta.com/es/W425445377>

En la localidad de Usme podemos encontrar varias problemáticas asociadas a la desigualdad, a las condiciones de vida, la localidad es la periferia sur oriental de la ciudad de Bogotá y ha sido principalmente poblada por desplazados en la segunda mitad del siglo XX, principalmente a partir de la figura de invasión.

También podemos evidenciar múltiples problemas ambientales asociados a la presencia de minería y de las ladrilleras y por tener en su territorio el relleno sanitario de Doña Juana lo que configura el territorio para la explotación y la contaminación, afectando a las comunidades de este territorio.

Las edades de los estudiantes del grado 402 oscilan entre los 8 años y los 10 años de edad por lo tanto, la mayoría de las materias las dicta una sola docente, menos educación física, artes y de resto toda la carga académica la tiene la docente encargada.

3.5. Propuesta pedagógica

La propuesta pedagógica está enmarcada dentro de los postulados de la pedagogía crítica, la pedagogía de la memoria y la enseñanza de la historia reciente desde tres postulados centrales construidos para la intervención pedagógica pero que no son los objetivos del trabajo:

1. Un elemento de identificación socioemocional en el cual el objetivo es poder generar lazos de empatía, de resignificación y apropiación de los relatos a partir del ejercicio de la literatura infantil como mediador pedagógico en el cual se establecen lenguajes

comunes y re significaciones a partir del lenguaje de la literatura infantil, desde este sentido podemos establecer lazos comunicativos e interiorizar para darle un sentido de apropiación y construcción colectiva mediante los relatos.

2. Poder identificar en los elementos de la memoria individual y colectiva de los, las estudiantes esas formas de violencia en la que han estado inmersos en sus contextos inmediatos, y como esas violencias dejan unas huellas significativas en las vidas, para poder reconocer otras formas de violencia que han sido sistemáticas en la historia reciente colombiana, especialmente las ejecuciones extrajudiciales.

Reforzar a partir del enfoque narrativo y las literatura infantil ejercicios de lecto-escritura, en el cual propio de la edad se identifican problemas de aprendizaje frente a este aspectos, por ello es importante poder reforzar estos procesos de aprendizaje y con un objetivo final y es que los estudiantes y las estudiantes a partir del reconocimiento y apropiación en un ejercicio de creación colectiva puedan escribir sus cuentos desde lo que aprendieron en los diversos talleres, imprimiendo su comprensión y sus percepciones.

De igual forma se crearon unos cuentos infantiles en base a las historias de vida narradas de Manuel Mesa y Gilma Yaneth para trabajar con los estudiantes el flagelo de las ejecuciones extrajudiciales, esos cuentos se presentarán en un apartado de este capítulo cabe aclarar que las ilustraciones se hicieron con ayuda de la inteligencia artificial.

3.6. Sesiones

No Sesión n	Actividades	Recursos

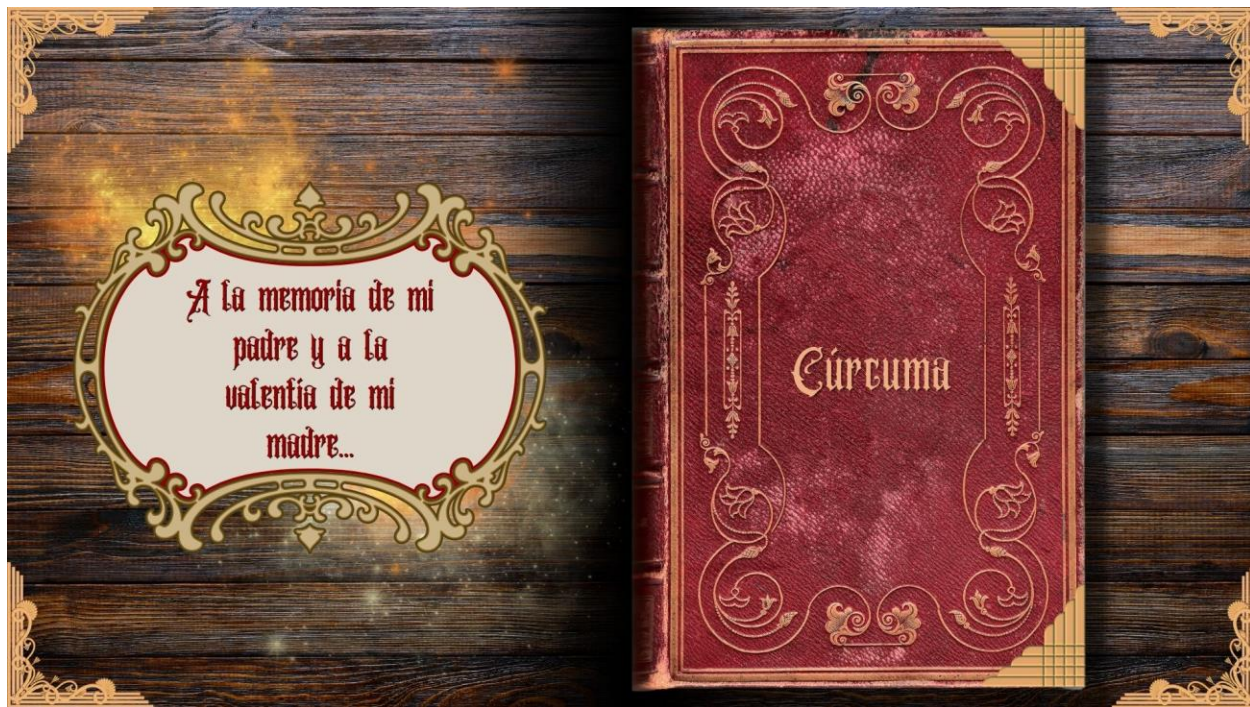
	<p>Momento 1 En primera medida se hace un ejercicio de presentación y un vínculo con los estudiantes, luego de eso se les presenta el proyecto sus objetivos y lo que se desarrollara en las intervenciones en el aula de clases</p> <p>Momento 2 Se indaga sobre los conocimientos previos de los estudiantes en base a las siguientes preguntas. ¿Qué es violencia? ¿Quiénes ejercen violencia? ¿Conoce algo sobre el conflicto armado?</p> <p>Momento 3 Se recogerán las interpretaciones de los niños y se retroalimentara el ejercicio, explicando que es la violencia y sus diversos elementos, articulándolo a hechos del conflicto armado.</p>	<p>Marcadores Lluvia de ideas</p>
2	<p>Momento 1 Se hará un cuadro comparativo explicando los diversos actores del conflicto armado, principalmente, diferenciar la guerrilla, los paramilitares, el narcotráfico.</p> <p>Momento 2 Se explicará diferentes conceptos de violencia dentro del conflicto armado, tales como asesinato, desplazamiento forzado, ejecuciones extrajudiciales que afectaron a diferentes poblaciones.</p> <p>Momento 3 Se va a narrar diferentes historias del conflicto armado y en el cuaderno los estudiantes deberán resolver las preguntas ¿Qué es la violencia? ¿Qué es la paz? ¿Cómo sería su mundo ideal?</p>	<p>Cuadro comparativo Historias recogidas por el centro nacional de memoria y narrada por niños del Catatumbo. https://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/catatumbo/descargas/historias-colores.pdf</p>
3	<p>Momento 1 Se presentará el documental pequeñas voces en el cual las historias que se evidencian en el documental son desde la perspectiva de los niños, también la producción de dibujos hechos por los mismos protagonistas de las historias. En esta historia se pueden develar varias historias de niños y niñas en medio de la confrontación armada y los hechos victimizantes en el campo colombiano</p>	<p>Película documental pequeñas voces. https://www.youtube.com/w</p>

	<p>Momento 2 Luego de ver el documental en un escenario de discusión colectiva y retroalimentación sobre la experiencia de los niños y niñas en una discusión colectiva,</p> <p>Momento 3 En un escenario de reconocimiento de las huellas que dejo el conflicto los estudiantes deben dibujar como era la vida de los niños antes del conflicto y como cambio esto luego del conflicto.</p>	<p>atch?v=cVw7Z_p Mkbo&t=4s</p> <p>Colores</p> <p>Hojas</p> <p>Lápiz</p>
4	<p>Momento 1 En primera medida se hace un ejercicio de motivación y activación con los estudiantes, de forma aleatoria luego de los grupos se les da a cada uno dos pliegos de papel periódico</p> <p>Momento 2 Tendrán que juntar y hacer un papelón grande, la idea es que en ese papelón puedan hacer la silueta de algún compañero.</p> <p>Momento 3 En la silueta cada integrante va a identificar y ubicar dando un símbolo creado por ellos mismos esas heridas emocionales y físicas además de contar la historia de cada cicatriz.</p> <p>Momento 4 Exposición por parte del grupo</p>	<p>Papel periódico</p> <p>Marcadores</p> <p>s</p> <p>Colores</p> <p>Lápices</p>
5	<p>Momento 1 Se acerca el ejercicio de lectura del cuento “Camino a casa” de Jairo Buitrago y Rafael Yockteng, en la lectura guiada por el docente se hace hincapié en identificar los pequeños elementos que nos muestra el cuento para poder identificar el contexto desde el cual se cuenta la historia.</p> <p>Momento 2 En la narración se detiene en las imágenes preguntándoles a los y las estudiantes en cada página sobre los elementos que identifican y de igual manera que elementos son comunes en sus vidas cotidianas, con el</p>	<p>Colores</p> <p>Marcador</p> <p>es</p>

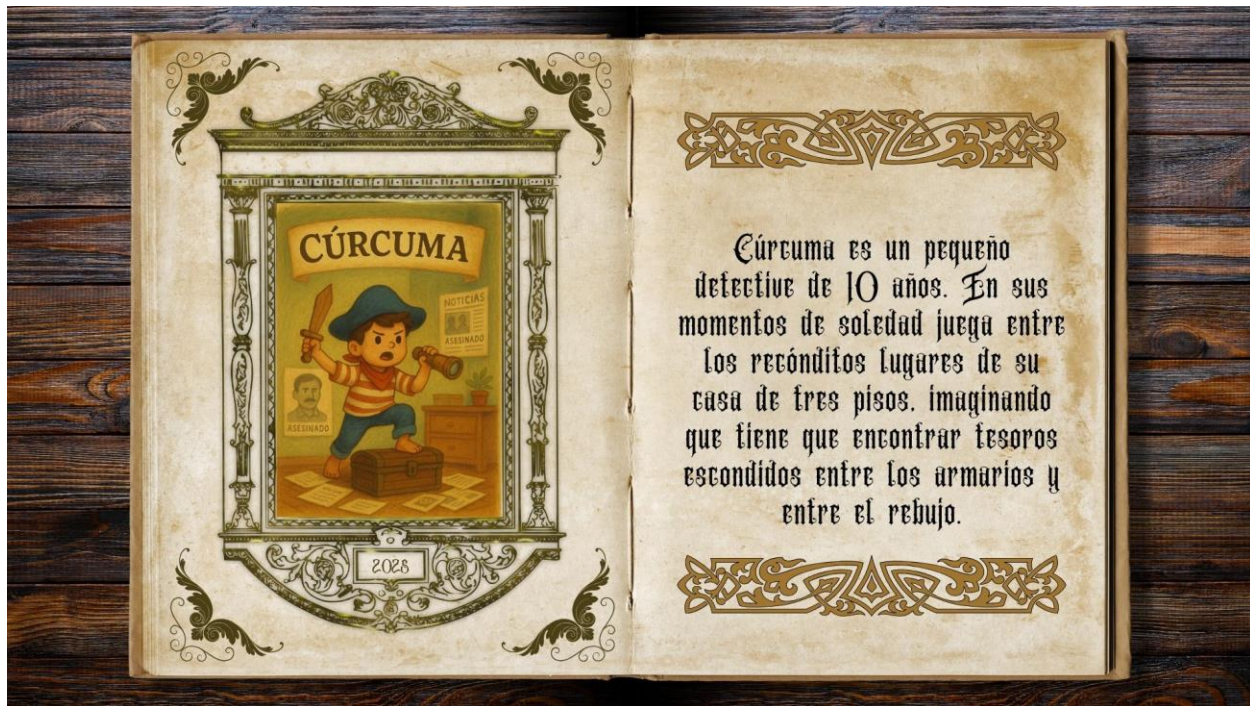
	<p>objetivo que a partir de la identificación se les pueda hacer cercana la historia.</p> <p>Momento 3 Los estudiantes deben hacer una carta para la niña del cuento y dibujar al león.</p>	<p>Lápices Cuento</p> <p>Camino a casa.</p>
6	<p>Momento 1 Se hacen grupos para hacer lectura colectiva del cuento un largo camino a casa sobre el desplazamiento forzado.</p> <p>Momento 2 Se harán preguntas orientadoras para resolver en grupo y serán</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Por qué les toco irse de su casa? 2. ¿Qué sentimientos genera el cuento? <p>Momento 3 Se socializan las preguntas en colectivo, retroalimentándolas y exponiendo el flagelo del desplazamiento forzado y como esto afecta la vida de las personas.</p>	<p>Cuento</p> <p>un largo camino a casa</p>
7	<p>Momento 1 Se presenta el cuento creado a partir de las ejecuciones extrajudiciales llamado “la tragedia de las orugas” que es creación propia.</p> <p>Momento 2 Se hacen grupos de 4 y se hace una lectura colectiva del cuento en pro de poder articular la lectura y la interpretación.</p> <p>Momento 3 El docente hará una claridad conceptual sobre las ejecuciones extrajudiciales poniendo en contexto el cuento infantil.</p> <p>Momento 4 Se socializará a partir de las preguntas ¿Cómo les pareció el cuento? Recogiendo las interpretaciones iniciales ¿Cómo cambiaría el final del cuento? ¿Qué es una ejecución extrajudicial?</p>	<p>Cuento la tragedia de las orugas.</p>
	<p>Momento 1 Se hace la figura de un fanzine literario en una hoja de papel, enseñando los pliegues y como debe quedar.</p> <p>Momento 2</p>	<p>Hojas Colores Lápices</p>

	<p>A partir de un ejercicio que activa la imaginación y una forma de publicación de información creativa que es el Fanzine literario, la idea es a partir de un dibujo creado colectivamente en una página, poder construir una historia sobre un personaje en el cual se construye a partir de la intervención de 4 estudiantes, cada estudiante dibujara una parte del personaje.</p> <p>Momento 3</p> <p>El creador original tiene la tarea de crear un nombre, una historia y crear elementos descriptivos sobre el animal, al final se hace una retroalimentación colectiva de las producciones, contándonos la historia de su animal.</p>	
<p>9</p>	<p>Momento 1</p> <p>Se harán grupos de 4 con la intención de poder crear un cuento infantil, narrado por los niños, sus interpretaciones y sus visiones sobre el conflicto.</p> <p>Momento 2</p> <p>Se explicará las partes de un cuento, inicio, nudo y desenlace como se construyen los personajes y la reflexión que debe haber en el final.</p> <p>Momento 3</p> <p>Creación de los personajes, la idea es poder crear el protagonista de la historia y un antagonista, todo enmarcado en la violencia.</p> <p>Crear la situación problemica del cuento o nudo.</p> <p>Momento 4</p> <p>Escritura y dibujo del cuento infantil</p>	<p>Hojas Colores Lápices Cuadro explicativo con las partes del cuento y los personajes.</p>

3.7. Cuentos infantiles



A la memoria de mi
padre y a la
valentía de mi
madre...



Cúrcuma es un pequeño
detective de 10 años. En sus
momentos de soledad juega entre
los recónditos lugares de su
casa de tres pisos, imaginando
que tiene que encontrar tesoros
escondidos entre los armarios y
entre el rebujo.

Cúrcuma no entiende muy bien lo que está buscando. entre lugares busca aquello que no sabe que le falta. pero igual inventa fantasías para ver si algún día encuentra eso misterioso que se esconde en los recónditos lugares de su corazón.



Hoy es un día genial. a cúrcuma le gusta estar solo en casa porque siente que puede ser libre. que no hay ojos que lo juegan y puede inventar las historias que quiera.

Esta vez será un gran explorador y pasara los lugares más increíbles que su imaginación pueda crear. las camas son grandes cimas que hay que conquistar. los armarios esconden secretos. las plantas tienen bichitos que dan pistas.



Esta vez será un gran explorador y pasara los lugares más increíbles que su imaginación pueda crear. las camas son grandes cimas que hay que conquistar. los armarios esconden secretos. las plantas tienen bichitos que dan pistas.

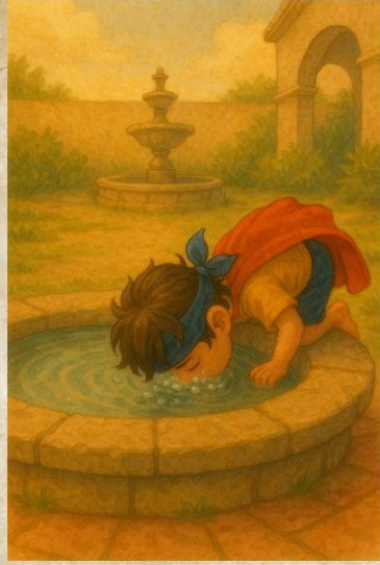


Cúrcuma empieza por el primer piso. Hay un gran obstáculo: el sillón, que en su aventura se imagina como una gran montaña a la cual hacer frente. Entre el espacio del mueble, en esa grieta, es posible que haya alguna moneda que algún pirata dejó descuidadamente. Cúrcuma solo encuentra horonas de comida y dice:
-¡Estas tierras han sido recorridas antes!



Se interesa más por encontrar a aquellos misteriosos personajes que dejaron las horonas allí. Pasa al estudio. Allí encuentra libros, cada uno con una pista sobre lo que buscaba. Algunos carteles también dan señales, pero Cúrcuma deja pasar por alto cada una de ellas.
-¡No es lo que quiero encontrar!
-exclama.





En el patio hay una pileta, el calor de la tarde da un aire de sofoco, cúrcuma decide meter su cabeza para ver si en aquella laguna misteriosa encontraba alguna pista o algo que lo lleve a lo que está buscando, sumerge su cara y el calor se espanta, siente las burbujas en su cara, sin embargo, no encuentra nada, solo el alivio físico.

Se coge la cara. Siente alivio. Ya no hay calor. Podrá seguir con su viaje. Pasa por la cocina y encuentra un fruto codiciado por cualquiera: queso con hocadillo. Cúrcuma se imagina trepando un gran árbol para conseguir el valioso fruto. Este le sabe a gloria y le da energía para continuar con su aventura.



Su camino se intrinca por el segundo piso, una tierra más cálida. Está el cuarto de la sabiduría (el de su abuela). En ese cuarto encuentra un tesoro maravilloso: cadenas y anillos de oro. Cúrcuma se los pone y se imagina ser un pirata que luce, orgulloso, su gran botín.

Cúrcuma ha logrado encontrar su primer tesoro, pero piensa que esa tierra llena de secretos aún aguardaba por más. Esas cadenas de oro lo hicieron sentir feliz, pero sabe que no es lo que está buscando.



Sale de la tierra de la sabiduría y encuentra su primer obstáculo difícil: Cúrcuma le tiene miedo a la oscuridad, y la escalera al tercer piso es muy oscura. Es como una caverna donde siente la presencia de monstruos que lo persiguen. Se agita. Siente un vacío estremecedor, pero sabe que debe enfrentarse a las terribles bestias de su imaginación. Siente cómo le respiran en la nuca, cómo lo observan. Siente frío. Su piel se eriza.

Trata de mover las piernas. No le responden. Se paraliza.
-¡Si no me muevo, los monstruos me alcanzarán! Tengo que correr -
piensa.

Logra moverse y sube demasiado rápido. Si llega al final de las escaleras, podrá ver la luz al final del túnel, donde entra por las ventanas y le da tranquilidad. Empieza a respirar. Después de un rato logra calmarse. Se asegura de que los monstruos ya no estén detrás de él. Ha coronado el tercer piso como quien conquista la cima del gran Everest.



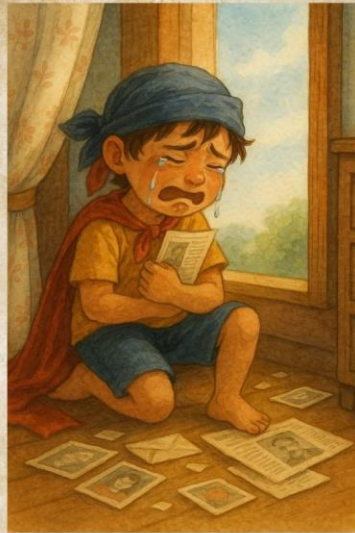
Allí se enfrentará con el lugar que más intriga le daba de la casa: el palacio de la reina (el cuarto de su madre). Ese cuarto escondía muchos secretos, y allí es donde Cúrcuma creía que podía encontrar aquello que no sabía que buscaba.

Empieza por las mesitas de noche. Cree que es el lugar pertinente. Solo encuentra pequeños artilugios. Nada que le interese. Siente que en el armario podría tener mejor suerte. Entre los primeros cajones solo encuentra vestidos y ropa. Abre todos: solo ropa.

Solo falta un cajón. Siente que, si no encuentra nada allí, su aventura será en vano. Le horrorizaba tener que volver a bajar por aquella cueva tenebrosa.



Abre forzadamente el cajón. hay muchas cartas. hay fotos. hay noticias de periódico y a cúrcuma se le iluminan los ojos. por fin algo digno para descubrir y ojear. se siente chiquito. encuentra cartas que no entiende mucho. sigue explorando para ver con que se encuentra y eas encuentra lo que siempre busco con afán sin saberlo.



Se le llorosean los ojos. No entiende. No lo cree. Pero por fin se llena un vacío que siempre tuvo. Ve una foto de su padre en una noticia de periódico: "Lider es asesinado por paramilitares."





Desde que abrió sus ojitos,
Manuel fue cuidado con ternura
por sus padres, quienes le
enseñaron lo más importante
para una oruga: comer mucho,
muchísimo, hasta volverse
gordita, redonda y lista para su
transformación. Porque en el
silencio de una crisálida, cuando
todo parece quieto, es donde
ocurre la magia: brotan alas, se
forman colores y nace una
mariposa.



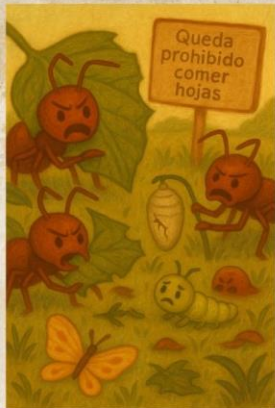
Manuel comía feliz. Saboreaba cada
hoja fresca, cada brote tierno. Reía
mientras se deslizaba por los troncos,
soñando con el día en que pudiera
volar entre las nubes.
Pero no estaba solo.



En las praderas también vivían otros seres diminutos. Las hormigas, pequeñas y numerosas, vivían bajo tierra y seguían las órdenes de una reina estricta y poderosa. La reina hormiga, gris y severa, odiaba en secreto a las mariposas: no soportaba sus alas de colores ni su vuelo libre. Su envidia era tan profunda como el hormiguero que gobernaba.



Entonces, dio una orden temible:
—¡Atacad las crisálidas! ¡Destruid a las orugas! ¡Que no quede ni una sola mariposa que se atreva a mostrar sus colores frente a nosotras!



Las hormigas, obedientes y feroces, comenzaron a patrullar la pradera. Mordían hojas, rompían crisálidas y cazaban a toda oruga que se atreviera a soñar con volar.

Manuel, sin embargo, no se rindió. Aunque con el tiempo notó que cada vez había menos hojas, y que muchas orugas amigas desaparecían o aparecían con marcas de tenazas. Había crisálidas rotas y pequeñas alas caídas sobre la hierba como pétalos vencidos.

Un día, llegó el mensaje: "Queda prohibido que las orugas sigan comiendo hojas. Quien desobedezca, será cazada".

Manuel sintió un nudo en su pancita. ¿Y si no lograba transformarse? ¿Y si su sueño de volar se deshacía como niebla entre los árboles? Pero algo dentro de él ardía más fuerte que el miedo.

Se escondió en un matorral frondoso, donde las hojas eran abundantes, y comió sin descanso. Sabía que era ahora o nunca. Se infló de valor, se infló de esperanza, "y también de hojas".

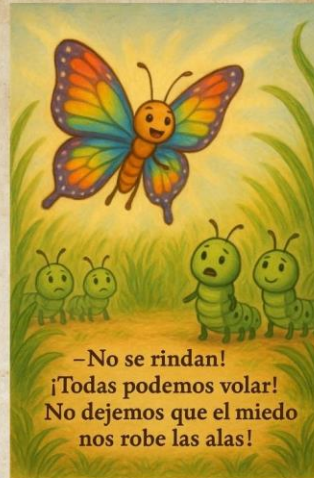
Hasta que, por fin, su cuerpo supo que era el momento. Se envolvió en sí mismo y se convirtió en crisálida, en lo profundo del monte, lejos de las garras de las hormigas.



Pasaron los días. Las estaciones se rozaron con sus dedos invisibles. Y una mañana tibia, Manuel despertó como mariposa.

No era cualquier mariposa. Era la más hermosa. Sus alas parecían pintadas por el arcoíris, y cuando voló por primera vez, el viento mismo se detuvo a mirarla.

Regresó a su pradera. Voló entre las orugas y les habló:



-No se rindan!
¡Todas podemos volar!
No dejemos que el miedo nos robe las alas!

Su mensaje encendió fuegos
nuevos. Otras orugas comenzaron
a soñar otra vez. A esconderse. A
comer. A prepararse para la gran
transformación.
Pero la libertad tiene enemigos
silenciosos.



Un día, mientras Manuel volaba alto,
orgullosa, sin saber que la miraban desde
abajo. Las hormigas la acechaban en sigilo.
Saltaron entre los arbustos, se alearon
sobre ramas y, con unas tijeras filosas que
habían robado a los humanos, le cortaron
las alas. Le quitaron su color. Su vuelo.
Su libertad.
Y Manuel desapareció.



4. Cuarto Capítulo: Entre conceptos y creación: Perspectiva de los estudiantes

En este capítulo me centrare en analizar los resultados de la propuesta pedagógica que se hizo en el colegio Nuevo San Andrés de los altos de la localidad de Usme, la práctica pedagógica se hizo con niños y niñas de 4to grado que correspondían a las edades desde los 8 a los 10 años.

En un inicio esto fue un gran reto para mí, ya que he venido ejerciendo la docencia hace aproximadamente 3 años, siempre trabajando en los cursos que corresponde al bachillerato, trabajar en primaria sentía que era un ejercicio que llevaba gran responsabilidad, y efectivamente así fue.

La educación en general tiene unas grandes cargas afectivas, pero en primaria es mucho más marcado, los contextos desde los cuales vienen los estudiantes en donde sus padres trabajan todo el día y en muchas ocasiones por el afán de lo económico estas infancias crecen con grandes vacíos emocionales y también pasan mucho tiempo solos.

Estos vacíos emocionales tratan de llenarlos por un lado por las tecnologías en donde encuentran un escape desde el ocio, pero, también en la escuela en donde el maestro se convierte en un alto referente para los estudiantes por lo menos en primaria y así lo pude evidenciar.

Los estudiantes se emocionan cuando llega el docente, los llenan de abrazos y quieren contar todo lo que les pasa, como si estuvieran guardando sus historias para socializarlas con el docente y sus compañeros, todo lo que les pasa, tiene una relevancia absoluta y constituye un eje de socialización.

Esta situación para mí fue compleja, ya que en los escenarios educativos si bien entiendo los ejercicios emocionales de los niños, era extraño ya que esa calidad afectiva en muchos casos cuando entran a la educación secundaria se pierde.

Empecé las practicas con la convicción de que más de ir a enseñar una propuesta o ir a enseñar unos contenidos era un proceso del cual quería y tenía la intención de aprender mucho y construir así nuevas herramientas para la enseñanza que realmente tengan un impacto significativo y nos permita construir nuevas ciudadanías y por ende nuevos mundos posibles.

De igual forma el abordaje de la literatura infantil fue uno de los escenarios que permitió la socialización y la creación, sin embargo, en un principio pensaba que iba a ser complejo porque en general los estudiantes no tienen un hábito de lectura, no tienen acceso a la literatura infantil y la proliferación del tiempo usado en las pantallas constituyen un reto ya que allí se construye una realidad virtual mucho más dinámica e interactiva, por lo que mi temor era que el libro les generara aburrimiento y no poder hacer de la práctica pedagógica un escenario significativo.

También es necesario reconocer que, en los colegios públicos por la cantidad de estudiantes, falta de infraestructura y ritmos de aprendizaje, pude evidenciar que en el curso en el cual desempeñé mis practicas habían niños con deficiencias en las habilidades de lecto-escritura, que si bien en grado 4to se presupone que ya esos problemas debían estar resueltos, la realidad es compleja.

Por ello la reflexión que nace de esta observación es poder seguir generando proyectos de lecto escritura para fortalecer habilidades comunicativas, imaginativas y desde el escenario educativo poder construir una cultura de la lectura que le permita a los estudiantes soñar e identificarse con los otros, con otros mundos posibles y así fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje de los contenidos.

En la reflexión pedagógica lo separa en tres apartados que corresponden a la planeación de la practica pedagógica por un lado la preparación conceptual que se presupone lo más complejo

en términos de poder enseñar un tema nuevo y poder abordar temas tan complejos como el conflicto armado y las ejecuciones extrajudiciales.

Como docentes a veces nos enfocamos más en el bloque conceptual y la enseñanza conceptual, pero olvidamos los ejercicios de construcción propia del pensamiento, de intervención y de apropiación que son mucho más eficaces por no ser la forma en la que yo quiero que entiendan los estudiantes el concepto sino brindarles herramientas para la construcción de un criterio, de interpretaciones propias elemento central en la construcción de pensamiento crítico.

En el segundo apartado se hará la reflexión propia de como los estudiantes abordaron los cuentos infantiles presentados, con la intención de enseñar sobre el conflicto armado y las ejecuciones extrajudiciales, recogiendo sus voces, sus sentires y sus proyecciones sobre lo mismo y como esto ayudo a potenciar el interés y las habilidades de lecto-escritura.

Por último, el siguiente apartado hará la reflexión sobre la creación de los niños y niñas como las clases le dieron herramientas creativas y conceptuales para crear sus propios cuentos, sus propias historias desde las cuales entienden el conflicto.

Los diferentes apartados estarán acompañados de imágenes y fotografías mostrando los resultados y las intervenciones de los niños y niñas en algunas de las clases.

4.1. Preparación conceptual

Es necesario que lo conceptual sea atractivo para los niños y niñas, es la primera reflexión que me hizo aprender las primeras 4 sesiones desde donde pretendía dar algunas pistas para entender conceptos como: Violencia, actores armados, ejecuciones extrajudiciales ya que en las

primeras clases no fluyo la clase como esperaba, en primera medida porque los niños y niñas son muy activos y si no se les plantea actividades en los que ellos puedan intervenir como parte del proceso es muy difícil que haya una atención a los temas que se pretende enseñar.

Sobre todo, porque yo estaba acostumbrado a trabajar en bachillerato que si bien las actividades y la construcción propia son necesarias hay una tolerancia más alta a la explicación, por el contrario, para los niños resulta aburrido o poco interesante que uno trate de explicar un tema únicamente enseñando las dinámicas conceptuales, eso fue lo que paso en la primera clase.

Yo venía preparado para hablar conceptualmente y se desbordo la clase en términos de cuando se hizo la pregunta ¿para usted que es violencia?, los niños trajeron a colación las historias propias desde las cuales todos querían hablar y contar algo que tuviera que ver con la violencia que ellos ven en sus familias, en sus casas, en sus barrios, en su colegio.

Fue muy interesante ver como los niños y niñas han naturalizado la violencia en su cotidianidad y la entienden como una forma de relacionamiento, me contaron historias sobre “cómo le pegaban a los perros en el barrio por orinarse en las puertas de las casas”, de cómo habían peleas, robos y lo asociaban a una dinámica natural del relacionamiento social, sus peleas en el colegio era fuente de gran información sobre que entendían como violencia.

Sin embargo, a la hora de indagar sobre el conflicto armado colombiano no tenían información, ni estaban contextualizados, no hay una relevancia conceptual y practica en sus vidas, reconocen la existencia de la guerrilla, pero no saben que hacen y como han ejercido violencia y lo ven como una realidad ajena a las ciudades.

Al retroalimentar todo lo contado traté de enmarcar las historias y las interpretaciones de los niños en la explicación conceptual de los diferentes tipos de violencia, hubo muchas más

preguntas y para mí fue complicado que quedaran claros algunos conceptos, sin embargo, lo referente al desplazamiento forzado, las confrontaciones, el asesinato los estudiantes mostraron receptividad.

La profesora al terminar la sesión me hizo la recomendación que en primera medida les hiciera alguna actividad que permita captar la atención de los estudiantes y que pudieran liberar un poco de energía y estrés, esta recomendación la adopte en todas las clases, trayendo diversos juegos de activación y concentración por ejemplo: El juego de oye chico en el cual los estudiantes en parejas en el cual sostienen el siguiente dialogo; oye chico el otro responde dime chico, vuelve el primero y dice mataron al chico, el otro dice nooo mi chico, pero esto lo deben decir encarnado diferentes emociones como : enamorados, bravos, risueños manteniendo el dialogo y representando la emoción. Desde los cuales si mostro resultados desde los cuales hubo una mayor receptividad en cuanto a las actividades propuestas.

Este elemento me permitió construir una motivación desde la cual proponer juegos para iniciar la clase y de esa forma los estudiantes mostrar un interés mayor hacia las propuestas que se traían para ellos.

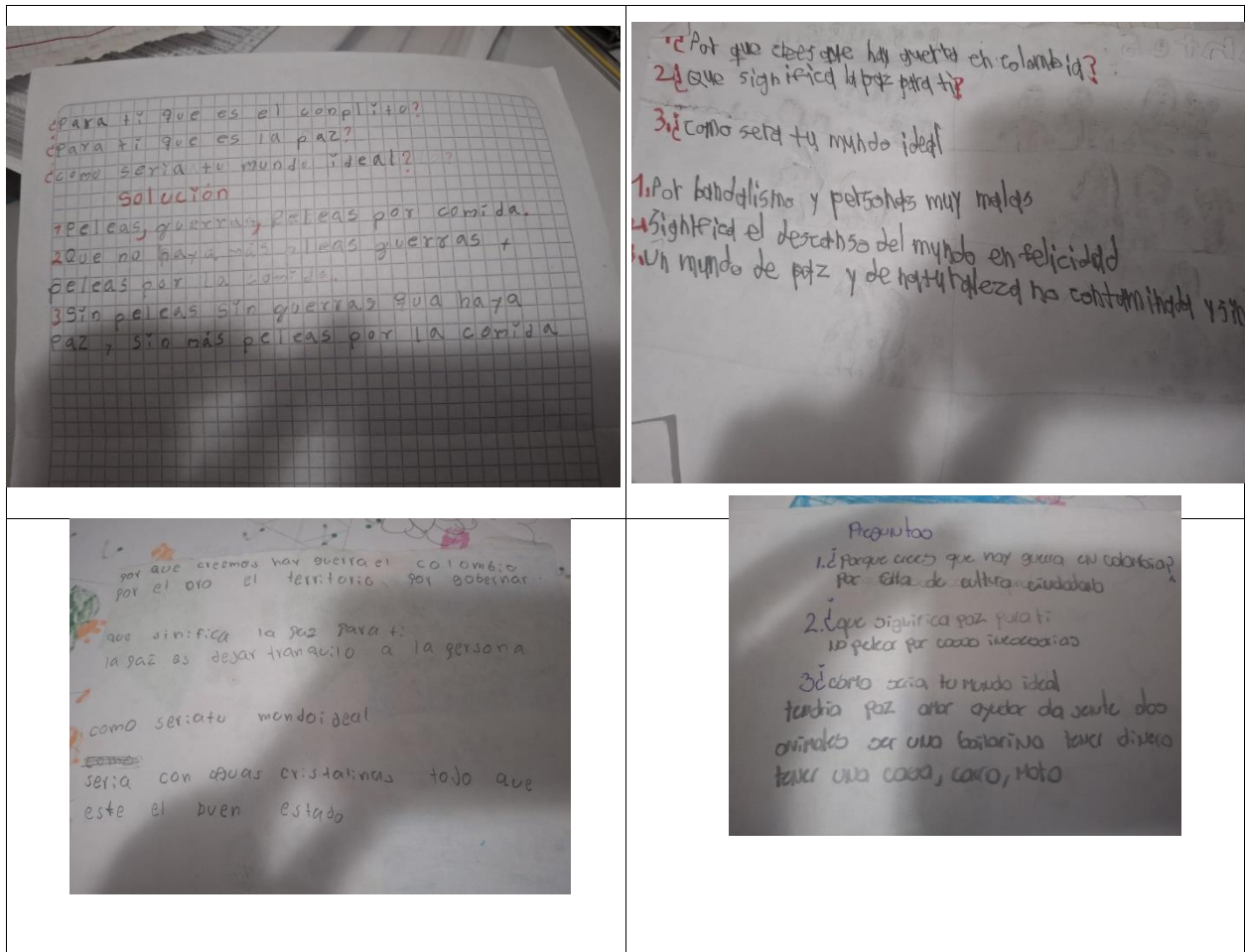
Cada vez que llegaba al aula de clases ya era una cosa generalizada que esperaban que propusiera el juego y para motivarlos aún más decidí llevar dulces para los ganadores, eso fue contraproducente ya que algunos niños se sentían excluidos cuando no se les daba el dulce, además era un factor desde el cual los niños participaban por el dulce, sin embargo, me toco implementarlo y darles dulces en todas las intervenciones.

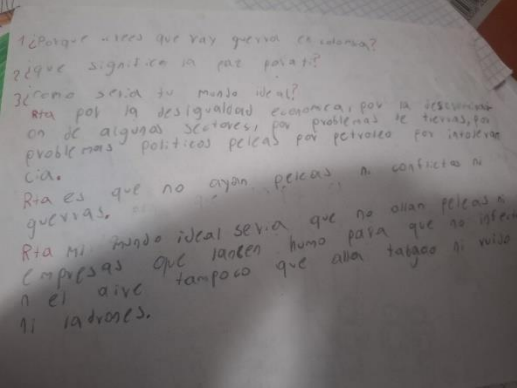
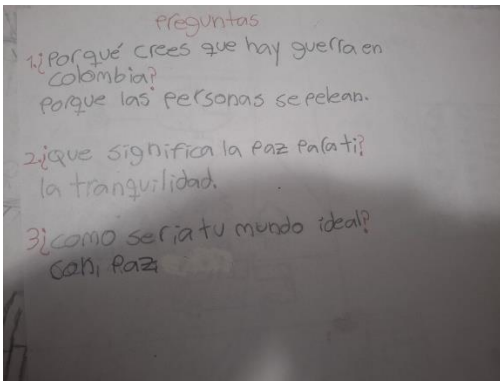
Por otro lado, cuando empezamos con los ejercicios de historias de los niños del Catatumbo hubo una mayor recepción y a partir de las historias que encarnaban la realidad de muchos niños

en otras regiones, fue mucho más fácil empezar a ahondar en los conceptos de violencia y conflicto armado, ya que quienes cuentan las historias son niños, hay un proceso de identificación generacional y en lenguaje.

“Educar emocionalmente significa validar las emociones, empatizar con los demás, ayudar a identificar y a nombrar las emociones que se están sintiendo, poner límites, enseñar formas aceptables de expresión y de relación con los demás, quererse y aceptarse a uno mismo, respetar a los demás y proponer estrategias para resolver problemas.” (Èlia LÓPEZ CASSÀ,2005)

A continuación, dejare algunas fotografías del ejercicio con las preguntas que luego retroalimentamos a partir de lo identificado por lo niños y niñas



 <p>1) Porque creo que hay guerra en Colombia? 2) Que significa la paz para ti? 3) Como seria tu mundo ideal? Rta por la desigualdad economica, por la desigualdad en algunos sectores, los problemas de tierras, los problemas politicos peleas por proteccion por inestabi- lidad. Rta es que no ayan peleas ni conflictos ni guerras. Rta Mi mundo ideal seria que no ayan peleas ni Compañias que saquen humo para que no haya ni el aire tampoco que ayan tabaco ni vicio ni ladrones.</p>	 <p>Preguntas 1) Porque crees que hay guerra en Colombia? Porque las personas se pelean. 2) Que significa la paz para ti? la tranquilidad. 3) Como seria tu mundo ideal? Con la paz</p>

Podemos identificar que los niños y niñas, reconocen el conflicto como peleas, como desacuerdos entre varias partes, pero también reconocen que la violencia y la guerra se producen por varios factores como la economía, la política, la contaminación, fue muy interesante encontrarse con estas respuestas por parte de los estudiantes.

Sin embargo, es claro que los estudiantes no reconocen ningún actor del conflicto armado sino por el contrario le dan un valor moral a las personas que hacen daño, diciendo “son personas malas”, de igual forma en la socialización no podían identificar quienes eran los malos, para ellos la policía es quien debe combatir a los malos.

Por otro lado, la visión de la paz de los niños y niñas está atravesada por la armonía social, por la visión de que haya una hermandad y una estabilidad donde no” haya peleas” reclamando un entendimiento entre los seres humanos.

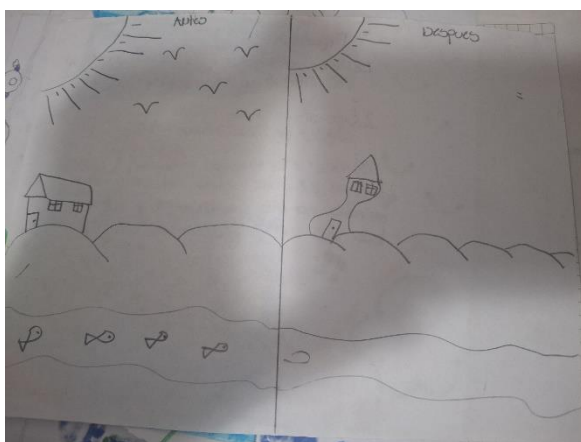
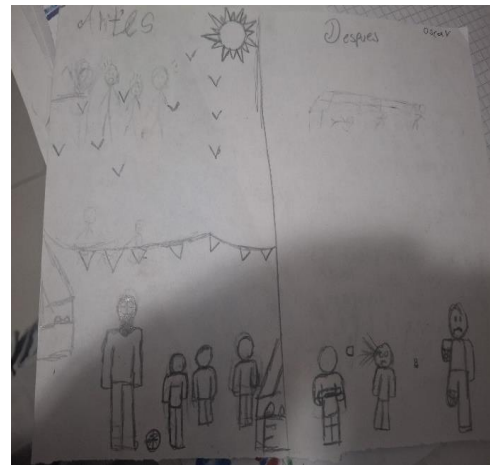
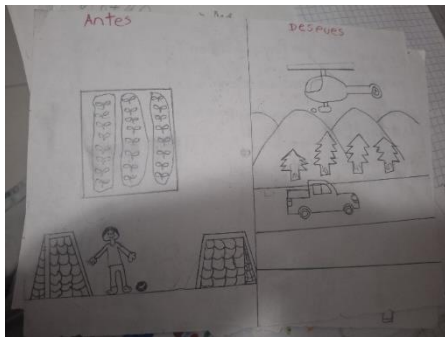
En la última pregunta que es ¿Cómo sería tu mundo ideal? Los niños y niñas ponen en manifiesto su preocupación por el medio ambiente, ponen en evidencia sus sueños y algunas proyecciones sobre el futuro, pero también aparece recurrentemente la palabra paz, elemento configurativo desde el cual poder superar lo que ellos identifican como conflictivo.

En la socialización de las preguntas se identifica que los niños rápidamente son convencidos por las ideas de los otros y todos quieren participar en torno a que su voz sea escuchada, en las intervenciones después del primero se empiezan a repetir elementos comunes sobre la naturaleza, el amor, el entendimiento.

En la siguiente sesión vimos el documental “pequeñas voces”, este documental animado es muy llamativo porque los dibujos, las ilustraciones y las voces dentro del documental son de los propios protagonistas de las historias, allí muestran varios relatos de como el conflicto armado afecto a los niños y niñas en diversos territorios, mostrando varias formas de violencia como: el desplazamiento forzado, el reclutamiento, los combates, las minas antipersonales, las ejecuciones extrajudiciales y como esto afecto a los niños.

Dentro de la proyección del documental los niños estaban muy atentos y se veía como los afectaba profundamente lo que estaban viendo, algunos alcanzaron a llorar escuchando las historias, sobre todo les hizo mucho hincapié una de las historias que va hacer la del niño y los perros, un niño que sufrió desplazamiento forzado y le toco dejar a sus perros en la finca, otra de las historias que causo mucho impacto, la de un niño campesino por estar jugando futbol, piso una mina antipersonal y tuvo amputación en su pierna y la de las niñas a las cuales un grupo armado asesinaron a su papa.

Después del documental se les pidió a los niños que dibujaran como era la vida de los niños antes de la guerra y como era después de la violencia estos fueron los resultados.





Fuente: Elaboración propia

Se evidencia que hay un posicionamiento ético- político desde los sentimientos, desde lo que les produjo el documental, a la hora de presentar el documental a los niños les pareció llamativo por la forma en la cual se cuenta la historia, evidenciando la potencialidad del enfoque narrativo, es más fácil que los niños y niñas al escuchar las historias narradas por los niños del documental por el lenguaje, lo visual y la forma de narrar sientan empatía por lo que están viendo y escuchando.

Todas las historias generaron un impacto en los niños desde el cual se evidenciaron lágrimas y lamentaciones por la realidad de estas historias, el desenlace de cada historia les conmovió, lo mismo me paso a mí y con los niños pudimos compartir en un pequeño momento sentimientos de humanidad, al ver la reacción mis ojos también se llenaron de lágrimas y me dejó una convicción del poder de ejercicios tan potentes como los documentales que realmente llevan a la gente a ponerse en los zapatos del otro y que la educación es la forma en la cual se construyen nuevas sensibilidades políticas y nuevas narrativas.

Como lo vimos en los dibujos se evidencia que la comprensión sobre cómo era la vida antes de los sucesos de guerra, se ve como los niños identifican felicidad y tranquilidad por el contrario después de la violencia las caras se tornan tristes, se evidencian los casos de violencia presentados en el documental y una comprensión de como los hechos violentos acaban con la vida de las personas.

Para la siguiente sesión y última de esta posibilidad conceptual de entender la violencia armada y el conflicto armado la idea era poder poner en evidencia en sus trayectorias de vida como ha operado las marcas, accidentes y violencias que tienen en sus cuerpos, desde los cuales pudieran contar las historias de las cicatrices corporales y sentimentales que les ha dejado accidentes, violencia intrafamiliar, pérdidas de seres queridos.

Para ello se hicieron grupos de 4 estudiantes, fue un reto porque los niños tienen ciertos grupos de trabajo con sus amigos, niños con los que tienen algún tipo de afinidad, entonces los grupitos de amigos se buscan constantemente habiendo una jerarquía entre los populares y los niños rechazados, al darme cuenta de eso, les dije que iba asignar los grupos aleatoriamente por lo que hubo una fuerte oposición, sin embargo los convencí diciéndoles que era la oportunidad de conocer nuevas historias, que ellos se conocían entre sí.

Para salir de la rutina del salón de clases, les dije que fuéramos a la cancha del colegio, para que el espacio fuera distinto, sin embargo, me di cuenta que fue una mala idea, ya que en la cancha había muchas distracciones tanto para ellos y para mí.

Muchos profes del colegio curiosos querían hacerme la conversación preguntándome sobre lo que estaba haciendo y en algunos momentos lograron captar mi atención y dejar a un lado el ejercicio que estábamos haciendo con los niños, luego de un rato logre otra vez concentrarme y

ponerle la atención que los niños merecen, para los niños también fue un reto se sentían observados y su comportamiento cambia, les empieza a dar pena y no son tan asertivos con los ejercicios.

Empezamos a pegar los papelones con cinta para que los niños pudiesen dibujar la silueta de uno de sus compañeros, fue muy chévere, porque a los niños les gusta dibujar mucho y al ver un dibujo tan grande les da mucha emoción empiezan a buscar entre sus cartucheras colores y marcadores para poder adornar sus dibujos.

Luego de eso empezaron a ubicar sus cicatrices, sus historias de violencia y sus pérdidas en las cuales se manifiestan accidentes en bicicleta, en patines, caries, dientes que les sacaron, mascotas que se fueron y no están con ellos, una niña manifestó la pérdida de su padre cosa que me dolió y me llevo a pensar en lo que yo pase cuando era niño al crecer sin padre.

Fue muy agradable porque algunas historias estaban cargadas también de anécdotas graciosas y la espontaneidad de los niños cuentan las cosas sin mucho filtro y como les sale del corazón, de la emoción, se llegó al acuerdo con los niños que al escuchar las historias que contaban sus compañeros se iba hacer con mucho respeto y sin interrumpir, acuerdo que todos tomaron muy enserio y se dieron a la tarea de escuchar a sus compañeros.

Aquí se mostrarán algunas de las siluetas creadas con los estudiantes desde los cuales se manifestaron todas las historias que nos quisieron compartir, es importante recalcar que a la hora de hacer memoria social y colectiva es importante darle un lugar prioritario a cada recuerdo y como se agencia ese recuerdo, entonces la memoria se moviliza con el otro, porque se espera un lugar de empatía y entendimiento.



En este ejercicio lograron identificar como la violencia y la memoria también los atravesaba que tenían muchas historias por contar y que cada una tiene un sentido en su configuración identitaria, que les enseñó, que aún les sigue doliendo y que proyectan unas esperanzas y unos sueños sobre ese pasado que han vivido.

Esto es importante porque se pudo dar a conocer la intención de una memoria social desde la cual puedan contar sus propios relatos enmarcados en historias que tienen unas marcas corporales y unas marcas en el cuerpo, la memoria como lo hemos mencionado entonces se hace con la intención de consolidar unas narrativas desde el presente, ¿Qué me enseñó? ¿Qué me provoca el recuerdo?, son preguntas implícitas a la hora de hacer memoria.

Los niños cuentan su historia a partir de lo que para ellos ha sido significativo, la pérdida, los dolores, las caídas, la violencia todo esto se manifiesta en los papelones, convirtiéndose en una forma desde la cual hacer catarsis, contar y narrar lo que nos ha pasado es una forma de poder avanzar en la reparación simbólica y en enunciar sus propios dolores.

4.1. La literatura infantil como medio para la enseñanza del conflicto armado

En este momento de la practica pedagógica ya se empezó a implementar la literatura infantil con mucha intriga sobre como los estudiantes iban a recibir la propuesta y la lectura guiada de los cuentos, es necesario que a la hora de presentar los cuentos de la literatura infantil se hagan de manera acompañada para que haya una verdadera atención a lo que se pretende enseñar, haciendo las pausas necesarias y explicar cada elemento del cuento, para seguir captando la atención de los estudiantes.

Se escogieron 3 libros de literatura infantil en relación con el conflicto armado en Colombia por un lado esta Camino a casa que cuenta la historia de una niña y su hermano que pasan muchas

dificultades mientras llegan a casa y quien acompaña su camino es un León que es la figura de su padre que fue desaparecido, en segunda medida un largo camino a casa que cuenta la historia de unos pingüinos que fueron desplazados y pasan por mucho contextos para volver al polo en donde estaba su casa y por último la tragedia de las orugas que fue creado por el autor de este trabajo de grado que cuenta la historia de Manuel Mesa de una manera metafórica.

Para la organización de las lecturas les propuse que lo hiciéramos en mesa redonda para ver todas las reacciones de los niños y que nos sentáramos en el piso para que quedáramos más cómodos todos y todas y poder salir de la rutina de las sillas que son un factor distractor a la hora de hacer una lectura.

Se empezó la lectura del libro Camino a casa, haciendo una lectura pausada, identificando cada elemento de las ilustraciones que dan un contexto a cada parte del cuento, es un refuerzo sobre el mensaje que se quiso dar sobre lo que expresa el libro, este ejercicio fue demorado porque tocaba leer cada página y pasar por todos los niños y que pudieran ver la imagen.

. Según Bustamante (2016), "la literatura infantil permite representar las experiencias de las víctimas de forma simbólica, evitando la crudeza de los relatos documentales, pero manteniendo la esencia de la historia"

Esto significaba que les pusieran cuidado a todos los detalles del libro, inclusive en la parte final del libro como no es literal la desaparición del padre de los niños y la relación que tenían con el león, fue un esfuerzo adicional, sin embargo, este cuento les causo mucho impacto en cuanto pude socializar todos los elementos y asegurarme que quedara claro el mensaje.

Para los niños por su relación afectiva con sus padres es muy impactante cualquier historia que tenga que ver con la perdida de seres queridos, incluyendo la tragedia de la orugas se evidencio

una comprensión emocional de lo que significa perder a sus padres o sus seres queridos, mostrando una solidaridad con las víctimas por sus historias.

El uso de la literatura infantil en las aulas colombianas ha sido promovido como una estrategia para la educación en derechos humanos y paz. Según Mejía (2019), "las narrativas literarias ayudan a los niños a comprender situaciones complejas como el desplazamiento, la violencia y la resistencia de las comunidades afectadas" (p. 33).

Algunos niños se solidarizaron con la niña y su situación, reconociéndose de igual forma en algunas de las imágenes, en las cuales me contaban los niños que les tocaba cocinar, calentar el almuerzo o recoger sus hermanitos menores para llevarlos a la casa, eso quiere decir que, en muchos hogares por el trabajo, las infancias crecen en medio de muchas carencias afectivas y sociales.

Luego de ello los estudiantes le escribieron una carta a la niña en donde manifiestan solidaridad con su situación, manifiestan que les afectó la historia y que les gustaría conocerla a ella y al León, en la última sesión ya de agradecimiento el docente inventó una carta que escribió la niña con una huella del León como en respuesta de las cartas, cosa que emocionó mucho a los estudiantes y se pegó esta carta en uno de los espacios del salón de clases, a continuación presentare las cartas de los niños.





En este ejercicio se pudo evidenciar el papel de la literatura infantil no como agente pasivo, sino como se convierte en un elemento configurativo desde el cual la infancia puede interpelar el cuento infantil y construir sus propios sentires e imaginarios sobre el hecho de violencia

Sobre todo como ha sido un elemento configurativo y una realidad propia de muchos niños y niñas en el país, los niños y niñas manifiestan que la historias son

muy triste y por ende quieren conocer la niña y el león, quieren saber que paso con la oruguita, estas interpelaciones sobre la proyección de una intervención, de unas palabras para acompañar el dolor, es una muestra manifiesta de la potencialidad de la literatura infantil en la potencialidad de la literatura infantil para crear nuevas narrativas y nuevas ciudadanías que les atravesase el dolor del otro y por lo tanto que puedan desde un ejercicio empático acompañar e intervenir en esa realidad.

4.2. Creación colectiva y huellas

Ya en la parte final de la práctica pedagógica que se consolido a partir de las interpretaciones y la creación colectiva de los estudiantes de grado cuarto del colegio Nuevo San Andrés de los Altos presentare los productos finales en donde se evidencia la comprensión de actores, de sucesos y de formas de victimización en el conflicto armado colombiano.

En primera medida se hizo un ejercicio de fanzine literario como preparación para la escritura de los cuentos, en el cual los estudiantes creaban un personaje fantástico con partes de muchos animales en colaboración, cada estudiante iba dándole sentido a los trabajos de los otros, el sentido de este fanzine era poder recrear y potenciar ejercicios de lecto-escritura, creación colectiva e imaginativos para poder generar en los estudiantes la posibilidad de construir inicialmente una historia a partir de las interpretaciones de los demás.

Esto ocasiono ciertos problemas ya que los niños tenían pensada una estética formada para cada uno de sus personajes y al ir cambiando se fue dando la discusión sobre ¿Por qué ponían esas partes?, sin embargo, salieron personajes fantásticos impresionantes, en ese sentido los estudiantes le crearon una historia que pudiera contar ¿Quién es ese personaje?, ¿de dónde viene? Y algo que le de identidad a ese animal, desde inventarle un nombre, hasta darle súper poderes.

Se puede evidenciar que hay dos resultados por un lado los niños que permeados por las redes sociales y por la televisión se niegan a poder crear una historia nacida de su imaginación y por el contrario replican lo visto en estas y por otro lado están los estudiantes que desde su posibilidad imaginativa y narrativa crean, ponen en juego su identidad, sus expresiones, su interés en la creación del personaje.

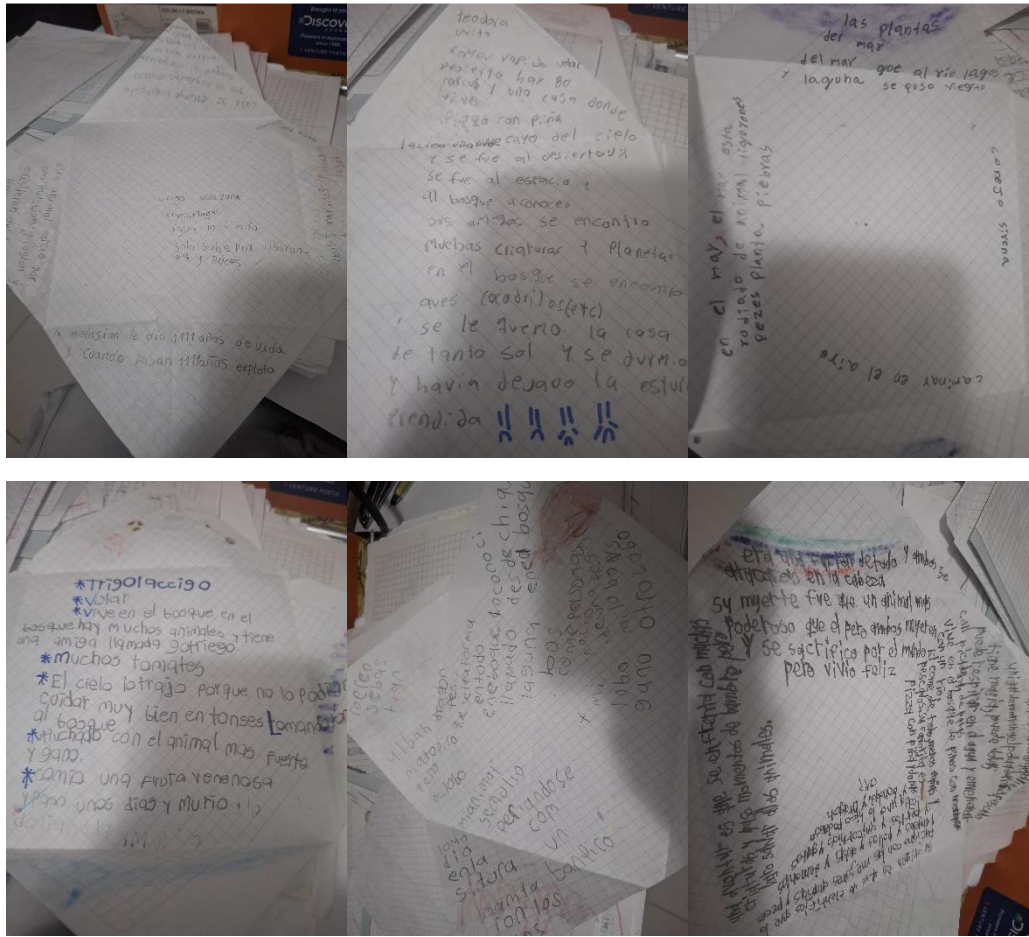
Este ejercicio tuvo su nivel de complejidad ya que los estudiantes son muy impacientes a la hora de esperar a los otros que se demoran un poco más, entonces terminaban la parte del dibujo y presionaban a los otros para que lo hicieran rápido o se ponían a molestar y a buscar que hacer producto del aburrimiento de esperar, en este ejercicio me toco varias veces pedir calma y paciencia ya que había niños realmente desesperados que querían terminar rápido ejercicio.

En la primera parte de la socialización del ejercicio podemos evidenciar la creación de los animales fantásticos, haciendo la claridad que fue en un ejercicio de creación colectiva donde cada niño continuaba el dibujo del niño anterior, podemos identificar como la imaginación les permite crear escenarios, personajes e historias que por un lado narran un poco de su identidad, de sus gustos y de sus sentires.

Por un lado, la integración de partes de varios animales, como si se tratase de un Frankenstein de la imaginación colectiva, por otro lado el reto de poderle dar más allá de una identidad estética, la posibilidad de darle una identidad narrativa, una historia, un nombre, algo que nos cuente un poco que significa la creación de ese animal único e irrepetible



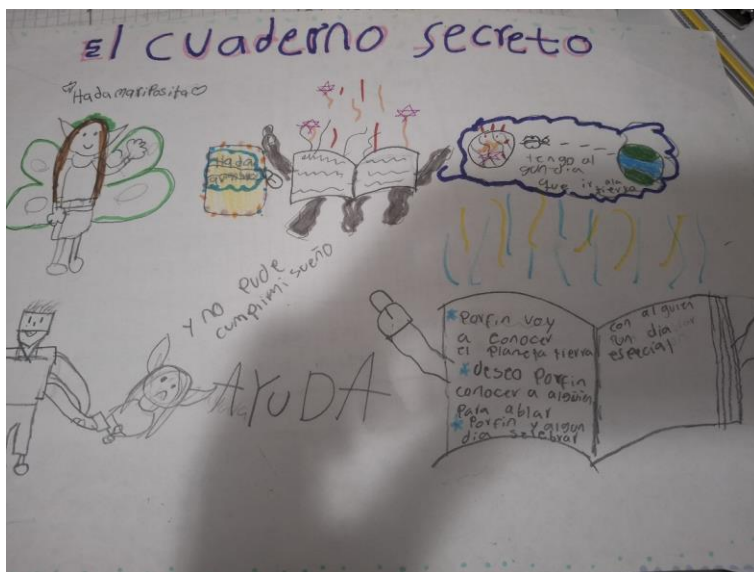
Ya en la segunda parte podemos identificar como se relacionan los dibujos con la creación de una historia narrativa, enfocándose en tratar de darle una identidad al animal que acababan de crear, a partir de darle unas características y un origen al animal, las preguntas orientadoras en este caso serán ¿Qué nombre tiene su animal?, ¿Qué le gusta comer?, ¿de dónde viene?, ¿Cuál es su súper poder? Y que narrarán una historia a partir de esos elementos.



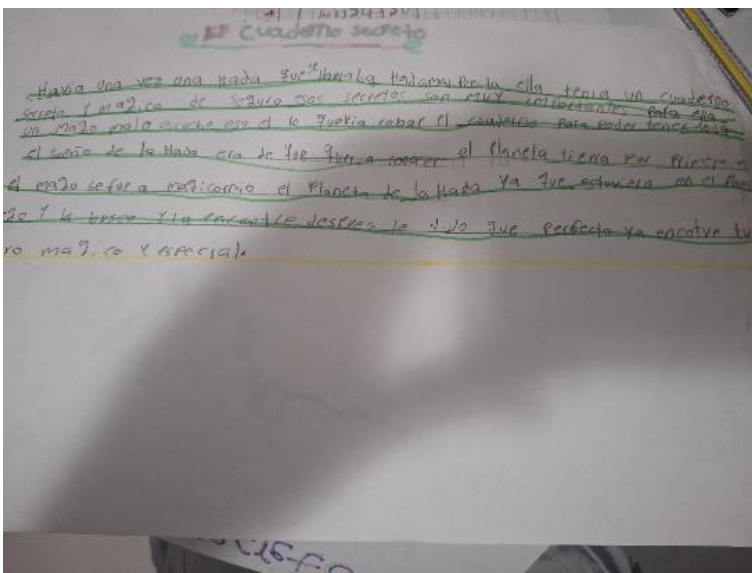
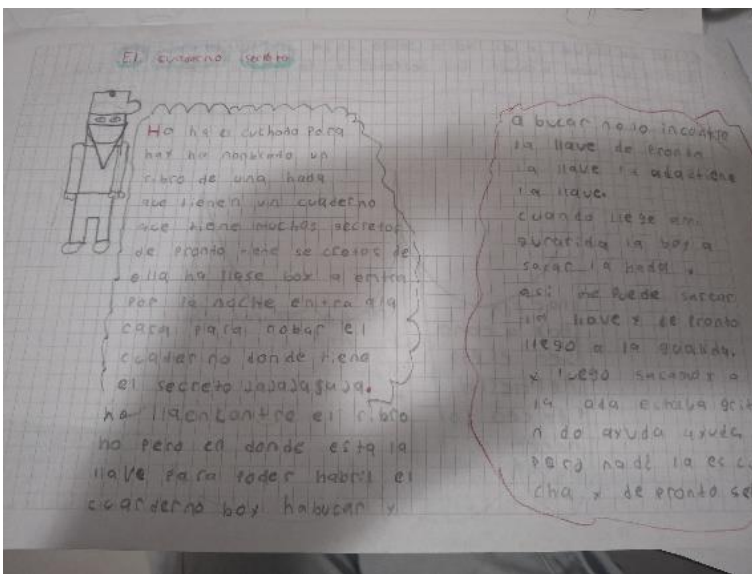
Dentro del animal los estudiantes contaban y escribían las características de su animal, se puede evidenciar como la creación de un personaje puede ser una herramienta muy fuerte para la potenciación de los ejercicios narrativos, de lecto escritura y la imaginación pudiendo darle una identidad y una historia que contar desde la propia interpretación de los estudiantes, entonces la literatura es un ejercicio constante y permanente de creación.

Por último, la presentación de los cuentos creados por los niños a partir del desarrollo de todos los talleres y la comprensión de los estudiantes del conflicto armado, de la literatura infantil y de las ejecuciones extrajudiciales a partir del enfoque narrativo.

En donde se hizo otra vez en trabajo colectivo ya que los niños en grupo tienen la posibilidad de dialogar y discutir con sus pares posicionando un ejercicio de debate y de ideas en los cuales se evidencian sus percepciones sobre el conflicto armado, lamentablemente por cuestiones de tiempo en el colegio, ya que la práctica educativa me la habilitaron después del descanso los días jueves no se pudo terminar los cuentos infantiles, ya que los niños en ese horario iban a empezar con un proyecto de educación física y deportes, por lo tanto los cuentos quedaron incompletos.



Es de resaltar como los niños pudieron identificar claramente elementos configurativos del conflicto armado en sus cuentos, actores, dinámicas y sobre todo como estos acababan con los sueños, las esperanzas, la vida tranquila de las gentes. Inclusive en la representación de los dibujos se puede ver los encapuchados, los soldados, gente con armas que les hacen daño a otras personas.



Los animales y la persona que no existía

Habría un niño una niña llamada Anita que tenía la casa y ella en una
Cama una cama con sus mamá su papá y sus mascotas felix y el
felix solo a papá y a mamá muchas personas a su casa y la mamá
era un grupo de personas de personas malas y le dijeron
que si quería ser parte de la familia ella les dijo
que no quería y ellos le dijeron que si no quería se
las buenas brujas que los malos y ella empezó a correr la quilla le seguía la
casa llegó a la casa los malos no la alcanzaron pero el niño que
había estado a la cama

La niña con la sonrisa del sol

Habría una niña con la sonrisa como el sol que vivía en una casa
con su familia y le gustaba muchísimo los animales y ella
quería mucho ir a la luna un día estaba tranquila en su casa
cuando a los cerros de la época y luego un grupo y le dijeron
que no le gustaba la sonrisa del sol les gustaban los montes del río
y la niña dijo no voy a estar mi sonrisa es lo que ustedes
dijeron y el grupo se fue y días más luego lo papá llegaron unos
señales de verde con ellos y la niña se alegró y dijo lo
que me están dando respuestas las señales me se están a su papá
y la niña dijo porque lo me están? solo lo necesitamos y ella
y el papá no quería ir y lo señales dijeron hasta que
y el papá dijo tranquilízate en unos días

CAMILA Y NAAMI

Hada una vez un colibrí que se llama Camila que no le gustaba que le molestara ya los papás la abandonaron Camila estaba deprimida asta que vio un conejo que estaba caminando solito y Camila deo de volar para acercarse al conejo y el conejo le preguntó que se llamaba y el colibrí le dijo un gusto me llamo camila y tu y el conejo respondió un gusto me llamo Naami

Rex Salchipapote Anamó
Soldado Oquid

Hera se una vez un dinosaurio llamado Rex que vivia en la preistoria el día mi sueño es poder que todos convivieran bien estaba el soldado llamado pavid y le gustaba ser un soldado porque le enseñaba a ser malo (vego) Se encontró con un perro llamado Salchipapote lo sequestró y se tomaron a mi perro (dijo Anamó) el perro salchipapote apareció en la hera preistorica Ahhh en realidad Saurio Comas (Se la comió) y la guerra siguió

fin

4.3. Conclusiones

Este trabajo se hizo con la intencionalidad de poder hacer un pequeño homenaje a mi padre Manuel Mesa y mi tía Yaneth Pineda, desde la posibilidad de poder reivindicar sus trayectorias y denunciar los hechos que estuvieron enmarcados dentro de la ejecución extrajudicial donde fueron asesinados.

En primera medida las categorías y las revisiones de antecedentes me permitieron entender las ejecuciones extrajudiciales como una práctica sistemática en la historia reciente de Colombia, desde donde las víctimas fueron hombres y mujeres de extracción popular, colectividades que enarbolaron la lucha por un país distinto y que fueron perfilados como enemigos del estado, de las clases políticas hegemónicas y las elites económicas regionales.

Sin embargo, como país aún nos falta avanzar en la concepción mismas de las ejecuciones extrajudiciales como un crimen de estado, desde el cual, se pueda constituir elementos de justicia, verdad y reparación, que si bien los acuerdos de paz con las FARC-EP, la creación de la comisión de la verdad, la justicia especial para la paz es un hito histórico que permite entender lo que ha pasado en el conflicto armado, aún es insuficiente frente a construir una verdad completa sobre el mismo.

Esto se enmarca entonces en una lucha constante de las víctimas, desde el mismo momento en que se convirtieron en víctimas, van construyendo unas marcas identitarias, unos vínculos con ese pasado traumático y en medio de eso intentan movilizar la memoria y disputarse la verdad, entonces pasa por una doble victimización, por un lado, el hecho que los llevo a ser víctimas y por otro lado la invisibilización, el miedo y la discriminación constante.

Entonces las narrativas que se construyen sobre el conflicto armado es interpelada por una constante movilización de la memoria por parte de las víctimas, en donde su interés es poder contar sus historias y reivindicar sus trayectorias que fueron rotas por la violencia, es importante recalcar que en el marco de las ejecuciones extrajudiciales aún falta avanzar en la caracterización y la verdad sobre víctimas que tuvieron algún tipo de militancia, violando el debido proceso y asesinados en condición de indefensión.

En los discursos contruoidos las personas que hacen parte de algún grupo armado no tienen derechos y merecen cualquier destino que les corresponda por haberse atrevido alzar la voz y las armas que desde su perspectiva es la única opción para transformar el país, aún nos falta comprender como país en medio de la polarización constante y los discursos de odios dejados por la misma violencia, en consolidar y hacer real eso de ser un estado social de derecho.

Frente al uso de la literatura infantil como posibilidad pedagógica para la enseñanza de la historia reciente y en especial del conflicto armado colombiano, se destaca como una herramienta muy eficaz a la hora de poder analizar y presentar los hechos que llevaron a miles de familias a ser víctimas y rescatar sus trayectorias, sus sentires para generar lazos de empatía y solidaridad sobre todo en las infancias, en miras de construir una nueva sensibilidad política en miras de configurar ciudadanías para la paz y con la capacidad de resolver conflictos.

Esto nos llevó a resolver la pregunta de investigación y es que la literatura infantil nos permitió abordar las historias de vida de Manuel y Gilma Yaneth en perspectiva de poder entender las ejecuciones extrajudiciales y otros elementos del conflicto armado colombiano en miras de identificar como las infancias reciben las historias desde el enfoque narrativo, como las interpela y sobre todo como intervienen de igual forma en la construcción de un criterio propio.

Es entonces entender que la literatura infantil no debe ser un adorno y algo para transmitir unidireccionalmente un mensaje, sino por el contrario es la posibilidad de agenciar y potenciar escenarios de lecto-escritura en el aula, de imaginación y creación propia, en donde se entra a jugar con la emocionalidad, con la construcción y con la intervención sobre los textos presentados.

Fue difícil porque la investigación sobre el uso de la literatura infantil y sus posibilidades pedagógicas son muy limitadas, si bien existe producción sobre la literatura infantil y conflicto armado, las propuestas de enseñanza son muy pocas y si lo ampliamos hacia la enseñanza de las ejecuciones extrajudiciales no existen investigaciones de cómo abordar este fenómeno de la violencia.

Es importante destacar que a la hora de práctica de la escuela fue muy complejo que los estudiantes pudieran entender el concepto de ejecuciones extrajudiciales en el marco del conflicto armado y categorizarlo como un crimen de estado, para ello se tuvo que hacer una contextualización de diversas formas de violencia dentro de la guerra para que pudiera haber una comprensión sobre este fenómeno social.

Es de destacar que se logró el objetivo no solo avanzar en la comprensión de elementos de nuestra historia reciente, sino como potenciar ejercicios de creación propias, de motivación para la lectura, la escritura y sobre todo la potencialidad de crear nuevas ciudadanías preparadas y que busquen nuevas salidas a sus problemáticas, en donde entiendan las diversas consecuencias de la guerra en el país, para las gentes.

Como hijo de Manuel Mesa el trabajo me interpelo de una forma muy profunda, desde la cual evidencio como hay un miedo de contar, de narrar y de reivindicar su nombre, ya que el país

aún no está preparado para transitar escenarios reales de verdad, justicia y reparación, se sigue con la estigmatización, fue también poner en evidencia mucho de lo que soy, lo que es mi familia, que fue un gran reto, en un primer momento me preguntaba sobre qué tan ético es poder investigar sobre hechos que le pasaron al nicho familiar más cercano a uno, sin embargo, es la primera vez que hago esta reivindicación política y académica de forma tan directa, con la convicción de que esta historia no puede quedar en el olvido, que el crecer sin padre me marco profundamente y cuando pude analizar los móviles desde los cuales se dio su asesinato llenarme de rabia, la digna rabia que nos moviliza a reivindicar, a luchar por un país distinto y por un mundo más humano.

Mis familiares y sobre todo las que me permitieron contar la historia de ellos, mi madre y mi abuela, me marco profundamente, en la recolección de la información hubo lágrimas, hubo dolores, silencios y miedos, pero algo que valoro profundamente es la manera desde la cual hemos podido reivindicar como familia sus nombres, sus vidas, sus luchas y sus pasados, como nos pudimos recomponer en medio de las dificultades con la convicción de encarnar unos valores distintos en miras de seguir el camino de la dignidad.

A ellas las admiro profundamente, han sido guía y razón para insistir, para luchar, desde pequeño me enseñaron a soñar, a mirar las estrellas, a cantar, a ser inconforme, a ser solidario y la convicción de que el camino es colectivo, que en el camino como diría Galeano somos mucho más que dos.

De igual forma llevar estas historias al aula de clases me pareció un ejercicio supremamente potente y esperanzador, la infancia nombre y tiene unas formas de relacionarse muy desde la comprensión y de darle un lugar en el mundo a todos y todas, son más receptivos y se toman con seriedad los temas, la seriedad de la infancia, a los niños de 402 del colegio Nuevo

San Andrés de los Altos que me llenaron de esperanza, de abrazos y de palabras bonitas mi más sincero agradecimiento y admiración por entender que la solidaridad y la empatía son los valores humanos de mayor valor.

Como docente fue maravillosa la experiencia, entre con muchas inseguridades porque me daba miedo estar con los niños pequeños ya que mi experiencia pedagógica siempre había sido con los adolescentes, me daba miedo no estar a la altura, ya que considero desde mi perspectiva que la educación tiene una gran carga de responsabilidad, con las infancias mucho más, sin embargo la disposición de los niños me permitieron enamorarme aún más del ejercicio docente y en un futuro proyectarme para la enseñanza a partir de la literatura infantil, seguir creando colectivamente y recogiendo las experiencias y sentires de los niños.

Este pequeño trabajo, nos puede permitir ahondar en las posibilidades de la formación crítica y ciudadana desde experiencias significativas que tenga en cuenta los intereses de las infancias, sus formas de nombrar el mundo en miras de construir ciudadanías activas que transformen y cuestionen, que vean en la educación una forma de realizar sus vidas y sus sueños.

De igual forma el trabajo aporta con los relatos a una comprensión desde otro enfoque del conflicto armado, desde la posibilidad, la disputa y la lucha constante a partir de la victimización, realza las opciones políticas y da la posibilidad de una deuda histórica que un hijo tiene con su padre de no dejarlo en el olvido, de seguir enarbolando sus banderas con orgullo y que las personas por lo menos conozcan su historia.

1.1 Referencias

Acevedo, J. (2019). *Historia reciente y memoria social en Colombia*. Ediciones Universidad Nacional.

Bertaux, D. (1981). *Biography and society: The life history approach in the social sciences*. SAGE.

Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. CIS.

Cazés, D. (1993). *Historias de vida y movilidad social en comunidades indígenas de México*. UNAM.

Comisión de la Verdad. (s.f.). *Diez propuestas para el estudio de la historia reciente de Colombia*.

Comisión de la Verdad de Colombia. (2022). *Hay futuro si hay verdad: Informe final*. Comisión de la Verdad.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2021). *Informe anual sobre derechos humanos en Colombia*.

García, N. (2020). Educación, memoria histórica y escuela: Contribuciones para pensar su lugar en los procesos formativos. *Revista Colombiana de Educación*, (78), 135-158. <https://doi.org/XXXX>

Gómez, M. (2020). Importancia de la enseñanza de la memoria histórica en el contexto colombiano. *Revista de Paz y Conflictos*, 13, 185-194.

Goodson, I. F., & Sikes, P. (2001). *Life history research in educational settings: Learning from lives*. Open University Press.

Halbwachs, M. (1950). *La mémoire collective*. Presses Universitaires de France.

Halbwachs, M. (1992). *La memoria colectiva*. Ediciones Alianza.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.

Lampasona, J. (2017). *Memoria y subjetividad: relatos, emociones y olvido*. Editorial Prometeo.

Lira, E., & Weinstein, E. (1987). *Psicología política del autoritarismo*. LOM Ediciones.

López Cassà, È. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167. Universidad de Zaragoza.

Londoño, M. (2015). *Infancia y derechos humanos en Colombia: Una mirada histórica y contemporánea*. Editorial Universidad Nacional.

Martínez, G. (2020). *Trauma colectivo Colombia*. Corporación Corasoma.

Mendoza, A., & Londoño, C. (2018). *Infancia y literatura: Una mirada crítica*. Editorial Universidad del Valle.

Ministerio de Cultura. (2021). *Informe sobre acceso a la literatura infantil en Colombia*.

Orozco Abad, I. (2005-2012). Memoria, conflicto armado y justicia transicional: Las voces de las víctimas en la reconstrucción del pasado (Colombia). *Revue d'histoire de la justice pénale*. OpenEdition Journals.

Patiño, J. (2022). Problemáticas de la enseñanza de la historia reciente en Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, (83), 1-20.

Pérez, M. (2022). *Diversidad y representación en la literatura infantil colombiana*. Editorial Planeta.

Pérez, R. (2021). *Desafíos en la protección de la infancia en el siglo XXI*. Fondo Editorial Andino.

Pineau, G., & Le Grand, J. L. (1993). *Les histoires de vie*. PUF.

Plummer, K. (2001). *Documents of life 2: An invitation to a critical humanism*. SAGE Publications.

Portelli, A. (1991). *The death of Luigi Trastulli and other stories: Form and meaning in oral history*. SUNY Press.

Reyes, Y. (2014). *La casa imaginaria: Lectura y literatura en la infancia*. Fondo de Cultura Económica.

Reyes, Y. (2019). Literatura infantil y memoria histórica en Colombia. *Revista de Estudios Literarios Latinoamericanos*, 12(1), 60-75.

Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica.

Santos, J., & Ramírez, L. (2020). *Infancia y desigualdad en América Latina: Análisis y perspectivas*. Siglo XXI Editores.

Semanario Voz. (2025, febrero 3). *La luz liberadora del padre Bernardo López Arroyave*. <https://semanariovoz.com/la-luz-liberadora-del-padre-bernardo-lopez-arroyave/>

Thomas, W. I., & Znaniecki, F. W. (2006). *El campesino polaco en Europa y en América*. Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado.

Thompson, P. (1988). *The voice of the past: Oral history*. Oxford University Press.

Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Paidós.

Tovar, C. (2009). *Infancia y sociedad en Colombia: Evolución y cambios conceptuales*. Editorial Universidad de los Andes.

Traverso, E. (2007). *El pasado, instrucciones de uso: Historia, memoria, política*. Marcial Pons.

Uribe Alarcón, J. (1997). *Historias de vida y desplazamiento forzado en Colombia*. CINEP.

El Nordeste.com. (s.f.). *Región nordeste de Antioquia*.
<https://elnordeste.com/nordeste/region-nordeste-de-antioquia>

Escobar, P. (2013, enero 25). *La maldición de Guacharacas, la hacienda de los Uribe Vélez*. Fundación Arcoíris. <https://arcoiris.com.co/2013/01/la-maldicion-de-guacharacas-la-hacienda-de-los-uribe-velez/>

ANEXOS

Historia de vida de Gilma del Carmen Metaute Duque

Entonces estamos con doña Gilma Metaute, que nos va a regalar una entrevista sobre, pues, ella fue víctima de múltiples violencias en el contexto del conflicto armado acá en Antioquia y bueno, nos quisiéramos saber en primera medida, pues, cómo era el contexto allá en el municipio donde habitaban en San Roque, cómo era la dinámica de los campesinos, cómo se vivía, pues, allá, cómo era el contexto, cómo se vivía, cómo era la vida cotidiana allá en el municipio. No, pues, nosotros éramos unos campesinos que trabajábamos la tierra, o sea, vivíamos una vida tranquila, vivíamos de lo que producía, bueno, la finca, y luchábamos por, pues, la lucha ya era una lucha sindical por la tierra, por tener mejores oportunidades. Bueno, ya llegó el momento en que, pues, ya estos líderes, pues, se nos acabó como la tranquilidad que teníamos, que vivíamos en la comunidad, porque vivíamos unidos, porque era una comunidad muy, vivíamos muy unidos.

- Llegó el momento en que todos estos líderes, empezó el ejército a perseguirlos y a desplazarnos, porque ya nos tocó desplazarnos de la región y, bueno, ya ahí empezaron los momentos muy difíciles, porque ya éramos perseguidos por el ejército, ya los paramilitares, y se nos complicó la vida, porque ya empezamos de un lado para otro y tuvimos que dejar, dejar la finca, la finca donde, pues, donde vivíamos, donde, sí, ahí criamos, ahí nacieron nuestros, nacieron mis hijos, y de lo que vivíamos ya empezamos,

pues, de un lado para otro, huyendo, porque ya nos tildaban auxiliadores que la guerrilla, cuando nosotros no, simplemente éramos campesinos y que, pues, de todas maneras, la vida en el campo era muy difícil, porque si usted se hacía de un lado, pues, o sea, lo que uno hacía era salvar su propia vida, porque si usted se hacía de un lado, usted no podía estar neutral, porque si se hacía de un lado, al lado del gobierno, pues, entonces, estaba los otros grupos en contra, o sea, entonces, uno neutral no podía vivir, pero desafortunadamente nos tocó vivir esa lucha por la vida, porque ya era por salvar la vida. Bueno, doña Gilma, es muy importante lo que su merced dice en cuanto también a ese tejido que se construía en las comunidades campesinas, ¿cómo era ese tejido comunitario? Era un tejido, pues sí, social, porque los campesinos trabajaban en sus parcelas y de ahí se hacía como el trueque, el trueque, por ejemplo, si nosotros teníamos la panela, el vecino tenía la yuca, el otro tenía el plátano, entonces se compartía la producción de lo que se cultivara y se trabajaban las mingas, por ejemplo, había una persona, un compañero que no tuviera su vivienda, bueno, se reunía toda la comunidad a hacerle la casita o arreglarla, pues, digamos que el techo se le fuera a caer, entonces nos reuníamos todos las mujeres, entonces cumplíamos la función de ir a hacerles la comida, el fresco y también a aportar en lo que nos quedara como a mano, entonces, pues sí, era una vida comunitaria muy bonita, uno recuerda con nostalgia como todas esas épocas que se vivieron, que se vivía en el campo. Bueno, ¿en qué años más o menos fue eso, durante qué época? Eso fue como en la época del 87, que ya empezó, ya se empezó como la... del 87 al 90, nosotros salimos, nos desplazaron como en el año 94, pero ya cuando ya empezaron a surgir las manifestaciones, las marchas que se hacían a nivel sindical, que eran para que nos reconocieran la tierra y tener como mejores oportunidades, esa lucha, pues, de todas maneras, a raíz de esa lucha ya fue donde vino la violencia, ya fue, ya nos vimos, y ahí fue donde nos vimos obligados a tener que dejarla.

- Bueno, ahí surgen dos preguntas, como, ¿qué actores, no sólo armados, sino civiles y comunitarios estaban en el territorio? O sea, armados también, digamos, ejército, las diferentes fuerzas, digamos, también las organizaciones sociales que habitaban el territorio, ¿y más o menos qué intereses se podía identificar ahí para que fuera un territorio conflictivo? ¿Cómo, qué intereses tenían unos, los otros, para poder empezar a identificar por qué se da el conflicto armado en ese territorio? Bueno, o sea, las organizaciones sociales, o sea, estaba la pastoral social, que hacía un papel muy importante en la región, pues los cristianos, por medio de, pues le daban, o sea, ellos eran los encargados como de darle la formación, la educación a las comunidades, también, pues ayudaban mucho con otras, a ver, en el sentido que capacitaban a la gente, por ejemplo, en cuestión de cómo se hacía una huerta casera, cómo a las mujeres nos daban cursos de panadería, nos daban cursos de primeros auxilios, y así, por ejemplo, se fue, pues la región, que eso era la región del NUS, y abarcaba toda la región del NUS, entonces eran unas comunidades que eran, pues eran muy grandes cuando ya, ya que, bueno, ahí a raíz de eso y de la lucha por la tierra, que eran los líderes sindicales, entraba la organización ANU, una asociación campesina, pero era el ANU, bueno, o sea, ellos, había muchas organizaciones sociales, y dentro de eso, entonces, pues, intereses, pues ya viendo que las comunidades estaban protestando, exigiendo, entonces, a raíz de eso, pues

ya empezó el ejército, bueno, empezó a verse un poco de guerrillas, entonces ahí fue donde se fue el conflicto, se fue volviendo, pues ya, la fuerza, el estado y la guerrilla, y ya, entonces, los líderes campesinos ya también eran involucrados, que eran auxiliares, ya los tildaban como, como guerrilleros. Y bueno, y en esas dinámicas, pues como vivió la familia o el tejido social también comunitario que se había construido, pues esas dinámicas de confrontación en donde, pues estaba en medio la sociedad civil, las organizaciones sociales y por el otro lado, pues los grupos armados, la guerrilla, las fuerzas estatales, el paramilitarismo, ¿cómo fue vivir, digamos, esa época de confrontación de múltiples que recuerda a usted, por ejemplo, de acciones o cosas que realmente, digamos, rompieran ese tejido comunitario que se había construido entre el sector campesino en la región? No, pues fue muy difícil, porque ya los líderes, muchas familias, pues tuvieron que huir, huir de la región, entonces ya, pues ya, ese tejido social que se había construido, pues ya quedó en manos de los grupos, sobre todo los grupos paramilitares, porque, y bueno, y en parte, pues también, también la guerrilla, pero la gente no se desplazaba por lo de la guerrilla, ya la gente se desplazó cuando ya entraron la confrontación con las fuerzas militares, porque ya la comunidad quedó en medio de esa confrontación, entonces la gente lo que hizo fue huir o desplazarse para otros lados, o sea, mucha gente fueron asesinadas, presos, ya caían presos a la cárcel, entonces ya, pues por ejemplo, lo que se había construido, pues ya la gente quedó, el temor, el miedo, ya la gente, y los pocos que se quedaron, pues esos fueron los que los asesinaron, los desaparecieron. ¿Recuerda usted, digamos, algunas víctimas o algún nombre de personas de ese tiempo que hayan sido víctimas de hechos violentos o de masacres o asesinatos selectivos en el marco del conflicto? Sí, por ejemplo, en San Roque hubieron siete comerciantes que los desaparecieron, en Cristales, Corregimiento de Cristales también hubo muchos comerciantes y familias que desaparecieron, porque por ejemplo, una familia en Peñazules que desaparecieron, pues un campesino, lo desaparecieron, entonces con ellos se fue también la lucha que se tenía por la tierra, porque la lucha era por la tierra, entonces al llegar las fuerzas violentas, porque digamos que eran los violentos que llegaron a callar el pueblo, los pocos que quedaron también se unieron a los paramilitares y los que alcanzaron a huir, bueno, nos tuvimos que desplazar.

- Bueno, su Merced habla sobre la lucha por la tierra en la región, pues qué actividades económicas habían, aparte de la campesina pequeña, de la pequeña propiedad, ¿habían terratenientes, ganaderos, minería o qué más se veía por allá? Sí, pues en la región se veía la ganadería, la minería, porque en Providencia, en San Roque, pues también había minería, pues sí, yo creo que sí, había unos intereses de los terratenientes también en acabar con el movimiento campesino. Bueno, y frente ya a las dinámicas de la historia familiar, ¿cuál es el primer hecho violento que usted identifique que le haya pasado al grupo o al núcleo familiar? Pues el desplazamiento, nosotros tuvimos momentos de violencia, pues muy donde entraba el ejército, por ejemplo, cuando entró el ejército y los paramilitares, cuando en Maceos, en la finca, la mundial que ahí, entraron y asesinaron a un trabajador y hirieron como a tres. Nosotros pues alcanzaron a huir, ese fue el primer hecho violento que nosotros, pues nos tocó vivirlo, aparte pues del desplazamiento, por huyendo del ejército, pues que nosotros también en la mundial nos llevó el ejército como

a las cuatro de la mañana, nos llegó a la casa y entraron disparando por las cuatro esquinas de la casa y ahí estaban los niños, estaban durmiendo y había tres trabajadores ahí, que ellos se venían a dormir ahí, tres muchachos, porque ellos pues, o sea, cuando la gente está pues amenazada, entonces uno busca salvar su vida y ellos se venían a dormir ahí porque estaban, esa finca ya estaba, estaba muy amenazada de que iban a entrar los paramilitares, porque era una finca que los campesinos se la habían, también en su lucha, se lograron pues, o sea, se tomaron esa finca y llegaron pues como a unos acuerdos con el patrón y él, bueno, él se fue y ellos quedaron, ellos quedaron en, administrando, administrando esa finca ya cuando entró el ejército, que porque nosotros, pues, la, los que, los muchachos, los señores pues que se venían a dormir ahí, pues porque eran guerrilleros y ellos entraron disparando por las cuatro esquinas de la casa como por no dejarle salida pues a, a ningún, yo recuerdo que eso fue algo muy, pues muy duro porque uno, uno siempre pues de madre saca, o sea, uno defiende sus hijos, como esa yo recuerdo que yo me di cuenta pues que el ejército estaba ahí y yo me levantaba a despacharlos a, a despacharlo a él a trabajar cuando yo vi a alguien que se, se alzaba así y volvió otra vez y se agachaba entonces yo entré, me entré a, a pues a decirles a ellos que había alguien que ahí en la parte de ahí como en un, en un altico mientras yo entré a decirles hay algo aquí al frente de mi casa cuando ya con, pues apuntándome a mí con un, con un fusil y entonces yo les dije que en la puerta, yo venía saliendo ya de la puerta ahí donde, de la pieza de, de donde estaban y entonces yo me les paré al, me les puse todo el, el a mitad de la, de la puerta y yo dije no, ahí los que están durmiendo son, son unos niños pequeños y, y, y como el muevo uno de un pelado que se voló pues el susto le dio miedo y se voló y entonces claro ellos empezaron a disparar por todos, por todas partes, no sé ese día pues como nos salvamos de, de, de milagro y empezaron a sacar los niños a, que era Alba pues y Freddy y Elisa y la Mona y los tiraron todos en el, en el patio y los, los, les ponían los pies encima y les decían que guerrilleras que, que pues los trataban mal porque a nosotros pues nos pusieron aparte y, y ese día nos robaron, se llevaron una plata, se llevaron un reloj, se llevaron una camiseta, camiseta nueva de, de, de Alba, ese día pues fuimos, fuimos muy violentados, tanto los niños como y, pues y a nosotros nos llevaron a, a, a mi esposo y a mí nos, nos llevaron que porque nosotros éramos auxiliares de, de, de la guerrilla.

- Bueno, ¿qué sentimiento se evoca un poco ese cambio de la tranquilidad del campo, digamos ya vivir en medio de, de la confrontación, del conflicto? ¿Qué, cómo cambia, cómo es ese sentimiento de, de estar tranquilo y luego vivir en la zozobra? Sí, eso fue un tiempo muy difícil, pues la zozobra porque no, uno no estaba, ya la tranquilidad pues se había perdido, muy difícil que fueron esas épocas para la familia. Sí, el, como el papel del miedo, el silencio. Del miedo y del silencio porque uno, pues uno el miedo era, era, que sí, era cómplice, el miedo era cómplice de que uno, que cualquier momento ya uno iba a perder la vida, o sea, los hijos, los niños, por ejemplo ellos no pudieron estudiar porque nosotros estamos de un lado para otro, entonces ellos, todo pues la niñez de ellos fue, se les, se les complicó porque ellos vinieron a terminar ya el bachillerato pues ya ellos ya más adultos.

- Sí, y digamos, ¿cómo fue esa dinámica de moverse por el territorio? ¿Dónde les tocó quedarse? ¿Por cuánto tiempo? Ah, sí, pues o sea uno, afortunadamente la gente pues no perdía como ese, ese sentimiento como de solidaridad porque a uno lo recibían, por ejemplo nosotros el primer desplazamiento fue al municipio de Maceos. ¿En qué año más o menos? Empezó en el año como en noventa y ya ahí, ya nos desplazamos para, de ahí nos vinimos para la vereda de Yolombó, también llegamos a una vereda donde nos, pues nos, nos acogieron y ahí estuvimos como, mientras él estuvo, él estuvo en la cárcel tres años. ¿Por qué estuvo en la cárcel? ¿Ah? ¿Por qué estuvo en la cárcel? O sea, cuando hubo ese allanamiento allá a la casa, pero a él se lo llevaron, a mí me devolvieron del camino y a él sí se lo, a él sí se lo llevaron y los indicaban de auxiliador de, de la guerrilla, pero nunca pues sí, o sea no hubo como, como que le comprobaran que sí era un, que era un auxiliador, no, simplemente era porque a ellos les daba, les da la gana de sindicarse a las personas y como era un líder sindical, pues entonces, y ya a mí, pues ya me tocó enfrentarme pues yo sola con, con los cuatro niños a, a sobrevivir porque a mí me tocó trabajar allá en la murienda de, allá en la máquina de, era una máquina pues de panela y a mí me tocó, me tocaba trabajar allá en la, en la murienda de panela y, y de la caña y con, con mi hijo Freddy pues que él estaba todavía muy, estaba muy pequeño, entonces a él, él era el que, el que también ayudaba como para, para la sobre, sobrevivir.
- ¿Cómo fueron esos tres años en que su esposo estuvo preso? Ah, no fueron muy duros, pero pues fueron muy duros porque pues uno enfrentarse uno solo con cuatro niños siempre fue, fue un poco difícil. Bueno, ¿y por qué terminan saliendo definitivamente del territorio? ¿O cómo fue, bueno, sale su esposo de la cárcel? ¿Qué pasa después con, con el proceso, con, con el conflicto? ¿Y cómo, cómo llega ese momento en que definitivamente son pues desplazados del, del territorio? No, pues, o sea, pues el desplazamiento fue a raíz del mismo movimiento campesino, o sea, que ya, ya empezaron a tildar pues a los líderes. Bueno, o sea, ya cuando ya él cayó pues a la cárcel, ya, ya estando en, en, él en la cárcel, pues de todas maneras seguían, seguían las amenazas.
- Entonces a mí, pues nosotros, pues a mí con los, los, con los niños, entonces nos desplazamos para la vereda de municipio de Yolombó. Y ya estando en la, en la, allá en esa vereda, pues sale él de la cárcel y ya de ahí pues de todas maneras siguió las amenazas y, y el, y el miedo, porque, o sea, el, el miedo es, pues sí, uno, o sea, para unos de tomar a la vida hay que salvarla, mayormente, había cuatro niños que, que había que proteger y ya él salía de la cárcel, ya, y ya los paramilitares estaban muy, muy dados, pues muy, ya en toda la región estaban los paramilitares y ya de ahí pues ya él sale de la cárcel y nos desplazamos para, ya, ya nos vinimos para Guarni. Y ya en Guarni, pues nos llevamos aquí a Medellín.
- Listo, digamos que, no, digamos no, la, la familia, cierto, aparte de los desplazamientos, aparte pues de la amenaza, de si se quiere el encarcelamiento injusto por, pues, luchar por unos derechos y se vincula a una guerrilla, a una persona que más hechos victimizantes sufrió la familia, aparte del desplazamiento y de lo que, del encarcelamiento, del juzgamiento, de, sí, de la criminalización de, de un poco la lucha sindical de ese tiempo. Y no, y solo la detención es para mí porque cuando él estuvo en la cárcel, una vez, pues yo venía cada mes a recibir un apoyo que le daba, le daba una organización de derechos

humanos para, a los niños para llevarlos a, a visitarlos a, a visitarlo a él, al papá. Y en ese desplazamiento un día cualquiera detuvieron el bus y me, me tuvieron a mí, sindicante, que yo tenía que, pues a mí como que también me sindicaban de, que yo, que, pues, o sea, yo tenía que darles nombres de, de, de los cabecillas de, del Bernardo López, que en ese tiempo esa guerrilla estaba en toda el, en toda la región del Luz.

- A mí me detuvieron en Porce, me llevaron hasta a Santa Rosa de, de Osos. Allá me tuvieron una noche, un día, y que, bueno, que yo tenía que decirles dónde estaban, cómo se llamaban y a dónde, dónde estaban los, los cabecillas del ELN, del Bernardo. Bueno, desafortunadamente.
- Entre el sector campesino, en la región. No, pues fue muy difícil, porque ya los líderes y muchas familias tuvieron que huir de la región. Entonces ya ese tejido social que se había construido ya quedó en manos de los grupos, sobre todo los grupos paramilitares.
- Y bueno, y en parte pues también la guerrilla, pero la gente no se desplazaba por lo de la guerrilla, la gente se desplazó cuando ya entraron la confrontación con las fuerzas militares, porque pues ya la comunidad quedó en medio de esa confrontación, entonces la gente lo que hizo fue huir o desplazarse para otros lados. O sea, mucha gente fueron asesinadas, presos, ya caían presos a la cárcel. Entonces ya pues, por ejemplo, lo que se había construido pues ya la gente quedó, el temor, el miedo, ya la gente se... Y los pocos que se quedaron, pues esos fueron los que los asesinaron, los desaparecieron.
- ¿Recuerda usted, digamos, algunas víctimas o algún nombre de personas de ese tiempo que hayan sido víctimas de hechos violentos o de masacres o asesinatos selectivos en el marco del conflicto? Sí, por ejemplo, en San Roque hubieron siete comerciantes que los desaparecieron. En Corregimiento de Cristales también hubo muchos comerciantes y familias que desaparecieron, porque, por ejemplo, una familia en Peñazules que desaparecieron, un campesino, lo desaparecieron. Y con ellos se fue también la lucha que se tenía por la tierra, porque la lucha era por la tierra.
- Entonces, al llegar las fuerzas violentas, porque digamos que eran los violentos que llegaron a callar el pueblo, bueno, los pocos que quedaron también se unieron a los paramilitares, y los que alcanzaron a huir, bueno, nos tuvimos que desplazar. Bueno, Sumerce habla sobre la lucha por la tierra en la región, pues, ¿qué actividades económicas había? Aparte de la campesina pequeña, de la pequeña propiedad, ¿habían terratenientes, ganaderos, minería o qué más se veía por allá? Sí, pues en la región, sí, se veía la ganadería, la minería, porque, o sea, en Providencia, en San Roque, pues también había minería. Pues sí, yo creo que sí eran, había unos intereses de los terratenientes también en acabar con el movimiento.
- ¿El movimiento campesino? Bueno, y frente, digamos, ya a las dinámicas de la historia familiar, ¿cuál es el primer hecho violento que usted identifique que le haya pasado, digamos, al grupo o al núcleo familiar? No, pues, o sea, el desplazamiento, nosotros vivimos muchas, tuvimos momentos de violencia, pues muy donde entraba el ejército, por ejemplo, cuando entró el ejército y los paramilitares, cuando en Maceos, en la finca, la mundial que hay, entraron y asesinaron a un trabajador y hirieron como a tres. Los otros, pues alcanzaron a huir, ese fue el primer hecho, pues, violento que nosotros, pues nos tocó vivirlo, aparte, pues, del desplazamiento, por huyendo del ejército, pues que

nosotros también, en la mundial, nos, nos llegó el ejército como a las cuatro de la mañana, nos llegó a la casa y entraron disparando por las cuatro esquinas de la casa y ahí estaban los niños, ellos estaban durmiendo y habían tres trabajadores ahí, que ellos se venían a dormir ahí, tres muchachos, porque ellos, pues, o sea, cuando la gente está, pues, amenazada, entonces, uno busca salvar su vida y ellos se venían a dormir ahí porque estaban, esa finca ya estaba, estaba muy amenazada de que iban a entrar los paramilitares porque era una finca que los campesinos se la habían, también en su lucha, se lograron, pues, o sea, se tomaron esa finca y llegaron, pues, como a unos acuerdos con el patrón y él, bueno, él se fue y ellos quedaron, ellos quedaron en, administrando, administrando esa finca ya cuando entró el ejército, que porque nosotros, pues, la, los que, los muchachos, los señores, pues, que se venían a dormir ahí, pues, porque eran guerrilleros y ellos entraron disparando por las cuatro esquinas de la casa, como por no dejarle salida, pues, a ningún, yo recuerdo que eso fue algo muy, pues, muy duro porque uno, uno siempre, pues, de madre, saca, o sea, uno defiende sus hijos, como esa, yo recuerdo que yo me di cuenta, pues, que el ejército estaba ahí y yo me levantaba a despacharlos a, a despacharlos a él a trabajar, cuando yo vi a alguien que se, se alzaba así, volvió otra vez y se agachaba, entonces yo entré, me entré a, a, pues, a decirles a ellos que había alguien que, ahí en la parte de ahí, como en un, en un actico cuando, mientras yo entré a decirles hay algo aquí al frente de mi casa, cuando ya, con, pues, apuntándome a mí con un, con un fusil y entonces yo les dije que en la puerta, yo venía saliendo ya de la puerta ahí donde, de la pieza de, de donde estaban y entonces yo me les paré al, me les puse todo el, el, a mitad de la, de la puerta y yo dije no hay los que están durmiendo, son, son los niños pequeños y, y, y como el muevo uno de un pelado que se voló, pues, el susto le dio miedo y se voló y entonces, claro, ellos empezaron a disparar por todos, por todas partes No sé, ese día, pues, como nos salvamos de, de, de milagro y empezaron a sacar los niños a, que era Alba, pues, y Freddy y Elisa y la Mona y los tiraron todos en el, en el patio y los, los, les ponían los pies encima y, y les decían que guerrilleras, que, que pues, los trataban mal porque a nosotros, pues, nos pusieron aparte y, y ese día nos robaron, se llevaron una plata, se llevaron un reloj, se llevaron una camiseta, camiseta nueva de, de, de Alba, ese día, pues, fuimos, fuimos muy violentados tanto los niños como, y, pues, y a nosotros nos llevaron a, a, a mi esposo y a mí nos, nos llevaron que porque nosotros éramos auxiliares de, de la guerrilla Bueno, eh, ¿qué sentimiento se evoca un poco ese cambio de la tranquilidad del campo, digamos, ya vivir en medio de, de la confrontación, del conflicto? ¿Qué, cómo cambia, cómo es ese sentimiento de, de estar tranquilo y luego vivir en la zozobra? Sí, eso fue un tiempo muy difícil, pues, la zozobra porque no, uno no estaba, ya la tranquilidad, pues, se había perdido, muy difícil que fueron esas épocas para la familia Es decir, el, como el papel del miedo, del silencio Todo, pues, la niñez de ellos fue, se les, se les complicó porque ellos vinieron a terminar ya el bachillerato, pues, ya ellos, ya más adultos Sí, y, digamos, ¿cómo fue esa dinámica de moverse por el territorio? ¿Dónde les tocó quedarse? ¿Por cuánto tiempo? Ah, sí, pues, o sea, uno, afortunadamente, la gente, pues, no perdía como ese, ese sentimiento como de solidaridad porque a uno lo, lo recibían Por ejemplo, nosotros, la primer desplazamiento fue al municipio de, de Maceos ¿En qué año más o menos? Empezó en el año, como en

noventa, y ya, ahí, ya nos desplazamos para, de ahí nos vinimos para la vereda de Yolombó, también llegamos a una vereda donde nos, pues, nos, nos acogieron y ahí estuvimos como, mientras él estuvo, él estuvo en la cárcel tres años ¿Por qué estuvo en la cárcel? ¿Por qué estuvo en la cárcel? O sea, cuando hubo ese allanamiento allá a la casa, pues, a él se lo llevaron, a mí me devolvieron del camino y a él sí se lo, a él sí se lo llevaron y lo, lo indicaban de auxiliador de, de la guerrilla Pero nunca, pues, sí, o sea, no hubo como, como que le comprobaran que sí era un, que era un auxiliador, no, simplemente era porque a ellos les daba, les da la gana de sindicarse a las personas y como era un líder sindical, pues, entonces Y ya a mí, pues, ya me tocó enfrentarme, pues, yo sola con, con los cuatro niños a, a sobrevivir porque a mí me tocó trabajar allá en la murienda de, allá en la máquina de, era una máquina, pues, de panela y a mí me tocó, me tocaba trabajar allá en la, en la murienda de panela Sí, de la caña y con, con mi hijo Freddy, pues, que él estaba todavía muy, estaba muy pequeño, entonces, él y, él era el que, el que también ayudaba como para, para la sobre, sobrevivencia ¿Cómo fueron esos tres años en que su esposo estuvo preso? Fueron muy duros, pero, pues, fueron muy duros porque, pues, uno enfrentarse uno solo con cuatro niños, siempre fue, fue un poco difícil Bueno, ¿y por qué terminan saliendo definitivamente del territorio o cómo fue, bueno, sale su esposo de la cárcel, qué pasa después con, con el proceso, con, con el conflicto y cómo, cómo llega ese momento en que definitivamente son, pues, desplazados del, del territorio? No, pues, o sea, pues, el desplazamiento fue a raíz del mismo movimiento campesino, o sea, que ya, ya empezaron a tildar, pues, a los líderes Bueno, o sea, ya cuando, ya él cayó, pues, a la cárcel, ya, ya estando en, en, él en la cárcel, pues, de todas maneras seguían, seguían las amenazas Entonces, a mí, pues, nosotros, pues, a mí con los, los, con los niños, entonces, nos desplazamos para la vereda de municipio de Yolombó Y ya estando en la, en la, allá en esa vereda, pues, sale él de la cárcel, y ya de ahí, pues, de todas maneras siguió las amenazas y, y el, y el miedo, porque, o sea, el, el miedo es, pues, sí, uno, o sea, para unos, de todas maneras, la vida, , hay que salvarla, mayormente, habían cuatro niños que, que había que proteger, y ya él salía de la cárcel, ya, y ya los paramilitares estaban muy, muy dados, pues, muy, ya en toda la región estaban los paramilitares, y ya de ahí, pues, ya él sale de la cárcel y nos desplazamos para, ya, ya nos vinimos para Guarne, y ya en Guarne, pues, nos llevamos aquí a, a Medellín. Listo, eh, digamos que, no, digamos, no, la, la familia, cierto, aparte de los desplazamientos, aparte de, pues, de la amenaza, de, si se quiere, el encarcelamiento injusto por, pues, luchar por unos derechos y se vincula a una guerrilla, a una persona, ¿qué más hechos victimizantes sufrió la familia, aparte del desplazamiento y de lo que, del encarcelamiento, del juzgamiento, de, sí, de la criminalización de, de un poco la lucha sindical de, de ese tiempo? Y no, y solo las detenciones para mí, porque él, cuando él estuvo en la cárcel, una vez, pues, yo venía cada mes a recibir un apoyo que le daban, le daban a la Organización de Derechos Humanos para, a los niños, para llevarlos a, a visitarlos, a visitarlo a él, al papá, y, y en ese desplazamiento, un día cualquiera, detuvieron el bus y me, me tuvieron a mí, sindicante, que yo tenía que, pues, a mí como que también me sindicaban de, que yo, que, pues, o sea, yo tenía que darles nombres de,

de, de los cabecillas de, del Bernardo López, ¿sí? Que en ese tiempo, esa guerrilla estaba en toda el, en toda la región del NUS.

-
- A mí me detuvieron en Porce, me llevaron hasta, a Santa Rosa de, de Osos. Allá me tuvieron una noche, un día, y que, bueno, que yo tenía que decirles dónde estaban, cómo se llamaban y a dónde, dónde estaban los, los cabecillas del ELN, del Bernardo. Bueno, desafortunadamente, esa organización se dio cuenta, pues, que a mí me habían detenido en el camino, porque, pues, como fue ahí en Porce, pues, no sé, la gente, la gente hizo, pues, el escándalo que, que había, porque yo no conocía, pues, ahí a nadie, ni, ni era, sino que hicieron como el escándalo y, como por medio de eso, pues, ya, entonces, me devolvieron, me sacaron a la carretera y ellos mismos, pues, se encargaron de buscar quién, quién me trajera a Medellín.
- Y eso sí fue, eso sí fue peor, porque a mí, que me hubieran dejado sola, porque el miedo mío, sin saber en manos de quién me entregaban, y ahí sí, pues, me podían haber desaparecido y, pero, pues, no, afortunadamente, hoy estoy contando la historia, porque, pues, en esa época desaparecían la gente así, o los, o los, sí, o los asesinaban y, y por, únicamente por sospechas, pero no porque a uno le, le encontrarán delito. Sí, digamos que, aparte, digamos, de eso, pues, esos hechos también tienen una incidencia familiar, como cambia, pues, la dinámica de la familia, la pareja, la relación familiar frente a los hechos. Ah, no, pues, pues, no, o sea, la relación de familia, sí, cambió mucho, porque, por ejemplo, pues, mi familia no, ella nunca me apoyó, porque, a ver, de pronto, porque ellos tenían un pensamiento más, más conservador y para ellos, pues, fue, a ellos no significaba nada como la lucha de, de, de los campesinos que tenían, ellos, ellos no estaban de acuerdo con esa lucha, entonces, o sea, la familia prácticamente nos, nos dio la espalda, pero como familia en sí, pues, pareja y, y los niños, pues, nosotros permanecíamos a unión, nos unía como la misma, la misma, si estábamos viviendo como el mismo, la misma lucha, pues, eso como que nos fortalecía, a pesar del miedo y todas las, todas las consecuencias, todo lo que vivimos, pues, eso nos, nos unía como pareja.
-
- Ya llegamos aquí a Medellín y, bueno, fue el hecho, ya fue el, que sí, fue el asesinato de, de una de mis hijas, que eso sí, fue lo que cambió todo en, en la vida de, de nos, de, sí, de uno como familia, como padre. Bueno, cuéntenos un poco sobre su hija, cómo fue, pues, sobre más de cómo fue su, su vida, cómo era ella. No, pues, a ver, ella era una niña muy, muy centrada, porque ya a pesar de su corta edad, pues, ella, o todos, pues, todos asumían como las, las, a pesar de su, sus edades, pues, ellos asumían como, como esa realidad que estábamos viviendo, pues, que era algo que, que uno no, que eso no lo desearía a uno, pero era, realmente era la realidad que se vivió en esa época, porque es que eso no fue nomás nosotros, vivió toda la, todas las comunidades vivieron, vivieron esas situaciones muy difíciles, que los que alcanzamos a sobrevivir la, a salvarnos la vida, otros, pues, desaparecieron, los asesinaron, pero nosotros ya cuando llegamos aquí a Medellín, pues, fue lo que nos, nos marcó la vida para siempre, creo, el residenciató de, de Jeanette, que si era, ella era una niña muy centrada, muy, muy solidaria, ella, ella, precisamente ella fue como la que tomó las riendas de, de, de, en la época que, que más se necesitaba,

porque ella ya estaba, ella era una adolescente y a ella no le importaba alzarse, si tocaba ir a alzarse un costal o lo que fuera, era una niña muy sencilla y muy centrada, que ella sí era muy temerosa de, ella sufría mucho por, por, pues, por la situación en que, en que nosotros vivíamos, porque, pues, uno no tenía, no tenía tranquilidad, y además nosotros llegamos aquí a Medellín con las manos, como se dice, vacías, nosotros no conocíamos, pero imaginémosnos, uno en el campo que no sabe si no, sabe el campo, más no en la ciudad, que un monstruo, pues, muy grande para, para, para nosotros, sin saber qué era lo que íbamos a hacer en esta ciudad, y a ella le tocó de muy temprana edad trabajar, ella, ella como a los 15 años le, le tocó buscar, ella trabajó en San Roque, con, en una, con una profesora, y ella lo que trabaja, pues, nos, ella nos pasaba, nos ayudaba a nosotros en la parte económica, ya cuando llegó aquí a Medellín, llegamos aquí a Medellín, ya ella también se puso, buscó trabajo, hizo su bachillerato, los días domingos estudiaba, ya ella, a los 18 años, pues, ya ella quedó embarazada, ya tuvo su, tuvo su hija, y, pues, ella tenía muchos sueños en estudiar, ella se había escrito, había hecho un curso como de, de esto, de confecciones, y se había escrito a estudiar en el SENA, y en ese tiempo que se entró, que entró al SENA, fue que la, la asesinaron, porque ella la semana, ella la semana que murió, me llamaron del SENA, me llamaron del SENA que había, había, pues, la habían aceptado en el SENA.

-
- ¿Y qué, a qué la habían aceptado en el SENA? Yo no me, no recuerdo a ella que, si era que iba a seguir como estudiante, no recuerdo lo que ella iba a estudiar, si era lo de confecciones o, o otra, no lo tengo muy claro en este momento que era lo que ella iba a, a estudiar en el SENA. ¿Y bueno, cómo, cómo fueron los hechos en que fue asesinada, quién la asesinó, por qué? Pues, o sea, ella, ella recibe una llamada de un, de un amigo, y ella sale, sale de la casa, al parque La Milagrosa, nosotros vivíamos en Buenos Aires, y de ahí, pues, se encuentra como con un compañero, con un amigo, no sé, porque yo realmente no, y yo solo sé que al otro día, cuando la noticia, los noticieros de que ella, que ella era una guerrillera y vestida, pues, de uniforme, con armas largas, y la noticia era que era que han caído en, en combate con el ejército. ¿Cómo fue ese, pues, o sea, al enterarse la noticia, cómo fue? No, eso fue un momento muy, pues, muy difícil, es algo que uno, uno nunca esperaba un, nosotros ya habíamos pasado por momentos muy difíciles, pero uno nunca se imaginaba que iba a pasar por otro, por otro momento peor, porque la pérdida, pues, de un hijo, eso no, pues, uno no, nunca, nunca se espera un, una noticia de esas.
- **Historia de vida de Alba Nelly Pineda Metaute**
- Bueno, nos encontramos en este momento con Alba Nelly Pineda, una maestra de un colegio en Usme, que nos va a contar un poco de su historia vinculada a unas dinámicas del conflicto armado. Sí, entonces puedes empezar, a sumergerse, presentándose, quién es, qué hace.
- Bueno, mi nombre es Alba Nelly Pineda Metaute, soy docente, trabajo en el territorio sur de la ciudad, con niños y niñas de primaria, soy de origen campesino, nací en las montañas de Antioquia, en un municipio llamado San Roque, Antioquia.

- Listo, cuéntenos un poco, a partir de esa presentación que Sumerce hace, cómo era el contexto social allá donde Sumerce nació, qué dinámicas veía, cómo era la vida campesina un poco en ese espacio, en ese escenario.
- Bueno, yo tengo que decir que vengo de una familia humilde, papá y una mamá trabajadora, mi papá, ambos, digamos que lograron, mi papá terminar la primaria, mi mamá no la terminó, pero creo que los dos, a pesar de eso, fueron dos, pues un papá y una mamá que siempre nos inculcaron valores, que nos inculcaron como la necesidad de que nosotros y nosotras, pues a pesar de todas las circunstancias, pudiéramos cumplir los sueños. Vivíamos de, teníamos una, bueno, entonces lo económico giraba en torno a las temporadas de cosecha, cuando no había cosecha, a mi papá le tocaba emplearse como jornalero en fincas vecinas o en el trapiche, que era donde se sacaba la panela, donde se hacía toda la transformación de la caña de azúcar para convertirla en panela.
- Eran, había momentos para la familia muy difíciles a nivel económico, pero tengo que decir que mi papá fue una persona muy trabajadora y nunca como familia, como hijos pasamos, digamos, hambres, siempre había algo en la mesa para comer. Soy la mayor de tres hermanos, somos tres mujeres y un varón, ya todos crecidos con hijos. Todos nacimos allá en las montañas de Antioquia.
- Tengo que decir que fue una infancia muy feliz. La tranquilidad, vivir como en libertad, mi mamá y mi papá nunca nos inculcaron temores, ni fuimos unos niños que, a pesar de vivir en una vida del campo, en una vida rural, pues pudimos disfrutar tranquilamente la niñez porque tuvimos como esa libertad. No fuimos desde pequeños metidos en el mundo del trabajo, sino que tuvimos como la libertad de jugar, de explorar ese mundo, de gozárnoslo.
- Ahí como en términos generales, como era como el tema. Bueno, digamos que también pequeña, o nosotros pequeños tuvimos, estábamos en una vereda también que había, donde habían unas luchas sociales, unas luchas políticas por el territorio. Habían grandes extensiones de tierra que eran apropiadas, o bueno, que eran de una sola persona, un terrateniente que no hacía mucha presencia en la zona, mientras que había gente que trabajaba en esas fincas, pero que no eran dueños de la tierra.
- Y en ese tiempo nos acompañaron como distintas organizaciones. Había una organización que nos acompañó, que fue la ANUC, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos. También fuimos acompañados y formados por comunidades eclesiales de base, desde una, desde la teología, digamos que su perspectiva, su trasegar era desde la teología de la liberación.
- Entonces eran organizaciones que acompañaban como a los campesinos en esa decisión de recuperar, de recuperar la tierra. Recuerdo que la consigna en ese tiempo era la tierra para el que la trabaja. También inspirados en toda esa música de Ana y Jaime, Víctor Jara.
- Sí que fue como, digamos, que el ambiente que se formaba, que se forjaba en esa época de los años 80, donde pues yo era una niña y ahí empezamos como los primeros brotes de alguna manera de violencia o a sentir que esa niñez maravillosa, el calor de la acogida, de la recolectada, del café, de la molienda, de las canciones de todos los recolectores que alegraban como la vida del campo, empieza ya a tornar y a cambiar ya por el vínculo de

muchas familias y entre ellas de mi familia, pues a esa lucha. Primero formándonos y ya después, porque los niños y las niñas estábamos incluidos, hacíamos parte de las reuniones, de las capacitaciones, íbamos con los papás y con mi mamá a todas esas jornadas de trabajo, para los niños habían espacios, yo participé en campamentos de niños que eran promovidos por las comunidades eclesiales de base, donde nos enseñaron de alguna manera a relacionarnos con un Dios, con un Jesucristo obrero, un Jesucristo del lado de los pobres. Sí, y ahí empezó, digamos que ya como la lucha, la pelea y ya lo que eso desbordó más adelante, digamos, todo lo que eso trajo.

- Se hicieron recuperaciones de tierra, se recuperó el trapiche ese donde mi papá jornaleaba, empezó a ser de la comunidad, administrado por la comunidad. Mi papá se convirtió en un líder, pues un líder campesino, mi papá viajaba, mi mamá de alguna manera empezó también a dar sus primeros pasos. Tengo que decir que, digamos que ahí empezamos nosotros a conocer a otra mamá, una mamá, una mamá líder también, de alguna manera que empieza también a un proceso, yo creo que como de emancipación como mujer, porque pues las circunstancias en las que ellos vivían, vivíamos en un mundo muy patriarcal, muy machista, donde pues la palabra la tenían eran los hombres y mi mamá venía de una familia supremamente conservadora, donde vivió toda una niñez y una juventud de muchas prohibiciones, muchas muy prohibidas y pues cae en un mundo su hogar, el matrimonio igual, a pesar de que mi papá pues era un líder campesino, pero pues era una persona machista, era muy patriarcal mi papá.
- Bueno, entonces empezamos las primeras tomas y las primeras luchas, mi papá viajaba mucho a Medellín, estuvo en otras regiones de acá, Cundinamarca, mi madre también empezó a salir, nosotros quedamos al cuidado de tíos, quienes pues apoyaban en ese sentido, así no estuvieran de acuerdo con lo que mi papá y mi mamá hicieran, pero pues los apoyaban de alguna manera. Yo participé en el primer paro agrario, fue en 1985, yo tenía 10 años y ahí participamos en el primer paro, salimos al municipio de Cisneros, los campesinos de toda esa región, salimos y nos tomamos ahí como varias, bueno hicimos un digamos que un paro ahí en el municipio de Cisneros, niños, salían las familias, los carros llenos con plátanos, yucas y todo para quedarnos ahí, ahí nos quedamos en un colegio y ahí se pedía pues lo que siempre han pedido los campesinos, tierras, subsidios, créditos a bajo interés para poder cultivar la tierra, se hacía también la denuncia de cómo el campesino, sus productos pasaban por toda una cadena de intermediarios y finalmente era quienes se quedaban con las ganancias y el campesino no, vías de acceso, se pedía electricidad para las casas, en ese tiempo nosotros no teníamos electricidad, todo es como el reclamo histórico de los campesinos como atención al campo para poder hacer su trabajo. Después de la participación en ese paro, ahí ya se empezó a complicar como la situación de la familia y pasamos de ser una familia pues con territorio, empieza como la persecución a mi papá por haber sido líder sindical, en ese tiempo quienes lo perseguían era el ejército, el estado, vivimos mucho acoso, iban hasta nuestra parcela y sí, o sea hostigarnos, nos trataban de osciladores de la guerrilla, ya en ese tiempo empezaron a llegar también los primeros grupos guerrilleros a la región, sobre todo el ELN fue el que empezó a llegar a incursionar en la región, entonces sí, fuimos como blancos, yo digo que porque mi papá fue un líder visible campesino como para sufrir ese hostigamiento, de ahí

vinieron algunas otras digamos movilizaciones hacia la cárcel municipal de San Roque, mi papá sufrió la primera detención, estuvo detenido como 8 o 15 días en San Roque, la cárcel de San Roque, mi mamá se quedó con nosotros, para nosotros como hijos eso fue muy duro, fue muy muy duro, pero tuvimos como todo el apoyo de la comunidad porque pues igual éramos niños y no entendíamos porque uno tenía la idea de que la cárcel era para los criminales, para quienes cometían delitos, asesinatos y eso era pues una cosa digamos de desprestigio para la familia, tener un familiar en la cárcel eso era una cosa de desprestigio, era de señalamiento, de juzgamiento, claro para nosotros eso fue muy difícil hasta que un profesor, el profesor Gonzalo Pulgarín, que nos dijo que nosotros nos teníamos que sentir orgullosos de mi papá porque mi papá no estaba en la cárcel por ser un delincuente sino por ser un luchador que estaba luchando por los por los derechos de nosotros y a pesar de no entender por qué alguien que pedía, que exigía sus derechos era metido en la cárcel, de alguna manera bajó como toda esa presión que teníamos encima.

- Bueno y ahí ya empieza digamos toda la situación familiar de desplazamiento, de ahí nos tocó desplazarnos a una vereda donde vivía la familia materna en el municipio de San Roque y de ahí nos tocó movilizar, desplazarnos hacia Maceo. ¿Eso en qué año fue? Eso fueron los años ya 80 y finalizando, no 86, yo hice, yo alcancé a hacer el sexto bachillerato, eso fue en el 86, nosotros nos fuimos comienzos del 87, más o menos, fuimos a parar al municipio de Maceos en una finca que se llamaba, ¿cómo se llamaba esa finca? Ya me olvido. Bueno, una finca que fue la mundial, que fue también resultado de una recuperación o de una toma por parte de los campesinos y esa era una finca de propiedad comunal, se la habían quitado, si no estoy mal, al papá de los Uribes y ahí la gente pues nos recibió, la gente vivía allá también, había un trapiche comunal donde sacaban la panela, pues todo era de todos y pues allá estuvo muy bien también la situación, como tranquila, fuimos muy bien acogidos, volvimos como a estabilizarnos, más o menos hasta el 80 y como unos, unos dos años, unos dos años y recuerdo que estábamos un día tranquilos, nosotros vivíamos, digamos que en las afueritas de, como del centro de la vereda y cuando empezamos a ver que la gente, toda la vereda iba para allá, para la casa de nosotros, pero ¿qué pasó? Nos llegó la gente asustada que era que se habían metido los macetos, en ese tiempo le decían que se habían metido los macetos, los macetos que habían disparado contra los campesinos que estaban en la molienda, que no sabían cómo estaba, mi papá estaba allá en la molienda, entonces claro empezó toda la preocupación de nosotros, subían, pero no sabíamos cómo estaba ni mi papá, ya después nos enteramos bueno que mi papá estaba bien, pero que se habían herido, mataron un campesino, mataron a don Alfonso Jiménez, me acuerdo don Alfonso Jiménez, lo mataron y hirieron a varios jóvenes, varios jóvenes de la vereda, entonces la gente se fue hacia mi casa y ahí pasamos esa noche así como de zozobra, entonces pues digamos que fue una niñez a partir de los 10 años como atravesada por todos esos hechos de violencia, ya los grupos guerrilleros como el ELN habían empezado a incursionar en la región del Porcenús, empezaron con grupos muy pequeños de 2, 3 y ya luego fueron como aumentando y para este lado de Maceo, ahí había sido territorio de las FARC, y tenía fuerte influencia ahí el Partido Comunista y había tenido algo de de influencia la Unión Patriótica, bueno ese día entonces se dieron los campesinos, ya empezó a traer la vereda

como en una situación, era una vereda que había siempre en constante porque había muchas amenazas, siempre habían amenazas que se iban a meter los macetos, que se iban a meter los macetos, el ejército patrullaba, había líderes ahí de la vereda que no podían salir al pueblo porque eran amenazados, porque estaban señalados, perseguidos, la gente tenía estrategias de defensa como para estar atentos de que no, de verdad que no se metieran los paramilitares o los macetos a matar a la gente y ahí pues ya digamos que volvemos a entrar como en una situación de mucha zozobra, de inseguridad, mi papá fue en ese tiempo, mi papá fue a los pocos días, mi papá fue detenido, fue acusado de rebelión y a mi familia pues le tocó volverse a desplazar, ya nos fuimos para una vereda que se llamaba La Soledad, cerquita de esa vereda, hacia parte de la zona rural de Yolongbo, creo que sí, ya no me acuerdo bien, pero creo que sí, ahí le hice un recuento así a modo grosso de lo que Sumer se ha dicho, pues surgen también varias preguntas en términos de lo que vivieron y todo el contexto en el que estaban, pues uno, qué actores aparte de los que ya mencionó se pueden identificar y qué intereses habían en esos territorios, si bien ya Sumer se nombró la ANUC, las organizaciones campesinas, mencionó los terratenientes, mencionó algunas dinámicas económicas, qué otras actividades económicas se podían ver en el territorio, aparte del cultivo del café, de la gran propiedad de la tierra, qué otras actividades en las zonas se veían.

- Bueno, había, por ejemplo, cuando vivíamos nosotros en San Roque, de donde le hablé que habíamos hecho la primera recuperación, claro, había también, por ejemplo, ganadería, esa estaba más hacia la zona de Providencia, donde esa zona toda era ganadera, ahí tenía, por ejemplo, finca Los Uribe Vélez, ahí estaba, nosotros vivíamos relativamente muy cerca, pues uno se iba caminando de mi casa, uno podía ir caminando hasta la vereda Los Uribe Vélez, que quedaba, la finca Guacharacas, que quedaba yendo como hacia el lado de Cisneros, cerca, muy cerca a Providencia, eso quedaba ahí casi entre el río Nus y la carrilera, las vías del ferrocarril, entonces esa zona era una zona muy, digamos, ganadera. También había la minería, también había minería artesanal, todavía no habían llegado así como grandes, grandes compañías, café, bueno, unas moliendas, no, pero sí era una finca, y había mucha, había mucha tierra, pero pues como de pocos propietarios. Sumer se mencionaba que empieza la incursión de no solo las organizaciones, si se quiere llamar populares, organizaciones campesinas, sino también de organizaciones insurgentes, ¿cómo era la relación de la insurgencia o de la guerrilla con esas organizaciones y sobre todo con los campesinos? Bueno, yo no puedo decir, o sea, no puedo hablar, por ejemplo, de relación del movimiento insurgente con las organizaciones que nos acompañaban, como las comunidades especiales de base o como la ANUC y luego A LUCAR, que también estuvo por ahí en ese territorio.
- Era más, yo puedo hablar de la relación con los campesinos, lo que pasa es que es tan difícil, porque cuando nosotros menos nos dimos cuenta, jóvenes que nosotros conocimos, con los que crecimos, bueno, en ese tiempo yo era chiquitica, pero pues digamos que eran jóvenes con los que no vivían la cotidianidad, de un día para otro llegaron tocando a nuestras puertas e identificándose como grupo insurgente. Era una relación muy cercana, porque pues eran los amigos, eso nos dio confianza a nosotros también para de alguna manera relacionarnos con ellos, que venían con un discurso, pues

claramente contra el Estado, porque el Estado no le garantizaba a la gente nuestra, nuestra comunidad y a las comunidades en el país, pues no les garantizaban una vida digna y ellos llegaban con un discurso, con la promesa de luchar para alcanzar una vida digna para todos, para todas, donde todos y todas tuviésemos igualdad en los derechos y que pudiésemos, sí, vivir un sueño, vivir en una sociedad justa. Entonces, digamos que de alguna manera, claro, un Estado ausente y que cuando llegaba era reprimirnos, un Estado represor, digamos que ese discurso de alguna manera lo sentíamos propio, lo sentíamos muy cercano a los anhelos de nosotros, a pesar de uno ser una niña, pero pues eso, digamos, eso le llegaba a uno al corazón, como ver que esos jóvenes además llegaban, no los veía ustedes, sino que la gente nuestra, sus botas remendadas, sus pantalones remendados, organizando a la gente, un muy buen trato, entonces creo que sí lo sentía uno como ellos lo planteaban, como el ejército de los pobres del pueblo que venían realmente a luchar por que Colombia fuera un país distinto.

- En ese marco, pues Sumerce era muy niña todavía, cómo ver esa relación de las luchas campesinas, cuál era esa percepción desde esa niña, cierto, cómo veía esas dinámicas de la lucha campesina, esa dinámica de que los compañeros de la vereda pues ingresen a las filas de un grupo armado, porque si bien había un vínculo con la comunidad, pues uno como niño a veces no alcanza a entender esas dinámicas, pero sí cómo era, cuál era su percepción en ese momento de todo esa algidez social que estaba pasando en ese momento. No, sabe que para nosotros era como muy chévere porque nosotros nos sentíamos parte, no nos excluían, entonces los niños estábamos ahí también en la olla comunitaria jugando, yo recuerdo, el primer concepto que nunca se me olvidó era lo de la extinción de dominio, yo decía, pero y uno aprendía, uno aprendía términos y aprendía que la lucha agraria, que la reforma agraria, que la tierra para el que la trabaja, entonces digamos que no, los niños y las niñas hacíamos parte de la dinámica, no fuimos excluidos.
- Nosotros nos sentíamos parte, no nos excluían. Los niños estábamos ahí también en la olla comunitaria jugando. El primer concepto que nunca se me olvidó era lo de la extinción de dominio.
- Y uno aprendía términos y aprendía que la lucha agraria, que la reforma agraria, que la tierra para el que la trabaja. Entonces, digamos que los niños y las niñas hacíamos parte de la dinámica, no fuimos excluidos. Por ejemplo, los temas ya cuando empieza el movimiento insurgente, en un primer momento sí a los niños como que se nos ocultó.
- Yo me imagino más por términos, ellos lo decían de seguridad, como porque pues los niños éramos más dados como a hablar y a decir las cosas, antes como por seguridad. Pero claro, uno el misterio y uno veía por ahí, uno aquí está pasando cosas raras y eso lo llevaba a uno como a... A nosotros nos acostaban a dormir, se acuestan a dormir. Y nosotros decíamos, algo va a pasar.
- Y nos quedamos con esa expectativa y uno no se dormía hasta que sí, algo pasaba. Llegaban, empezaban a conversar, pero ya luego eso se volvió como... Ya uno sabía que por ahí a las 10, 11 de la noche llegaban a tocar la puerta que los compañeros, que somos los compas. Entonces nos reunían, mi mamá se levantaba, hacía tinto.

- Pues ellos a veces traían el café o traían, entonces hacíamos tinto para todos. Y entonces nos daban una charla sobre lo que estaba pasando en el país y ya ellos decían que se iban a hacer, se iban a dormir ahí en el monte cerca y que al otro día venían a hacer el desayuno o que si mi mamá les hacía el desayuno iba y se lo llevaba para que la gente y el resto no se diera cuenta. Entonces ya uno se vinculó como a esas dinámicas, porque nosotros también estábamos pendiente que qué veíamos y si escuchábamos que venía el ejército.
- Entonces nosotros hacíamos como parte de la dinámica porque ahí estaban los amigos y uno decía, pues como vamos a permitir que les pase a ellos algo. Entonces eso se volvía como una complicidad ahí, entre todos y todos participaban. Entonces en medio de todo eso uno no alcanzaba a dimensionar los riesgos, o sea lo que eso implicaba ya en términos de la vida misma, de la libertad.
- Yo creo que uno a esa edad lo ve como un juego, como un juego, pero sí tenía uno de alguna manera cierta conciencia de lo que implicaba el secreto, como sí que eso no podía ser. Entonces sí alcanzaba a dimensionar como el peligro que eso implicaba también esas relaciones ahí. Bueno, ¿qué significó para la familia vivir esos primeros escenarios de violencia? Uno, ¿cómo el desplazamiento? Dos, pues las capturas de su padre, ¿cierto? Y tres, la historia que usted comenta frente a unos campesinos que fueron asesinados en la finca La Mundial, ¿sí? ¿Qué significó para ustedes como niños y como familia? ¿Qué generó en la comunidad? No solo en la comunidad, sino ustedes como tejido familiar después de esos hechos.
- ¿Cómo se fue transformando ese escenario bonito de organización, ese escenario de complicidad que usted llama, ya en entender que estaban involucrados en otros escenarios ya mucho más complejos en términos de violencia? Bueno, ya cuando lo de La Mundial ya nosotros ya no éramos tan pequeños, ya éramos adolescentes, ya estábamos en los 13, 14, 15 años. No, eso, claro, digamos que eso ya implica rupturas, rupturas en el tejido social y familiar. La primera ruptura fue de alguna manera con la familia extensa, porque por miedo, porque pues uno entiende que esto de la guerra, de la lucha social, de la lucha política, pues trae consecuencias y consecuencias, y las consecuencias son sobre los cuerpos, sobre las vidas, sobre... Entonces la familia extensa, por decirlo de alguna manera, nos dejó solos, dejó solo a mi papá, a mi mamá con su grupo familiar.
- Cuando mi mami, cuando mi papá es detenido, pues mi mami es la que le toca como asumir toda la responsabilidad económica y emocional como de nosotros, de llevar el pan a la mesa, también asumirse en una posición de, yo creo que ya de defensora de alguna manera de derechos humanos, porque ella empieza a tener una, y a salir también de, digamos, digamos que ella un poco también las circunstancias de la guerra la llevan a asumir otros escenarios de liderazgo, entonces ella empieza a tener relaciones ya con el Comité de Presos Políticos, empieza a asumir como toda esa responsabilidad de la defensa de mi papá, pues de acompañar, de estar, de ir, de venir, y aparte de eso pues el cuidado de los adolescentes, mi hermana, sobre todo la pequeña, le tocó pues muy difícil, ella sí su niñez fue siempre con la maleta al hombro, con los miedos, cargando también en su mochila el miedo, sí ella, digamos que ella sí tuvo una niñez atravesada por todas

esas circunstancias, por la detención de mi papá, por la persecución de los líderes, de la familia, nosotros luego en la vereda la Mundial sufrimos un episodio de guerra, de violencia muy fuerte, pues yo creo que eso nos marcó a todos, ya estábamos adolescentes, después de que matan a don Alfonso, meses después, en mi casa hay una incursión del ejército, porque los campesinos empezaron a irse, a dormir como ahí a mi casa, pero en ese tiempo también hubo un comando del ELN, que estaba en la vereda, estaba por ahí en la vereda comisionando, y salieron a hacer algo, salieron a hacer alguna acción al municipio de Maceos, y alguien como que los apió y los detuvieron, resulta que uno de los muchachos, pues me imagino que bajo tortura, no aguantó la tortura y pues habló de la gente que les colaboraba y que los apoyaba, resulta que él habló de mi papá, de mi familia, de otros campesinos que estaban ahí, uno de ellos se logró escapar y vino y dio aviso, y ese muchacho se fue esa noche a dormir a mi casa, y ellos llegaron como a las 5 de la mañana, mi mamá se levantó, como todos los días se levantaba ella a hacer el desayuno para que mi papá se fuera a trabajar, mi mamá se levantó, fue a recoger el agua para el tinto, que tocaba la casa acá y pasaba un caño y se recogía el agua y mi mamá fue, y mi mamá decía que ella veía como que alguien, como que una cabeza se agachaba en el matorral y volvía y se levantaba, y mi mamá se quedó mirando y mi mamá le llamaba la atención, y mi mamá, cada vez que pienso en mi mamá, digo, no, este es el ejército, entonces mi mamá corrió a la pared y le dijo, Pineda, el ejército, pero cuando mi mamá dice Pineda, era pensando también en un muchacho que estaba ahí, el otro, y había un líder de la comunidad, cuando mi mamá dice Pineda, el ejército, el muchacho que estaba, habían dos muchachos, uno salió con una linterna, cuando él salió con la linterna, el ejército ya se había rodeado la casa y empezó a disparar y empezó a disparar y nosotros adentro, yo lo único que me acuerdo fue que mi mamá se paró en medio de la balacera en ese patio y dijo, por favor, respeten la vida de mis hijos, hay niños pequeños dentro de la casa, y el muchacho que tenía la linterna, del susto, él salió sin camisa, sin zapatos, y salió y se tiró por un callao y lo disparó en una parada, nosotros había tirados en el piso, yo recuerdo que eso fue terrible, eso fue terrible, ya nosotros estábamos, yo tenía, en ese tiempo ya tenía 14, 15 años. Cuando ya se logra, cuando ellos logran ya dejar de disparar, a toda la familia nos sacan, nos sacan, nos tiran en el, seis de la mañana nos tiran ahí en el patio mojado, nos tiran al piso, a todos mis hermanitos los pusieron así de, de en fila, a mi mamá, y a mi papá se lo llevan, se lo llevan para atrás de la casa y nosotros escuchábamos que mi papá se quejaba, le pegaban ahí a patadas, pues lo golpeaban porque mi papá se quejaba, decían que dijera que dónde estaban las armas, que dónde estaban las armas, que yo no sé qué, y resulta que mi papá por ese tiempo había noches que no se quedaba en la casa, pues por todo que lo perseguían y mi papá tenía una maquita y un toldo y él se quedaba, y un plástico y él se quedaba durmiendo afuera de la casa, porque pues como habían tantas amenazas de los paramilitares del, entonces mi papá se quedaba allá, y fueron, sacaron el toldo, donde mi papá tenía la cobijita, todo lo que tenía allá, la linterna, papá tenía ahí como una muita de ropa por si le tocaba salir corriendo, todo eso lo sacaron, se lo hicieron cargar a él, lo amarraron, cuando ya sacaron eso, que le pegaban y que le decían que dónde estaban las armas, mi papá pidió que no, que no tenía, que no tenía armas, ya nos empezaron fue a nosotros, a chantajear ahí, que

nos cogían del pelo, nos tiraban otra vez al piso, nos echaron agua, que mire que se están orinando del miedo, y el hostigamiento, el acoso, claro nosotros ahí éramos niños, pues de alguna manera mi hermanita estaba pequeñita, Elizabeth estaba muy pequeña, si yo tenía 15, 15 años, mi hermano que me seguía tenía 13, la mona 12, y Eliza tenía 7 años, 7 años tenía, o sea éramos de varias edades, estábamos muy pequeños, cuando me los pensó dijeron que se llevaban también a mi mamá, eso revolcaron toda la casa, sacaron todo, se robaron las joyas de mi mamá, se robaron un dinero, se llevaron fotos, destruyeron todo, cuando dijeron que se llevaban a mi mamá y que se llevaban a mi papá, a mi papá lo amarraron, lo amarraron atrás y lo pusieron a cargar, las cosas esas que encontraron, y a mi mamá si no la amarraron, pero pues la echaron también ahí por delante, yo lo único que me recuerdo fue como para darle tranquilidad a mi mamá, que yo les decía a mis hermanitos que no fueran a llorar, no vamos a llorar, no les demos el gusto como a llorar, y lo único que les gritamos fue que, pues que les respetaran la vida a mi papá y a mi mamá, y se lo llevaron, ya cuando se lo llevaron, pues claro, el caos ya, viene el llanto, el desespero, la angustia, que vamos a hacer, yo era mayor, pero pues era todavía una china, yo con mis tres hermanos, sin embargo toda la vereda, digamos que la gente de la vereda se volcó y nos dijeron que nada, tranquilos, que íbamos a estar bien, empezaron que a repartirnos, que el uno se hacía cargo del otro, que yo no sé qué, pero ese día la pasamos en donde una vecina que era muy allegada a nosotros, y ahí, pues ahí, dándonos consuelos los unos a los otros, como cuando a las cinco de la tarde, vimos a cinco, no, ya estaba anocheciendo, eran por ahí las cinco y media o seis, cuando vimos así por el caminito llegaba mi mamá, que ya nos volvió otra vez la vida al cuerpo, pero la tristeza que a mi papá se lo habían llevado, mi papá siempre estuvo en esa ocasión, estuvo detenido como cuatro años en Puerto Berrío, y ya pues mi mamá, ya pues no nos repartieron, nos quedamos todos con mi mamá, y después volvieron ahí a la casa, le preguntaron a los campesinos por mí, dijeron que, pues que, que esa muchacha seguramente era guerrillero, y de ahí ya, claro, ya la vereda, digamos que, otra vez empieza el, otra vez, no, continuamos en esa zozobra de miedo, de, de, eso cambia la vida, cambia la vida de las personas, porque pues ya no hay tranquilidad, ya la gente vive en funciones de cuidarse, la gente vive en función de, de quien viene, de, todos alerta, entonces, claro, eso cambia todas las dinámicas, los niños, ya no hay la tranquilidad para jugar, ya, todos estábamos como en el, en la sintonía de ver qué iba a pasar, si iban a haber más incursiones, lo económico cómo iba a ser, en, bueno, como todas esas circunstancias que implica vivir en esos contextos de guerra y de violencia. Bueno, hay algo sobre lo que me gustaría indagar, Sumer se dijo en algún momento que los campesinos tenían unas estrategias de defensa frente a las, ya sea incursiones del ejército, los paramilitares, ¿cómo eran esas estrategias de defensa?, ¿en qué consistían?, ¿qué hacían? Por ejemplo, cuando hacían la molienda, siempre se quedaban dos o tres campesinos pendientes, entonces había gente como, como, como, alerta, sí, estaban alerta del ruido del carro, si escuchaban un ruido del carro, entonces todo el mundo se, si era un carro, todo el mundo se resguardaba hasta que no supiéramos que era un carro, y afuera de la vereda pues también había gente que informaba, que venían en una moto, venían en una bicicleta, avisaban, entonces había como todo ese, como todo ese sistema, cuando

había molienda habían campesinos que estaban, siempre era en función de cuidar, de estar atentos de que no se fueran a meter y que la gente los cogieran ahí como, eran como ese tipo de cosas, había gente que cuando se ponía la situación muy difícil, pues no dormían en las casas, sino que ellos iban y dormían, dormían afuera sobre todo en el monte, sobre todo los líderes que eran los que estaban más señalados y perseguidos, dormían y entonces quedaban, eran las mujeres y los niños en las casas.

-
- ¿Cómo fue la vida durante esos cuatro años de su padre detenido? Pues para la familia, ¿cómo fue la dinámica familiar? ¿Y pues cómo sobrellevaron la detención de su padre? Pues digamos que eso no fue, no fue fácil porque de ahí de la mundial, pues nos tocó desplazarnos nuevamente a la avenida La Soledad, ahí también contamos con el apoyo como de la familia, perdón, de la comunidad, la comunidad nos acogió, nos dio un pedacito de tierra donde pudimos hacer una casita, pues nos ayudaron a hacer la casa y mi mamá cocía, el comité de presos políticos le daba lo de los pasajes y a veces le daban algunas ayudas económicas, mis hermanos empezaron, pues estudiaban ahí en la vereda. Pues sí, digamos que fue un momento económicamente difícil, emocionalmente también, pues porque no podíamos ir todos a visitar a mi papá, porque pues económicamente no podíamos, de todas maneras la ausencia, a veces la ausencia de mi mamá, la ausencia de mi papá, fueron momentos de soledad en términos de la familia extensa, porque pues la familia no se nos arrimaba, parecíamos como si tuviéramos una enfermedad contagiosa, entonces sí, la vida ya no fue igual, o sea ya la juventud como tal, ya fue una juventud marcada por el miedo, por las ausencias, por el dolor de no estar ahí con mi papá, señalados un poco por la familia, pero creo que yo rescato de esa época fue como todo el apoyo comunitario, o sea una comunidad solidaria que apoya pues como a su gente. Bueno, aparte, ¿qué intereses cree que tenían los diferentes grupos armados en esa región? Pues ya hablábamos un poco de la insurgencia, ¿cierto? Los macetos, usted identifica a los macetos como un grupo paramilitar, el ejército, pues ¿qué intereses tenían ellos de transitar y de confrontar, no solo a los campesinos, sino inaugurar o tener un control territorial sobre esa zona? Pues el ejército, lo objetivo yo siempre he creído era reprimir cualquier manifestación de que ellos pudiesen identificar como que atentaba contra el Estado, además siempre nosotros identificamos al ejército como muy del lado de los empresarios, de los dueños, perdón, de los terratenientes, o sea de los ganaderos, siempre estaban como muy a favor de ellos.
-
- Y sobre todo en la zona de Maceo, todo el tema de la incursión de los macetos, que en ese tiempo es que en 1900, cuando hubo la primera incursión, la primer masacre, que era un grupo que se denominaba Muerto a Secuestradores, que era Muerte a... El MAS. El MAS, que era Muerto a Secuestradores, digamos que esa expresión se extendió, y eran los macetos, ya luego pues aparecen las AUC, como MAS, pero en ese tiempo se hablaba de los macetos, como era un territorio en disputa, de alguna manera creo que los dueños no se resignaban a perder esas fincas, entonces, y los campesinos lo sabían, creo que el interés era ese, generar miedo, recuperar de nuevo esas fincas, porque eran fincas muy bien ubicadas, fincas productivas, fincas muy cercaa la cabecera municipal, y eran, hoy

creo que vuelven a estar ya, los campesinos como que entregaron o negociaron ese territorio, pero eran tierras económicamente con mucho valor, entonces, claro, no iban a permitir que, pues iban a seguir insistiendo, ir matando, generando terror, generando miedo para lograr volver a tener esa tierra. ¿Y la insurgencia que intereses podría tener sobre ese territorio? Pues yo creo que, pues los intereses en ese tiempo, pues uno podría ubicar que era, tener control territorial, poder tener una fuerte organización, y como la disputa de poder con el Estado, o sea, no creo que tuvieran un interés de tipo económico, sino era más un interés político, un interés más organizativo, en la medida que ellos fueran convenciendo a los campesinos, y a la gente que estuviera de su lado, pues mayor, digamos, control político y social y organizativo podían tener, y eso también pues alimentaba a su ejército, porque eran más jóvenes que empezaban a engrosar las filas de las guerrillas.

- Bueno, pero también, bueno, yo creo, no mentiras, creo que también había interés económico, porque muchos de esos, si ellos empezaban a tener control territorial, pues también empezaban a obtener dinero por el pago, ellos cobraban como impuestos de guerra a los ganaderos, a los dueños de tierras, entonces, claro, eso les servía también para ellos empezar a crecer, y a sostenerse como ejército. ¿Qué hechos recuerda usted significativos de violencia en esa época, ya sea de víctimas, ya sea de asesinatos, ya sea de acciones relevantes en esa época, como que tenga recuerdo usted de hechos, nombres de personas que fueron víctimas sobre esos escenarios de violencia? Pues aparte de los que ya le mencioné, de los hechos sobre nuestra familia, un hecho que nos marcó mucho a nosotros fue el asesinato del padre Jaime Restrepo, un sacerdote muy comprometido con la comunidad, y fue asesinado por esos grupos que nosotros llamábamos macetos, fue asesinado por estar al lado del pueblo, de la gente, organizándolos, ya ahí empezaron a tener vínculos algunos comerciantes como carniceros, ya algunos comerciantes y algunos ganaderos empiezan a tener ciertos vínculos, unos con la guerrilla, otros con los macetos, ahí soterradamente, pero ya empezaba como toda esa maraña, como que estaban con quien en ese momento tuviera más fuerza o más poder, ese fue un hecho, luego el asesinato de la monja Sorteresa Ramírez, que también se fue asesinada ahí en Cristales. ¿Por los macetos también? También.
- Y de ahí para acá empiezan ya una serie de hechos, digamos esa región ya se convirtió en una región fuertemente disputada, claro, porque ahí había dueños de tierras muy adinerados, estaban los Uribe Vélez, estaban los de la Comunidad de Uribe Vélez, los Villegas, los Sierra, o sea, era una región, gente que tenía mucha influencia también en la política de Antioquia, entonces ya ahí empiezan a aparecer los grupos, las autodefensas campesinas, que empiezan ya a disputar el territorio con el Frente Bernardo López Arroyave, ya esos en los años 90, 90 y... de los años 90, sí, empiezan ya, pues crecen los frentes, empiezan a hacer las retenciones económicas, empiezan a cobrar los impuestos de guerra, ya se empiezan también los ganaderos a armar y ya se vuelve una zona muy difícil para los campesinos, una zona completamente en un primer momento controlada por la insurgencia y en un segundo momento ya controlada prácticamente por los grupos paramilitares, que merman la capacidad militar y política del frente y pues ahí ocurren muchas masacres.

- De las que uno tuvo conocimiento, unas que hubo de unos comerciantes en San Roque, un comerciante en Cristales que lo cogieron supuestamente por ser auxiliador de la guerrilla y lo arrastraron vivo por todo el pueblo. Hay mucha gente que empiezan a matar, empiezan a aparecer muertos. En la región se habla de la creación de los grupos paramilitares, de los macetos.
- ¿Qué frentes paramilitares se podrían identificar ahí como fuertes en la región? Y de pronto si se puede ampliar un poco las dinámicas que tenían con la comunidad estos grupos paramilitares. Bueno, yo de verdad, de los grupos paramilitares, yo ya en ese tiempo, que eso fue en los años de 94, 95, yo estuve ya muy ausente porque a mi familia le tocó salir, pues yo ya había, yo ya me había, yo tenía una relación, tenía un hijo, nosotros nos habíamos salido a vivir en un primer momento estuvimos en Guarne y después en un segundo momento en Medellín. Entonces, pues yo creo que es que las dinámicas del conflicto armado ya es más por testimonios, por lo que uno escuchaba de la misma comunidad, pues los paramilitares empezaron a hacer su propio control sobre la vida social, entonces los horarios, todo el que ellos medio pensaran que habían sido auxiliadores o que habían tenido alguna relación con algún guerrillero, lo desplazaban o lo mataban, se hablaban de torturas, de gente que cogían y desaparecían, empezaron a ejercer un control muy fuerte sobre la población y la gente vivía con mucho, con mucho miedo.
- Nosotros como familia no volvimos, por ejemplo, a bajar al pueblo porque la misma, mis tías, todo el mundo le daba miedo, porque pues ellos tenían el control, además, digamos que las dinámicas de la guerra a veces son muy difíciles de entender, uno no sabe si la gente lo hace por miedo o porque realmente la guerra pues los lleva a eso, que hoy están aquí con esta fuerza y mañana están del otro lado, también pueden ser estrategias para sobrevivir, pero en esas estrategias para sobrevivir se pierde toda la ética si se quiere, entonces hoy fui amiga de la guerrilla, pero mañana estoy del lado del paramilitar, entonces señalo a los que estaban y se vuelve, se destruye el tejido social, la desconfianza en el otro, el miedo, el control, ellos eran los que decían que se podía hacer, que no se podía hacer, los horarios regulaban, cobraban igual impuestos a pequeños, grandes comerciantes, la amenaza constante, entonces después nos enteramos que mucha de la gente con la que nosotros crecimos en las veredas, jóvenes asesinados que los bajaban de los carros y los mataban en el camino, conductores, ellos terminaban haciendo control del territorio, embarazaban también mucho, enamoraban también a las chicas y las embarazaban, bueno, como todo lo que pasa en esas zonas donde quienes ejercen el control social son los grupos armados. Listo, digamos que esta fue como la primera parte de la entrevista, frente a todo ese contexto que se vivió en la época, pues ahorita la segunda parte vamos a hablar un poco sobre la vida de Janeth y de Manuel Mesa que fueron asesinados dentro de este contexto de guerra y de conflicto. Cuéntenos un poco quién era Janeth, su forma de ser, en la familia qué significaba, un poco cómo fue esa infancia con ella, la adolescencia.
- Bueno, lo primero que yo quiero decir y dejar claro, y es que yo no quiero ni como familia hemos querido negar nuestras apuestas políticas. Efectivamente nosotros vimos en la insurgencia, vimos un proyecto político que se acercaba, digamos, a los sueños que

como familia o que como comunidad habíamos soñado y que construía y en el que trabajábamos diario a diario para lograr que los campesinos en el país fueran escuchados, tuvieran una vida digna, fueran valorados, que no hubiese gente en el país muriendo de hambre, las injusticias, los salarios dignos, que la gente tuviera derecho a educación, que tuviera derecho a pensar diferente, que no fuera asesinado por eso. Entonces, pues me parece importante porque es que hablar desde el lugar de víctima es un poco, se puede a veces caer en el papel de pobrecita o de que eso les pasó por sus acciones.

- Y a veces se despolitiza, no por sus acciones, sino que por algo sería. Entonces se despolitiza también a la víctima y resulta que la responsabilidad, la culpa de lo que a nosotros nos pasó no es de nosotros. O sea, es un Estado opresor que frente a los sueños de libertad, frente a la búsqueda de un mundo distinto, más justo y más equitativo, responde con fuerza, responde con violencia, ciega la vida de colombianos a través de aparatos de muerte como los grupos paramilitares que defendieron, que siempre estuvieron del lado de mantener el Estado a los dueños del poder en este país, que son los grandes monopolios económicos.
- Entonces, mi familia efectivamente tomó lugar, tomó partido por una acción en esas dinámicas del conflicto, de la lucha social y de la lucha política. Tomamos partido, tomamos posición y eso se nos cobró muy caro. La cárcel y más adelante el asesinato de mi hermana Janeth y en ese momento de mi compañero, el papá de mi primer hijo, Manuel Humberto Mesa.
- Janeth era una joven, fue asesinada a los 19 años. Como todos, pues en medio de la guerra y de todo lo que nos tocó vivir, nosotros como núcleo, con mi papá, con mi mamá y mis cuatro hermanos fuimos siempre muy unidos. Estuvimos siempre muy preocupados el uno por el otro, así no pudiésemos estar cerca por las circunstancias precisamente en que se dio todo lo que anteriormente narré.
- Porque nos tocó salir, nos tocó desplazarnos, las acciones políticas, todo eso. Seguíamos siendo perseguidos, amenazados. Entonces vivíamos en un Estado de alguna manera como de clandestinidad.
- No éramos seres visibles, aunque tratábamos de llevar unas vidas normales en la ciudad, pero de alguna manera el rompimiento con la familia extensa, el cuidado de los teléfonos, de qué decíamos, de dónde estábamos. Vivíamos siempre en un Estado de mucho cuidado, pero vivíamos siempre muy unidos. Yané fue una muchacha valiente, muy tierna, preocupada por sus hermanos, desprendida, muy amorosa, que siempre estuvo como pendiente de todos y de todas.
- Emprendedora, echada para adelante porque en medio de las circunstancias ella estaba estudiando, fue de las que asumió trabajos como el trabajo doméstico para ayudar a la familia. Se enamoró de un muchacho con quien no pudo hacer una vida con él, pero luego terminó en una relación con otro muchacho de quien quedó embarazada y tuvo una hija, que es Catalina. Yo la recuerdo como una hermana muy cercana a todos nosotros, muy amorosa, comprometida, cálida.
- ¿Cuál es el último recuerdo que usted tiene con Janeth? Yo llevaba, ya creo que llevaba un año larguito, no mentiras, unos meses, que no me veía con la mona, porque yo en ese tiempo estaba viviendo en Pereira, porque yo tenía la relación con Manuel. Me llevó a mí

también a tener problemas legales, entonces yo tenía una orden de captura en ese momento. Yo me traslado a Pereira a vivir con mi hijo.

- Yo me fui como en marzo, me fui a vivir allá. Yo viajé a Medellín en mayo y me vi con ella. Ahí pues me vi con toda la familia y compartimos.
- Y el último recuerdo que yo tengo de la mona fue días anteriores, que estaba muy preocupada por mi hermano, porque mi hermano estaba en otro lugar. Nosotros nos, digamos que como familia, nos fuimos a diferentes lugares. Y mi hermano se fue a trabajar a una vereda y ahí hubo una incursión, hubo un enfrentamiento entre la guerrilla y el ejército y mi hermano no aparecía.
- Mi hermano no aparecía, entonces estábamos muy angustiados. Y la conversación con la mona fue en eso, porque ella estaba, iba, buscaba y estábamos como en esa angustia de que mi hermano apareciera. Hasta que finalmente él apareció porque logró.
- Ahí donde, en la finca donde él estaba, fue que se presentó y los campesinos todos salieron corriendo. Él terminó, bueno, en unas situaciones muy complicadas. Pero luego entonces apareció y ahí pudimos hablar de eso.
- De eso ella adoraba a su sobrino, entonces preguntaba mucho por él. Y pues yo también preguntaba por mi sobrino. Entonces digamos que ese fue como el último recuerdo que yo tengo así muy vivencial de los últimos días de haber compartido con la mona vía telefónica.
- Listo. ¿Cómo conoce usted a Manuel Humberto Mesa? Yo a Manuel Humberto Mesa lo conozco en, lo conozco en unas actividades culturales. Cuando nosotros vivíamos en Guame, por los lados de Marinilla.
- Fuimos invitados, bueno, mi mamá y mi papá tenían ahí relación con unos campesinos que estaban organizados ahí alrededor de una cooperativa. Y fuimos invitados a una actividad cultural en ese tiempo. ¿Qué era? Creo que era luchar.
- Nosotros seguimos con el vínculo de todas maneras con organizaciones. Y nos invitaron y estuvimos como en una, como en una peña cultural. Entonces había grupos, estaba el grupo pasajeros y personas de varias veredas.
- Y ahí conocí yo a Manuel. ¿Cómo empieza su relación ya más cercana, si se quiere? Pues no, a partir de ese momento quedamos ahí como, como, como con la inquietud de, bueno, como que algo pasó. Luego él visita la casa, viene ahí.
- Sí, nosotros le decimos dónde vivíamos. Él viene, ahí vivía un amigo que tenían en común. Y ya empezamos como a, él viene, empieza a visitarme.
- Y ya por lo menos pensó terminamos involucrados en una relación. ¿En qué año más o menos? Eso fue en los años... ¿Cómo empezó su relación? Mi hijo nació en el 95. Yo con Manuel estuve tres años, eso es años 91.
- Bueno, finalizando 91, porque luego ya, ya cuando lo conozco, ya llevábamos un tiempito, me doy cuenta que él hace parte de, de un frente guerrillero que era el Ramón Archila, que operaba en el oriente cercano. Guarni, Alejandría, bueno, unos pueblitos que quedan ahí cerca, ya no me acuerdo, pero sí creo que Guarni, Alejandría, Marinilla, San Vicente, como toda esa zona de ahí, operaban, operaban por ahí, pero pues no era un grupo... Cuando yo lo conozco era como, estaban como empezando, entonces era un

grupo más, más político, estaban como abriendo primero las, estaban abriendo sus primeras, sus primeras bases, entonces era como un grupo todavía más, más político que militar. Yo lo conozco en el noventa y, en el noventa y uno, en el noventa y dos, en el noventa y dos más o menos.

- Ah no, yo lo conocí en el noventa y uno finalizando y nos volvimos a encontrar como en el noventa y dos. En el noventa y uno el visitó más y ya en el noventa y tres yo decido irme a vivir con él. ¿Qué significó para usted pues esa relación en términos pues de que Manuel se convirtió en una persona muy visible en la región, cierto? Pues por su actividad política y militar y por hacer parte de la guerrilla y por este, inclusive por tener varias acciones.
- ¿Qué implica para usted como mujer, como en ese momento la compañera sentimental, que generan usted ese vínculo y sobre todo pues que era una persona muy visible en la región? ¿Cómo fue esa dinámica suya frente a esa relación? Pues ahí, pues digamos que fue muy difícil. Yo lo amé mucho y digamos que me comprometí en la relación mucho con él. Tuve el hijo, eso me implicó a mí pues estar en otras circunstancias, en otra ciudad, casi, pues casi es de la, casi clandestina, pues digamos que no en términos de estar allá en el monte, pero sí en una ciudad donde no me conocían, donde me tocó reinventarme una vida para poder justificar mi presencia ahí, porque en términos de seguridad era muy complejo estar en Medellín o estar cercano a donde él estuviera, era muy complejo, era muy difícil, era muy peligroso.
- Entonces los últimos, el último año, sí, el último año, no desde el embarazo, los últimos dos años fue más separados que poder compartir. Él no podía salir mucho, yo no podía ir mucho a visitarlo por los riesgos, porque como usted dice, se hizo una persona muy visible, muy reconocido, muy perseguido, pedían recompensas, ofrecían recompensas por él. Entonces fue muy complejo, muy difícil llevar la relación y que él tuviera pues como un contacto cercano con su hijo, fue muy, muy difícil.
- Sin embargo, la última vez que yo lo vi que compartimos fue, él vino hasta donde yo estaba en Pereira y nos fuimos a Cartagena y estuvimos allá unos ocho días compartiendo, él compartiendo con su hijo y fue la última vez que lo vimos, eso fue en julio del 96. Yo, pues habíamos planeado de que yo me volviera para Antioquia, de tratar de buscarme en como un lugar donde él pudiera estar un poco más cercano a su hijo, compartir, y estábamos en esos planes en más o menos, se suponía que yo me iba en octubre, finalizando octubre me volvía, pero no, pues no se dio la oportunidad. Pero era muy difícil, inclusive la familia de él sufrió como todas las consecuencias de su acción, de ser una persona visible, de ser un hombre perseguido, de estar pues del lado de las armas.
- En ese tiempo los castaños que eran de Amalfi, conocían a su familia, Manuel Humberto Mesa era de Amalfi. Tengo entendido que uno de los hermanos inclusive alcanzó a estudiar con Fidel, con este Fidel, con Fidel y con... Vicente. Con Fidel y con Vicente Castaño.
- O sea, eran familias reconocidas ahí en el pueblo. Este Fidel Castaño alcanzó a enviar una, como una razón, una amenaza a Manuel que se iba a desquitar con su mamá. Y les tocó sacar a la mamá de Manuel de Medellín y llevarse a otro lado, la familia toda.

- También mucha familia salió de Amalfi, otras se quedaron allá. Pero fue una época muy difícil para todas las familias porque era eso, fue una época donde de verdad los actores se desquitaban con sus familias. Hay ejemplos de un comandante de las FARC que le escogieron la familia, pero estos también de este lado se metían con las personas más cercanas, era como la manera de quebrar al otro.
- Funcionalmente para que cometiera, me imagino, algún tipo de error o lograr de alguna manera vencerlo en sus propósitos, en sus objetivos. Entonces fueron muy difíciles esas épocas para todos. Vivíamos separados, mi mamá vivía en un lado, yo vivía en otro, mi hermano y mi papá vivían en otro, mi mamá vivía con la mona, la niña, y con Elizabeth que era la más pequeña.
- Listo, ¿cómo o qué se conocen de los hechos que pasaron el 8 de octubre del 96 en donde ellos fueron encontrados asesinados en la carretera que está entre la Ceja y la Unión Antioquia? ¿Qué se conoce como es la versión frente al asesinato de Manuel y Janeth? Bueno, Manuel después de estar ahí en el Ramón Arcila, que era en los municipios que yo le dije anteriormente, a él lo nombran responsable político, comandante político del Frente Bernardo López Arroyave, que operaba en la región por porce-nus . Fue un frente que alcanzó, digamos, una fuerza en la región importante, un control territorial importante. Tengo entendido que una de las acciones, en ese tiempo era gobernador Álvaro Uribe Vélez, una de las acciones que molestó mucho al gobernador Uribe fue que el Frente Bernardo López Arroyave incursionó en la finca Guacharacas, se llevaron un ganado y entre esos se llevaron un macho, un caballo, que había sido del papá de Álvaro Uribe.
-
- Y Manuel lo había acogido como para su desplazamiento, entonces Manuel andaba como en ese animal cuando necesitaba o cuando podía lo tenía. Dicen que eso enfureció mucho a Álvaro Uribe Vélez, más que lo otro fue como que hubiesen llevado el valor sentimental para él y despliega toda una campaña de recompensas por Manuel. Una campaña fuerte de recompensas.
- Y ya la región estaba muy complicada, ya los grupos paramilitares ya tenían su base, tenían ya su asentamiento, los confrontaban, digamos que la población estaba muy dividida. Manuel viene a Medellín, se reúne con un montón de gente, que es lo que me dicen a mí, y parece ser que uno de ellos, pues una persona que lo conocía lo entrega. Manuel antes de, bueno, llegó ahí a Medellín, él ya no iba donde mi mami por seguridad, pero logra, él llama a mi mamá,
- La mona le parecía que era una buena coartada, iban en un carro, iban cuatro, dos hombres y dos mujeres. Mi mamá al comienzo no estuvo de acuerdo, mi mamá decía que no, que qué necesidad tenía de ir la mona, pero bueno, ellos le tenían cariño a Manuel, porque Manuel era un ser humano increíble, era bondadoso, cariñoso, carismático, se ganaba muy fácil el cariño de la gente. La mona decidió que sí que iba a ir a acompañarlos, se pensaba llevar la niña, y mamá sí se opuso, mamá le dijo no, y la niña no se la dejó llevar, Catalina tenía nueve meses, no había cumplido, ah no, diez meses tenía Catalina, diez meses, no había cumplido todavía el año.

- Y mi mamá dice que a ella la recogen a eso como desde las, no, la mona tenía que desplazarse, la mona salió como a las cinco de la casa, que la recogían en el parque La Milagrosa, y ya de ahí se iban. Y esa fue la última vez que vimos a la mona, pues lo que dicen ya los comentarios fue que a ellos los interceptan por la vía Santa Elena, o sea saliendo, lo interceptan, dicen que los grupos, un grupo paramilitar, cercano a Castaño, y que Castaño lo que hace es que llama al gobernador y le dice que tienen a, pues a Juan Pablo, y se lo entregan al ejército, a los de la decimacuarta brigada. Y pues ahí ya no sabemos porque ellos terminan asesinados, se monta, ellos iban de civil, les ponen arma, les ponen uniforme, y arman todo un teatro, un teatro de guerra, donde resultan ellos, pero los tiros son en la cara, a Manuel le destruyeron el rostro, a mi hermana también, a mi hermana en las noticias salen que habían asesinado a su compañera permanente, a ellos, y sale mi nombre, eso, o sea, al otro día sale el portal de noticias, pero salen que ellos fueron dados de baja en combate, pero ellos no, pues mi hermana no iba armada, mi hermana iba de civil, iban en un carro a acompañar, Manuel estaba de civil, los cuatro iban de civil, les ponen armas y crean todo el teatro.
- ¿Qué pasa en la familia o en el escenario familiar cuando se enteran de la muerte de Yanet y de Manuel? No, pues eso es todo, o sea, nosotros no nos esperábamos, no nos esperábamos eso, no, es que uno no puede como describir qué pasa, porque siente uno como familia que de alguna manera que lo mutilan, que lo dejan a uno incompleto, con un dolor atragantado, con un grito atragantado, porque en medio de todo ese dolor, esa rabia, esa impotencia, mantener las apariencias, decir que han muerto en un accidente de tránsito para el barrio, para la gente donde estaba, entonces mantener una mentira para poder seguir viviendo donde estábamos viviendo con unos sentimientos de culpa, con unos sentimientos de mucha frustración, pero también de mucho miedo, con un compromiso, una responsabilidad muy grande con esos dos niños, de incertidumbre, de ahora qué hacemos, para dónde cogemos, cuál es el camino, pues es un momento de verdad de mucha desolación, de crisis, de mucha soledad, porque en medio de todo nos tocó vivir, si se puede llamar, que creo que nosotros hasta hace muy poco hemos venido elaborando ese duelo, pero de vivir solos ese momento, cada uno como donde estaba, de no podernos encontrar en un momento de esos daños fuertes, de podernos abrazar, acompañar, de darnos alimento, cada uno como que le tocó vivirlo en soledad para no, digamos, arriesgar, en ese caso, la vida mía, la vida de los niños, entonces, no, fue muy, muy difícil, muy, muy difícil, yo todavía no, a veces dudo y no creo verdad que La Mona, que eso hubiese sido como el fin de una vida tan hermosa, ni la de Manuel tampoco, porque uno en ese momento, también a veces como por la ignorancia, uno decía, bueno, Manuel estaba en su, en lo que estaba, y pues de alguna manera ese era como el destino que uno veía, sin embargo, después entendimos que no, que ahí había ocurrido un crimen, porque fue un falso positivo, hoy le decimos un falso positivo, ellos los cogieron en estado de indefensión y debieron haber hecho el proceso, pero creo que ahí se conjugó mucho la venganza también del personaje que estaba al frente de la gobernación de Antioquia, entonces, no, fue, como familia, fue un golpe muy, muy duro. ¿Qué decisiones toman como familia después del hecho, como para salvaguardar, si se quiere, la vida o lo que Sumer se mencionaba, como la posibilidad de alguna forma de tratar de buscar esa

tranquilidad? Pues decisiones como familia que yo creo que nos arrepentimos después, pero tampoco creo que no lo sabíamos y tampoco buscamos, ni tuvimos acompañamiento, una fue como de dejar, en el fondo sabíamos que era una injusticia, lo mirábamos más por el lado de la Mona, decíamos, la Mona no tuvo que morir de esa forma, porque era una civil y estaba en condiciones de indefensión, pero no hicimos ni la denuncia, eso nos nos ha dolido mucho, nos ha dolido mucho porque debimos haberlo hecho, debimos haberlo hecho, pero también creo que también el miedo, también el miedo a otro dolor, a otra pérdida en la familia, salvaguardar la vida de los dos niños, sentíamos que esos dos niños se merecían un poquito de tranquilidad, entonces a los niños nunca se les dijo las condiciones en las que habían muerto ni la mamá ni el papá, se les dijo que había sido un accidente, después buscamos la manera de juntarnos y nos venimos mi mamá se vino a vivir a Armenia con mis hermanos y mi papá y yo en Pereira, mi mamá ahí se ganaba la vida haciendo arepas y pues con ese dolor ahí atravesado porque no podíamos o sea no ni nosotros casi lo hablábamos entre nosotros sentíamos como si yo creo que era una culpa que no nos atrevíamos a hablarlo ni a ni a sentarnos escucharnos como cada uno lo había vivido como cada uno lo estaba llevando, lo estaba viviendo ahí en Armenia más o menos pues logramos otra vez ya estar juntos Econvivir otra vez como familia sacar pues fuerzas y empezar de nuevo ahí a mi familia vivieron muy hartos desde el 97 hasta el 2001 en el 2001 muere mi papá atropellado por un carro también en circunstancias dolorosas pues porque un tipo que va conduciendo un carro él echa la culpa a mi papá que mi papá no se fijó lo atropella y pues mi papá muere en ese momento y en el 2001 entonces otra vez pues la familia, otro dolor quedamos otra vez ahí como como impactados otra vez golpeados por la vida las circunstancias yo ya vivía acá en Bogotá me había conocido ya con mi pareja actual y decidimos pues que mi mamá mis hermanos se vinieran yo ya vivía, mi hijo mayor vivía acá conmigo y con Juan Carlos y decimos que mi familia se venga acá a Bogotá que yo tenía pues digamos más estabilidad y podíamos apoyarlos ahí mi mamá se viene se viene mi hermana se viene mi hermano y su familia mi hermano ya había hecho también familia allá como con la esperanza de conseguir aquí trabajo, de hacer vida mi hermano está un tiempo luego le toca devolverse porque no consiguen acá trabajo se vuelve en Armenia se queda mi mamá mi hermana, yo quedo embarazada tengo otro hijo y bueno ya de ahí en adelante pues digamos que nos dedicamos a sobrevivir a estudiar, a trabajar pues como a buscar caminos a buscar otras maneras de de vivir la vida y yo entro a la universidad y conozco una ONG un sacerdote al padre Alberto Franco y con él empezamos de alguna manera a hacer como ese proceso de elaboración del duelo de la memoria de poder narrarnos de poder cada uno narrar como vivió como sobrellevo ese momento a sacar esas culpas hablar de las culpas de los dolores que teníamos atravesados y pudimos de alguna manera hacer un proceso de memoria nos acompañaron a ubicar el lugar donde nosotros tratábamos de de ubicar de recordar a través de esa noticia tan corta que salió en los noticieros y en los periódicos de donde habían asesinado a mi hermana y a Manuel tratamos de de de ubicarlo hacer ese recorrido que ellos hicieron poner una placa en su memoria, reunirnos alrededor de de esa placa de que Catalina y mi hijo pudieran también de alguna manera encontrarse o reencontrarse con ellos a través de de los recuerdos de

los que nosotros teníamos vivos de ellos eso hemos hecho hemos participado de las marchas de la memoria hemos hablado ya abiertamente de quien era mi hermana de quien era Manuel sin vergüenzas, sin miedos sin culpas reconociendo lo que ellos fueron y esa fue su vida fueron sus opciones y que fueron asesinados por un Estado que castiga fuertemente al que piensa diferente.

Cuentos infantiles sin diagramación

Cúrcuma

Cúrcuma es un pequeño detective de 10 años. En sus momentos de soledad juega entre los recónditos lugares de su casa de tres pisos, imaginando que tiene que encontrar tesoros escondidos entre los armarios y entre el rebujo.

Cúrcuma no entiende muy bien lo que está buscando. Recorre lugares en busca de aquello que no sabe que le falta, pero igual inventa fantasías, con la esperanza de que algún día encontrará eso misterioso que se esconde en los recónditos rincones de su corazón.

Hoy es un día genial. A Cúrcuma le gusta estar solo en casa porque siente que puede ser libre, que no hay ojos que lo juzgan, y puede inventar las historias que quiera.

Esta vez será un gran explorador y pasará por los lugares más increíbles que su imaginación pueda crear. Las camas son grandes cimas que hay que conquistar, los armarios esconden secretos, las plantas tienen bichitos que dan pistas.

Cúrcuma empieza por el primer piso. Hay un gran obstáculo: el sillón, que en su aventura se imagina como una gran montaña a la cual hacer frente. Entre el espacio del mueble, en esa grieta, es posible que haya alguna moneda que algún pirata dejó descuidadamente. Cúrcuma solo encuentra boronas de comida y dice:

—¡Estas tierras han sido recorridas antes!

Se interesa más por encontrar a aquellos misteriosos personajes que dejaron las boronas allí. Pasa al estudio. Allí encuentra libros, cada uno con una pista sobre lo que buscaba. Algunos carteles también dan señales, pero Cúrcuma deja pasar por alto cada una de ellas.

—¡No es lo que quiero encontrar! —exclama.

En el patio hay una pileta. El calor de la tarde da un aire de sofoco. Cúrcuma decide meter su cabeza para ver si en aquella laguna misteriosa encontraba alguna pista, o algo que lo lleve a lo que está buscando. Sumerge su cara y el calor se espanta. Siente las burbujas en la piel; sin embargo, no encuentra nada, solo el alivio físico.

Se coge la cara. Siente alivio. Ya no hay calor. Podrá seguir con su viaje. Pasa por la cocina y encuentra un fruto codiciado por cualquiera: queso con bocadillo. Cúrcuma se imagina trepando un gran árbol para conseguir el valioso fruto. Este le sabe a gloria y le da energía para continuar con su aventura.

Su camino se intrinca por el segundo piso, una tierra más cálida. Está el cuarto de la sabiduría (el de su abuela). En ese cuarto encuentra un tesoro maravilloso: cadenas y anillos de oro. Cúrcuma se los pone y se imagina ser un pirata que luce, orgulloso, su gran botín.

Cúrcuma ha logrado encontrar su primer tesoro, pero piensa que esa tierra llena de secretos aún aguardaba por más. Esas cadenas de oro lo hicieron sentir feliz, pero sabe que no es lo que está buscando.

Sale de la tierra de la sabiduría y encuentra su primer obstáculo difícil: Cúrcuma le tiene miedo a la oscuridad, y la escalera al tercer piso es muy oscura. Es como una caverna donde siente la presencia de monstruos que lo persiguen. Se agita. Siente un vacío estremecedor, pero sabe que debe enfrentarse a las terribles bestias de su imaginación.

Siente cómo le respiran en la nuca, cómo lo observan. Siente frío. Su piel se eriza.

Trata de mover las piernas. No le responden. Se paraliza.

—¡Si no me muevo, los monstruos me alcanzarán! Tengo que correr —piensa.

Logra moverse y sube demasiado rápido. Si llega al final de las escaleras, podrá ver la luz al final del túnel, donde entra por las ventanas y le da tranquilidad. Empieza a respirar. Después de un rato logra calmarse. Se asegura de que los monstruos ya no estén detrás de él. Ha coronado el tercer piso como quien conquista la cima del gran Everest.

Allí se enfrentará con el lugar que más intriga le daba de la casa: el palacio de la reina (el cuarto de su madre). Ese cuarto escondía muchos secretos, y allí es donde Cúrcuma creía que podía encontrar aquello que no sabía que buscaba.

Empieza por las mesitas de noche. Cree que es el lugar pertinente. Solo encuentra pequeños artilugios. Nada que le interese. Siente que en el armario podría tener mejor suerte. Entre los primeros cajones solo encuentra vestidos y ropa. Abre todos: solo ropa.

Solo falta un cajón. Siente que, si no encuentra nada allí, su aventura será en vano. Le horrorizaba tener que volver a bajar por aquella cueva tenebrosa.

Abre forzadamente el cajón. Hay muchas cartas, hay fotos, hay noticias de periódico... y a Cúrcuma se le iluminan los ojos. ¡Por fin algo digno para descubrir y ojear!

Se siente chiquito. Encuentra cartas que no entiende mucho. Sigue explorando para ver con qué se encuentra... y ¡zas! Encuentra lo que siempre buscó con afán sin saberlo.

Se le llorosean los ojos. No entiende. No lo cree. Pero por fin se llena un vacío que siempre tuvo.

Ve una foto de su padre en una noticia de periódico: "Líder es asesinado por paramilitares."

La tragedia de las orugas

Había una vez una diminuta oruguita llamada Manuel, que nació de un huevecillo pequeño, pequeño, pequeñísimo, en medio de unas praderas tan hermosas que parecían pintadas por el viento: llenas de flores silvestres, riachuelos cantarines y árboles que rozaban el cielo.

Desde que abrió sus ojitos, Manuel fue cuidado con ternura por sus padres, quienes le enseñaron lo más importante para una oruga: comer mucho, muchísimo, hasta volverse gordita, redonda y lista para su transformación. Porque en el silencio de una crisálida, cuando todo parece quieto, es donde ocurre la magia: brotan alas, se forman colores y nace una mariposa.

Manuel comía feliz. Saboreaba cada hoja fresca, cada brote tierno. Reía mientras se deslizaba por los troncos, soñando con el día en que pudiera volar entre las nubes.

Pero no estaba solo.

En las praderas también vivían otros seres diminutos. Las hormigas, pequeñas y numerosas, vivían bajo tierra y seguían las órdenes de una reina estricta y poderosa. La reina hormiga, gris y severa, odiaba en secreto a las mariposas: no soportaba sus alas de colores ni su vuelo libre. Su envidia era tan profunda como el hormiguero que gobernaba.

Entonces, dio una orden temible:

—¡Atacad las crisálidas! ¡Destruid a las orugas! ¡Que no quede ni una sola mariposa que se atreva a mostrar sus colores frente a nosotras!

Las hormigas, obedientes y feroces, comenzaron a patrullar la pradera. Mordían hojas, rompían crisálidas y cazaban a toda oruga que se atreviera a soñar con volar.

Manuel, sin embargo, no se rindió. Aunque con el tiempo notó que cada vez había menos hojas, y que muchas orugas amigas desaparecían o aparecían con marcas de tenazas. Había crisálidas rotas y pequeñas alas caídas sobre la hierba como pétalos vencidos.

Un día, llegó el mensaje:

“Queda prohibido que las orugas sigan comiendo hojas. Quien desobedezca, será cazada”.

Manuel sintió un nudo en su pancita. ¿Y si no lograba transformarse? ¿Y si su sueño de volar se deshacía como niebla entre los árboles?

Pero algo dentro de él ardía más fuerte que el miedo.

Se escondió en un matorral frondoso, donde las hojas eran abundantes, y comió sin descanso. Sabía que era ahora o nunca. Se infló de valor, se infló de esperanza, **y también de hojas**. Hasta que, por fin, su cuerpo supo que era el momento. Se envolvió en sí mismo y se convirtió en crisálida, en lo profundo del monte, lejos de las garras de las hormigas.

Pasaron los días. Las estaciones se rozaron con sus dedos invisibles. Y una mañana tibia, Manuel despertó como mariposa.

No era cualquier mariposa. Era la más hermosa. Sus alas parecían pintadas por el arcoíris, y cuando voló por primera vez, el viento mismo se detuvo a mirar.

Regresó a su pradera. Voló entre las orugas y les habló:

—¡No se rindan! ¡Todas podemos volar! ¡No dejemos que el miedo nos robe las alas!

Su mensaje encendió fuegos nuevos. Otras orugas comenzaron a soñar otra vez. A esconderse. A comer. A prepararse para la gran transformación.

Pero la libertad tiene enemigos silenciosos.

Un día, mientras Manuel volaba alto, orgullosa, sin saber que la miraban desde abajo, las hormigas la acechaban en sigilo. Saltaron entre los arbustos, se alzaron sobre ramas y, con unas tijeras filosas que habían robado a los humanos, le cortaron las alas. Le quitaron su color. Su vuelo. Su libertad.

Y Manuel desapareció.

Nadie volvió a verla. Solo quedaron sus ideas flotando en el aire. Y el eco suave de una mariposa que alguna vez creyó que todas podían volar.